Cuando los cuervos migran

by RavenAkiteru

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Daichi S., Koshi S., Shoyo H., Tobio K.
Pairings: Koshi S./Daichi S., Tobio K./Shoyo H.
Status: In-Progress
Published: 2014-09-07 03:06:40
Updated: 2016-03-26 06:26:06
Packaged: 2016-04-26 19:56:50
Rating: T
Chapters: 10
Words: 34,626
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hinata Shoyo es una persona que supo aprender lo que es el amor a pesar de haber sufrido por ello cuando era un adolescente. Sin embargo, las tristezas aparecen nuevamente y el ayer regresa a interrumpir su vida ya construida. Las personas de su pasado vuelven a tomar un papel importante en su presente, en especial una, que a pesar de los aÃ±os se da cuenta que no pudo olvidar.

1. Chapter 1

La serie de Haikyuu, sus personajes y trama original no me pertenece si no a:

_Furudate Haruichi. _
><strong><em>Trabajo en este fic sin animos de lucro, Ãºnicamente cÃ³mo entretenimiento, y cÃ³mo un homenajeo al trabajo de este hÃ¡bil mangaka.<em>**
><strong><em>Solamente son mias las ideas ajenas y los posibles contextos que puedan considerarse AU. <em>**
><strong><em> Sin mÃ¡s que decirles, disfruten de lo que serÃ¡ una historia hecha con dedicaciÃ³n para el
Fandom.<em>**

_Advertencias: _**_Posibles spoilers, semi Au, yaoi..._**

* * *

><p><em><strong>Capitulo 1: <strong>_

**Dos caminos que comienzan a entrelazarse.**

* * *

><p>Durante la juventud suele buscarse con afÃ¡n un propÃ³sito en la vida. Existen personas afortunadas que, junto a un don excepcional,

la encuentran a temprana edad y Ãºnicamente tienen que encargarse de trazar y pulir el camino que les conducirÃ¡ a ello. Sin embargo, cÃ³mo en cualquier otro trayecto, pueden llegar a presentarse confusiones, dificultades y desgaste poniendo a prueba la pasiÃ³n que se tiene por alcanzar la meta. Todo eso, en medida en cuanto nos afecte el entorno y la interacciÃ³n con los demÃ¡s en conjunto con nuestras actitudes internas (Que inevitablemente sucede).<p>

Hinata Shoyo era un adolescente de 15 aÃ±os con energÃ-as inagotables, cÃ¡ndido y dueÃ±o de las mÃ¡s radiantes y entusiastas sonrisas. Kageyama Tobio por el contrario, era un joven de la misma edad, mucho mÃ¡s alto de estatura que el primero, cuya mirada llena de intensidad, podrÃ-a hacer vacilar a cualquiera; ademÃ¡s de poseer un carÃ¡cter estricto y reacio que se reflejaba en sus delgados labios.

Ambos formaban parte de un club de voleibol perteneciente a su preparatoria, la escuela Karasuno. Y, tan opuestos parecÃ-an estos dos chicos a simple vista, que imaginarlos conviviendo podrÃ-a resultar o muy cÃ³mico o muy desastroso. No obstante, aquellos que a diario estaban a su lado eran testigos de cÃ³mo, cuando ellos se conocieron, se formÃ³ una reacciÃ³n quÃ-mica bastante curiosa a pesar de sus constantes rencillas y su rivalidad natural; y juntos Kageyama y Hinata creaban una atmÃ³sfera imposible de imitar, o tan siquiera contemplar que una conexiÃ³n asÃ- pudiese existir incluso al no estar dentro de la cancha complementÃ¡ndose con las habilidades deportivas que los dos poseÃ-an.

DetrÃ¡s de todo este hecho, se albergaban numerosas situaciones que iban desarrollÃ¡ndose mucho mÃ¡s allÃ¡ de una convencional relaciÃ³n cordial o camaraderÃ-a. Kageyama Tobio apenas captaba la profundidad de esa singularidad, mÃ¡s bien muy apenas en su superficie, cÃ³mo si viera Ãºnicamente la punta del iceberg de todas las sensaciones que Hinata le provocaba y todo lo que Ã©l mismo era estando a su lado. Tobio, desde hacÃ-a un tiempo habÃ-a desarrollado una atracciÃ³n hacia su compaÃ±ero, mas nunca se detenÃ-a a pensar en las razones detrÃ¡s de ello o ver mÃ¡s allÃ¡ de las ocurrencias que le ocasionaban sus deseos. No pasÃ³ mucho tiempo para que fuera cada vez mÃ¡s dÃ©bil ante las tentaciones que su febril mente adolescente le ponÃ-a en puerta, y ante eso Ã©l ya estaba harto y pendiendo de un hilo para estar frustrado; harto de desviar la mirada cuando se encontraba con la del mÃ¡s bajo, de estar contemplÃ¡ndole descaradamente la espalda desnuda cada vez que Hinata se cambiaba en los lockers delante suyo, harto de suprimir las ganas de probar esos labios que formaban una amplia sonrisa en cada momento del dÃ-aâ€¦

Sin embargo, todo tiene un lÃ-mite , y el suyo junto a la coherencia que trataba de mantener, se esfumÃ³ una noche, una en la que Shoyo se quedÃ³ en su casa debido al aguacero que se presentÃ³ de manera inoportuna. Ya que ambos estaban tan dedicados en su deporte, descuidaban una que otra vez las materias del colegio, y cÃ³mo consecuencia las horas se les pasaban en un abrir y cerrar de ojos haciendo un intento por estudiar cÃ³mo nunca antes para los exÃ¡menes finales. La ayuda pedida a Tsukishima Kei, su compaÃ±ero del club de voleibol, era insuficiente al tener este poca paciencia con ellos. El problema en sÃ- no era ese. Desde el principio estar a solas no era una idea bien recibida por Tobio, pero los pretextos se le acababan y terminÃ³ por aceptar la propuesta de estudiar junto a esa persona que le revolvÃ-a los pensamientos a pesar de tener materias distintas en

que aplicarse.

Las gotas de agua golpeteaban silenciosas los cristales de la ventana recreando cortinas trasparentes sobre ella, la delgada silueta de Hinata por encima del mullido sillÃ³n, se entretenÃ-a con la gente que pasaba de aquÃ- allÃ¡ corriendo con sus paraguas tratando de cubrirse para no llegar empapados a sus destinos.

"Que suerte que no me fui antes, si no, la lluvia me habrÃ-a tomado por sorpresa" dijo Shoyo con alivio "Kageyama Â¿No te aburres de estar solo aquÃ- en casa durante toda la tarde?"

TerminÃ³ preguntÃ¡ndole al mencionado desviando su atenciÃ³n de la calle. La respuesta que obtuvo le dejo en claro que ese detalle no le importaba a su compaÃ±ero, ya que usaba ese tiempo para ejercitarse o leer revistas deportivas sin que nadie le molestara. Su padre y madre siempre andaban ocupados, volvÃ-an muy entrada la noche o andaban constantemente de viaje por el trabajo, siempre fue de esa manera y desde hace mucho tiempo que le dejo de importar.

"Supongo que por eso eres asÃ-"

"Â¿Ah?"

Las nubes oscuras habÃ-an ocultado el sol mÃ¡s temprano de lo normal y la temperatura comenzaba a descender. Al notar que Hinata tiritÃ³ un poco, el mÃ¡s alto olvido la insinuaciÃ³n de aquel y se levantÃ³ para apagar el clima.

"Â¿Puedo usar el telÃ©fono para avisar que llegarÃ© tarde a casa?, MamÃ¡ debe estar preocupada y se ha de estar preguntando en donde me habrÃ© refugiado"

"Junto a la lÃ¡mpara"

En silencio, Tobio le siguiÃ³ con la mirada. Tal vez fuera de las situaciones deportivas no resultaba ser tan centrado ni tan metÃ³dico cÃ³mo lo era en su tan prodigiosa posiciÃ³n como _setter _dentro de las jugadas. Durante toda la tarde se resistiÃ³, y ahora la ansiedad que le provocaba querer tocar los cabellos naranjas de Hinata era insoportable, en un descuido podrÃ-a avanzar y abrazarlo para acunarlo en su pecho, rozar con su nariz y aspirar el aroma a suavizante floral que desprendÃ-a la camiseta de aquel mientras hablaba por el auricular; ante esos pensamientos, se llamaba asÃ- mismo estÃºpido, ordenÃ¡ndose mentalmente que se detuviera ante tal acto tan desfavorecedor para su persona.

Yo quiero, no, necesito deshacerme de estas molestas sensaciones.

Hinata colgÃ³ el telÃ©fono y enseguida le agradeciÃ³ a su compaÃ±ero.

"Â¿Sucede algo?"

PreguntÃ³ ante la mirada seria del _setter_.

"Nada"

"Todo el tiempo traes esa cara tan aterradora"

"Â¡Ya te dije miles de veces que es con la que nacÃ!"

"Â¿Y no puedes hacer algo para arreglarla?"

A veces, por asuntos cÃ³mo este era que recordaba que lo que sentÃa no podrÃa ser mÃ¡s incoherente y lo calificaba cada vez mÃ¡s cÃ³mo una mala pasada de su mente que ni merecÃa la pena analizar.

"Eres un fastidio, quÃ©date ahÃ voy a darme una ducha"

Una vez que Tobio se retirÃ³, Hinata se aventÃ³ en el sillÃ³n de la sala de manera despreocupada, al fin y al cabo nadie mÃ¡s estaba en la casa y pensÃ³ que no estarÃa mal que Kageyama pensara que fuera descortÃ©s. De manera instantÃ¡nea sentÃa que existÃa confianza entre los dos; asÃ que, luego de un dÃa de escuela y estudio extra, cerrÃ³ los ojos cayendo rÃ¡pidamente en un liviano sopor.

Tras aproximadamente 15 minutos despuÃ©s, el armador saliÃ³ de la regadera y mientras secaba sus lustrosos cabellos oscuros se dirigiÃ³ a la sala encontrÃ¡ndose con su compaÃ±ero durmiendo a pierna suelta sobre el sofÃ¡ mÃ¡s grande. Lejos de enojarse, se sintiÃ³ tentado de nuevo. DeslizÃ³ la toalla por encima de sus hombros y contemplÃ³ a Hinata largo rato y, atraÃdo por la peculiar escena, rodeÃ³ el mueble sin quitar la vista de encima del pelirrojo, de su piel blanca, su esbelta figura , la pureza que desprendÃa su rostro durmiente, pero sobre todo de sus labios color salmÃ³n pÃ¡lido, pequeÃ±os y entre abiertos que dejaban ver su acompasada respiraciÃ³n.

_No puedo mÃ¡s _

Al igual que si nada mÃ¡s importara, se puso de cuclillas frente a su invitado acercando su rostro peligrosamente para sentir la calidez de su respiraciÃ³n, e hipnotizado por el encanto natural de aquel chico, rozÃ³ sus labios con los de Ã©l. Ante el contacto, Hinata se removiÃ³ un poco pero sin despertarse, por reflejo el pelinegro llevo las manos al rostro contrario y continuo su labor de dar pequeÃ±os pesos sobre la boca dulce de aquel.

Tan solo un poco

De repente Kageyama sintiÃ³ un empujÃ³n, al durmiente le habÃa tomado un par de milÃ©simas de segundo para reaccionar ante tan repentina invasiÃ³n en cuanto abriÃ³ los ojos. Ahora era tanto su desconcierto que no podÃa ni articular palabra, su rostro estaba colorado y su mano derecha tocaba sus propios labios cÃ³mo si tratara de registrar con el tacto la sensaciÃ³n de hace unos momentos.

El pelinegro estaba aÃºn lado evitÃ¡ndole la mirada con los labios bien sellados en una lÃnea recta .

Â¿Era hora de confesar que le atraÃa?

* * *

><p><em>Este es el inicio de lo que serÃ¡ un Longfic. Pretendo que sea un tipo novela, pero para lograr esa meta espero contar con el apoyo de ustedes; con sus criticas constructivas, impresiones, opiniones, sugerencias, peticiones, etc. Cabe aclarar que aunque la

pareja protagonista es el Kagehina, habrÃ¡ muchÃsimo de las otras parejas que tanto amamos.<em>

_**Aviso:** Para las personas que siguen "Rol de padres" "Secreto a voces" y "Hey Sr, Futuro Â¿Que haremos este verano? " Disculpen el atraso con las actualizaciones. A mÃ¡s tardar el Martes actualizo y este Ãºltimo el MiÃ©rcoles, y partir de ahÃ trabajare para estar mÃ¡s constante. _
><em>TambiÃ©n tengo el estreno de "La leyenda del Hada Sol y del Mago Rey" en puerta, ese serÃ¡ un fic Ãºnicamente de tres capÃtulos, y espero que les guste (P.D: si no lo subo hoy en la madrugada, lo arÃ© maÃ±ana por la noche). <em>
><em>El Fandom de HQ! crece y eso me alegra mucho, yo estoy poniendo mi granito de arena, por que simplemente amo esta serie. <em>

><em>Nos leemos en la prÃ³xima actualizaciÃ³n.
<em>

-RavenAkiteru-

2. Lo que yo quiero no es amor

CapÃtulo II:

Lo que yo quiero no es amor. Â¡Es sobrevivir para seguir adelante!

* * *

><p><strong><em>-0-<em>**

No tenÃa preparado una explicaciÃ³n para justificar mis actos y antes de que cualquier palabra pudiera salir de mis labios, Ã©l se levantÃ³ bruscamente recogiendo con desesperaciÃ³n sus cosas y saliÃ³ casi azotando la puerta. Poco le importÃ³ que la llovizna estuviera aÃºn cayendo, tuvo el lujo de dejarme petrificado por unos segundos sorprendido de su pavor, la casa quedÃ³ en silencio y yo apenas caÃ en cuenta de la idiotez que hice.

Â¡Lo he besado! Â¡Por Dios, fui cegado por mis instintos! Â¡Tan tentado por la imagen de un adolescente quisquilloso y torpe! bueno, no era para menos su reacciÃ³n, despuÃ©s de todo nadie te besa de la nada mientras duermes.

Con todo ese lÃo no tenÃa ganas de nada y aÃºn mÃ¡s frustrado, me tumbe en el sofÃ¡ cubriÃ©ndome el rostro con el antebrazo para que la molesta luz no me perjudicara . Esa intensidad que Ã©l me habÃa provocado parecÃa no querer alejarse, y ahora que se fue sin que yo la saciara, el sentimiento se habÃa vuelto insoportable. Lo maldije miles de veces y derrotado, suspirÃ© paseando mi mano por debajo de mi camisa tentado de satisfacerme a mÃ mismo.

Â¡MaldiciÃ³n!

Me levantÃ© de un solo movimiento Â¡No iba a hacer esto por Ã©l! Â¡Suficiente tenÃa con que me distrajera cuando deberÃa estar trabajando duro para alcanzar mis metas!

Me fui a dar una ducha de nuevo con agua frÃa para calmarme.

Luego del drama y ya recostado en la quietud de mi habitaciÃ³n, llegÃ³ un momento en el que me preocupÃ© por Ã©l ,Â¿Eso no tenÃ-a nada de malo cierto? Si Ã©l se enfermaba por irse bajo la lluvia perjudicarÃ-a al equipo Â¿no?

Al dÃ-a siguiente lleguÃ© temprano a la escuela, a pesar de no haber dormido bien. Desde lejos frente al edificio, pude ver a Hinata platicando con Shimizu-san; por el hecho de que mi atenciÃ³n todo este tiempo habÃ-a sido robado por ese pequeÃ±o necio, me percatÃ© que curiosamente unas semanas atrÃ¡s Ã©l y nuestra manager, se ponÃ-an a platicar mÃ¡s de lo normal, aislados y emanando una confidencial cercanÃ-a. Ese descubrimiento hizo que me sintiera incÃ³modo, y sin saber cÃ³mo explicarlo ya estaba de mal humor tan temprano por la maÃ±ana.

Â¿Y si le contÃ³ lo de ayer?

TratÃ© de calmarme, respirÃ© profundo y avancÃ© para entrar al edificio luciendo "natural". Hinata volteÃ³ a verme y mucho antes que yo llegara entrÃ³ con prisa a la escuela. SÃ- , seguramente me estaba evitando, tal vez era lo mÃ¡s adecuado que pudiera suceder y yo tendrÃ-a que suprimir mis pensamientos inapropiados. Ese idiota probablemente estaba dispuesto a no dirigirme la palabra nunca mÃ¡s, y aunque eso por dentro me estuviera perjudicando, era obvio que era lo mejor. No mÃ¡s tratos que no fueran los de compaÃ±eros de equipo en el club de voleibol, asÃ- con suerte, este desasosiego se dispersarÃ-a y volverÃ-a a enfocarme en lo que realmente importa.

Con el paso de los dÃ-as, nuestra interacciÃ³n pareciÃ³ cambiar a partir de ahÃ- ,muy notoriamente y de manera repentina. Ya no almorzÃ¡bamos juntos, no nos Ã-bamos por el mismo sendero para ir cada quien a su respectivo hogar al llegar a la calle principal, Ã©l desviaba su andar para no chocar conmigo en los pasillos, e incluso evitaba mirarme; mi orgullo no cedÃ-a para remediar la situaciÃ³n pero, lo peor era que a la hora de las practicas del club donde tenÃ-amos que probar la efectividad de nuestros pases rÃ¡pidos, sucediÃ³ lo que temÃ-a:

Hinata se comportaba mucho mÃ¡s torpe de lo que usualmente era. No corrÃ-a con esa velocidad del viento, temblaba con tan sÃ³lo escuchar mi voz, evitaba lo mÃ¡s posible practicar conmigo...lo Ãºnico que hacÃ-a decentemente eran los escasos remates que alcanzaba yo a hacerle posible cuando cedÃ-a a causa de los regaÃ±os de parte de nuestro entrenador o del capitÃ¡n sin embargo, parecÃ-a que le daba al balÃ³n con mÃ¡s intensidad y descuido que con fuerza y precisiÃ³n, provocando a veces que la pelota se saliera de la cancha y al final, quedara distraÃ-do mirando su mano dominante.

Tal torpeza no paso desapercibida por los demÃ¡s, y nuestros compaÃ±eros se le acercaban a menudo a preguntarle si estaba bien. Yo sÃ© que no lo estaba a pesar de que Ã©l contestara que sÃ-, y era prÃ¡cticamente por mi culpa Â¡Esta era la clase de cosas por la cual odiaba sentir todo esto! Â¡Eso me llevo a perjudicar nuestro rendimiento!

Yo no podÃ-a permitir que las cosas continuaran de esta manera, (no con el deporte) por mÃ¡s que ya no nos tratÃ¡ramos cÃ³mo antes y que yo haya tratado de fingir que nada pasÃ³ enterrando todo recuerdo

referente a ello, forzosamente tenÃ-a que aclarar el asunto con Ã©l; y por lo tanto, un dÃ-a al salir del gimnasio me adelantÃ© y esperÃ© escondido que saliera de los vestidores para sorprenderlo en cuando pasara por la esquina del edificio.

"Tenemos que hablar" Le dije agarrÃ¡ndole de la muÃ±eca y jalÃ¡ndolo hasta donde yo estaba. Nerviosamente me evitaba la mirada y de un tirÃ³n se saliÃ³ de mi agarre quedÃ¡ndose plantado a unos metros delante de mÃ-.

No era el mejor momento para notar estas cosas, pero ya no sÃ© a que jugaba mi mente: Empece a observarlo con detalle durante esos segundos de silencio, era mÃ¡s bajo que yo, un hecho que no supiera, lucÃ-a...arrolladoramente encantador, algo que jamÃ¡s le dirÃ©, entraÃ±able con su figura inocente e infantil, cualidad que nunca pienso admitir en voz alta y para el colmo evoque en mi cabeza lo malditamente tentador que es con esa salvaje apariencia que tenÃ-a al emocionarse por el juego que amÃ¡bamos.

Me armÃ© de valor para acercarme y sostener con mi mano su mentÃ³n obligando a que me mirara , su rostro me parecÃ-a aÃºn mÃ¡s provocativo con ese carmÃ-n adornando sus mejillas, sus labios parecÃ-an querer abrirse para decir algo, pero sin darle una oportunidad aprese su boca ferozmente en un beso hambriento.

"Â¿QuÃ© ha-haces?" EscuchÃ© decirle con una voz crispada, en cuanto se separÃ³ casi al instante.

Delante de mÃ- no habÃ-a mÃ¡s que un cachorro de leÃ³n bien domado. A veces este chico podrÃ-a parecer intimidante cuando se proponÃ-a algo, incluso a la defensiva cuando discutimos por cosas cotidianas pero, ahora por alguna razÃ³n, Ã©l parecÃ-a indefenso en cuanto lo acorralÃ© contra el muro. Confieso que no me di cuenta cuando me volvÃ- a acercar tan dominante a su pequeÃ±a figura; tal vez dentro de mÃ-, una parte querÃ-a aÃºn que las personas hagan lo que yo quiera, bajo mis reglas, siguiendo mis intereses y motivos con forme a mi ritmo de hacer las cosas, muy probablemente un rasgo que me dominaba aÃºn fuera de los contextos competitivos y Hinata, quien me habÃ-a demostrado en ocasiones pasadas que siempre estaba dispuesto a seguirme; me alentaba a tenerlo solo para mÃ-. Admito que ese pensamiento me sorprendÃ-a, me asombraba descubrirlo de un solo golpe y mÃ¡s el haber tomado esa actitud de Ã©l cÃ³mo una condiciÃ³n de doble sentido, cuando probablemente ni lo era.

JuntÃ© con desesperaciÃ³n mis labios nuevamente con los suyos completamente cegado por el deseo tan fuerte que me despertaba con tan sÃ³lo tenerlo en privado conmigo; al sentir que se removÃ-a lo sujete muy firme de sus muÃ±ecas contra la pared. Tal vez estaba llegando demasiado lejos, pero Â¿CuÃ¡ndo no lo hacÃ-a?

Sus forcejeos bajaron de intensidad y tembloroso bajo mi cuerpo intento llevar muy torpemente el ritmo, mÃ¡s tal vez recordÃ³ la posiciÃ³n en la que se encontraba y evadiÃ³ mis labios.

"Â¡Basta!"

Su respiraciÃ³n estaba acelerada, y me veÃ-a con una extraÃ±a mezcla de miedo y confusiÃ³n en sus ojos.

"Hinata Â¿Sientes lo mismo que yo?" Le preguntÃ© susurrÃ¡ndole al oÃ-do embriagado por la desbordante lujuria a la que yo me habÃ-a rendido.

"Â¡Yo no soy Gay!,Â¡ Â¿CÃ³mo pudiese estar enamorado de otro hombre?!"

Me reprochÃ³ desesperado, y aprovechando que lo soltÃ© me aventÃ³ la chaqueta que tenÃ-a sobre la mochila.

"Â¡No hablo de amor imbÃ©cil! , y Â¿a quiÃ©n carajos le llamas gay?" respondÃ- devolviÃ©ndole en la cara la prenda. Hinata me vio a los ojos cÃ³mo si le hubieran dicho que dos mÃ¡s dos eran igual a pez. SuspirÃ© hastiado de todas estas complicaciones y me apartÃ© un poco frustrado por suprimir mÃ¡s tiempo mi necesidad. Ahora habÃ-a que remediarlo a un nuevo nivel, no concebÃ-a que esto nos afectara cÃ³mo miembros de un equipo y mucho menos cuando entre los dos hacÃ-amos jugadas necesarias para alcanzar la victoria.

Ã‰l desviÃ³ la mirada, jurarÃ-a que estaba pensando en algo, aunque se comportara cÃ³mo si raramente lo hiciera, me mirÃ³ de nuevo, retadora y acusadoramente.

"Â¿Sensaciones placenteras?" Dijo aÃºn mÃ¡s ruborizado. La situaciÃ³n resultaba menos desastrosa por asÃ- decirlo, porque este sujeto delante de mÃ- parecÃ-a darse cuenta y hasta el momento no reaccionaba con asco ni reproche violento o infantil (este Ãºltimo una cualidad que se ajustaba mÃ¡s Ã©l).

AsentÃ- en silencio.

Sensaciones placenteras, Ã©l lo nombrÃ³ perfectamente. Mi cuerpo no era mÃ¡s que un ocÃ©ano de hormonas que seguramente se revelaban contra mÃ-. No podÃ-a ser de otra manera. Porque siendo sincero, no quiero que todo esta confusiÃ³n en mi interior arruine el desempeÃ±o que tengo para el deporte que tanto amo.

No quiero tener ningÃºn otro interÃ©s ademÃ¡s de ello.

No quiero una piedra en mi camino.

No quiero ser dependiente de ningÃºn sentimiento ajeno a a la adrenalina y a la concentraciÃ³n.

Yo lo Ãºnico que deseo es pensar en lo para que estoy hecho, desde el amanecer hasta el anochecer.

Y estoy dispuesto a cumplir mis caprichos hasta fastidiarme de una vez por todas de ello, para que ya me dejen en paz.

"Ãšltimamente te comportabas extraÃ±o"

Me dijo casi en un susurro aÃºn sin mirarme a ver. Me asombraba que se diera cuenta Â¿tanto yo habÃ-a reflejado mi caos interno? Â¿Acaso Ã©l podÃ-a ver dentro de mÃ-? Era cÃ³mo esa vez cuando me sermoneo por perder un poco el control dentro de la cancha, odiaba que Ã©l tuviera ese derecho sobre mÃ-.

"No tiene nada que ver con esto" mentÃ- y me reclinÃ© de nuevo hacia Ã©l con intenciÃ³n de besarle otra vez pero volviÃ³ a

evadirme.

"Â¿P-porque estÃ¡s haciendo esto?"

"Hinata, yo no quiero perder ante nadie, Â¿crees que despuÃ©s de lo que hice puedas simplemente tratarme de la misma manera? Todo este tiempo me has estado evitando Â¿Por quÃ© no sÃ³lo averiguamos si podemos desahogar esas sensaciones placenteras?"

"N-no lo sÃ©, es mejor que me vaya Â¡Esto no es normal!"

"Â¡No!"

Se detuvo en seco ante mi intenso reproche.

"Si huyes de nuevo estaremos cÃ³mo al principio. Â¡Al menos yo estoy dando la cara ante este sentir! "

Le dije que simplemente no haga preguntas a las cuales no les darÃ-a un veredicto , se que suena muy egoÃ-sta pero es que ni yo tenÃ-a las respuestas. Di unos pasos acercÃ¡ndome nuevamente y Ã©l alzo la vista debido a la diferencia de nuestras alturas, me atrevÃ- a apegarme a su cuerpo y a sostenerle de la cintura.

"Si te quedas asÃ- me haces pensar que a ti tambiÃ©n te gusta"

"Yo sÃ³lo quiero... que las cosas sean cÃ³mo antes"

Bajo el supuesto de que nadie nos veÃ-a me inclinÃ© y empece a besar su cuello, a recorrer con mis labios su fina estructura. Su piel tan suave me volvÃ-a loco y su aroma delicado me embelesaba profundamente.

"K-kageyama, no ..." soltÃ³ un gemido y yo me incorporÃ© para ver su reacciÃ³n, rÃ¡pidamente se llevÃ³ la mano a la boca y el color en su cara podÃ-a dejar pÃ¡lido al de su cabellera. No sÃ© si era idiota, ni puedo leer su mente, no sÃ© cual es la razÃ³n por la cual se queda dÃ³cil frente a esta intromisiÃ³n, pero yo ya no podÃ-a dejar escapar ninguna oportunidad de equilibrar las cosas.

"No harÃ© nada que no te guste"

Era verdad, si despuÃ©s de todo Ã©l se oponÃ-a no habrÃ-a nada que hacer.

"Â¿M-me lo prometes?" Tampoco yo iba a hacer preguntas y le afirme su duda.

"Vamos a mi casa" La proposiciÃ³n pareciÃ³ asustarlo un poco pero le recordÃ© nuevamente mi promesa; comencÃ© a caminar y dubitativo me siguiÃ³ el paso. No hubo palabras durante el trayecto y en cuanto llegamos a mi hogar, sabiendo que no habrÃ-a nadie deje que pasara primero y en cuanto lo hizo, cerrÃ© la puerta, aventÃ© a un lado mi mochila y le abrace por la espalda.

No comprendo exactamente lo que sucede conmigo, sÃ³lo sÃ© que a estas alturas me siento cÃ³mo un hombre sediento en medio del desierto que contempla un remanso de agua fresca prometiendo calmarle la sed, importÃ¡ndole poco si luego de beber, pagarÃ-a algÃºn preciÃ³.

Â¡Yo necesitaba saciar esa sed!

ColÃ© mis manos bajo su camisa y me apodere de su cuello nuevamente.

"Di-dijiste que no harÃ-as ...ah..nada que no me...gustara"

"Â¿Ã‰sto no te gusta?"

ContinuÃ© mi labor, esta vez aspirando el aroma de sus cabellos rebeldes, su voz emitiÃ³ un dÃ©bil "tal vez...s-si"ante el cuestionamiento anterior y ante eso, le girÃ© sutilmente para quedarnos frente a frente y usurpar de nuevo sus dulces y bonitos labios.

Sin embargo, aÃºn en esta situaciÃ³n reconozco mi inexperiencia, sÃ³lo una vez en mi vida he besado y fue a una chica de segundo de secundaria que me tomÃ³ por sorpresa cuando yo estaba en tercero, esa historia insignificante no importa ahora; pues hoy Ãºnicamente me dejaba llevar por mi instinto avivado por la atracciÃ³n inentendible que este chico idiota me provocaba.

"Vuelve a hacer eso" Me dijo casi cÃ³mo una suplica, definitivamente se habÃ-a dejado llevar.

"Â¿Que cosa?"

"Con tu lengua...dentro de mi boca"

Me acerque y volvÃ- a besarle haciendo lo que me pedÃ-a. Me urgÃ-a tocar mas de su piel, sentir su fina figura sobre la mÃ-a. Su camisa quedo tirada a unos metros de nosotros y yo lo cargue entre mis brazos para llevarlo a mi habitaciÃ³n sin dejar de unir nuestras bocas.

* * *

><p>Lo nuestro no podÃ-a concebirlo cÃ³mo amor<p>

Lo nuestro, era una atracciÃ³n irremediable entre una persona egoÃ-sta y un inocente.

Y yo pagarÃ-a por eso tarde o temprano.

* * *

><p><strong><em>AsÃ- fue cÃ³mo el sol fue eclipsado por la sombra.<em>**

* * *

><p><strong><em>NA: _**Actualizando a las 1 y media de la madrugada Â¿Que tal? Yo amo a Full el Kagehina y simplemente no me puedo imaginar que no haya amor entre los dos Â¿verdad?

Â¡Ah! pero ya verÃ¡n que todo toma sentido.

Aorii5927: Gracias por tu lindo comentario, y por ser mi lectora. Estoy agradecida de ser una de tus autoras favoritas, esta humilde y novata amateur narradora.

Rinaco-Sawada : Me alegra que el capitulo te guste, espero no decepcionarte.

Komaegirl : Â¡Gracias por tu apoyo! en este y en mis otros fics y trabajarÃ© duro para traer amor a este Fandom.

Â¡Nos leemos en la prÃ³xima actualizaciÃ³n!

3. Si Ã©l es feliz

CapÃ-tulo III

Si Ã©l es feliz, yo lo soy. AsÃ- tal vez, en algÃºn momento la felicidad este al mismo nivel.

_Hasta ese entonces, Hinata albergaba un sentimiento en el pecho, un sentimiento cuyo destino pensaba no tenÃ-a futuro. Lo tenÃ-a guardado ahÃ- para Ã©l solo, para que nadie mÃ¡s le hiciera daÃ±o, ni lo cuestionara, ni lo destruyera. AhÃ- a la deriva con cada sonrisa custodiÃ¡ndola cÃ³mo el mÃ¡s divino de sus tesoros junto al sueÃ±o de ser el mejor. _

Pero, esa tarde de lluvia, con el simple contacto de los labios aterciopelados de Kageyama, todo su mundo se le moviÃ³, creciÃ³ la duda y le mostraron mÃºltiples caminos que podÃ-a elegir.

Era mucho mÃ¡s fÃ¡cil que Kageyama fuese el primero en decir algo al respecto.

_Ã‰l era su primer enamoramiento y no sabÃ-a de quÃ© manera actuar. Frente a ese primer contacto descubriÃ³ que necesitaba mÃ¡s de ello y que no era capaz de conformarse con un sentir privado, mÃ¡s no sabÃ-a la manera de pedirlo sin sonar desesperado y rendido frente a Ã©l, porque despuÃ©s de todo, era su rival. _

La puerta de la habitaciÃ³n se abriÃ³ estrepitosamente y acercÃ¡ndose a la cama, Kageyama se dejÃ³ caer en ella con todo y su compaÃ±ero en brazos. Ni siquiera se habÃ-a molestado en prender la lÃ¡mpara, la luz de la calle se colaba entre las cortinas azul oscuro haciendo posible la visiÃ³n. Los besos cesaron en breve dando tiempo para que el pelinegro se despojara de su camiseta, dejando a la vista su bien trabajado y jovial cuerpo.

"No hagas esto mÃ¡s incÃ³modo"

Kageyama arqueÃ³ una ceja totalmente ajeno a lo que Hinata pudiera haberse referido y en sÃ-, lo ignorÃ³ completamente, incluso al color que invadÃ-a el vivaz rostro que evitaba enfrentarlo. ChasqueÃ³ la lengua y se acercÃ³ a Ã©l plenamente consciente de querer abusar de esa ingenuidad que emanaba, de devorarla cual cuervo ambicioso y hambriento.

"AÃºn te puedes arrepentir"

"CÃ¡llate, tÃº mismoâ€¦dijiste que si las cartas no se ponen sobre la mesa, nuestra relaciÃ³n en los torneos o en las practicas no serÃ¡n las mismasâ€¦yo, no quiero eso"

Las cejas color marrÃ³n remarcando sus expresivos ojos, y la espontaneidad exigente en la voz de ese chico, revelaban muy bien su osadÃ-a interna. Las expresiones corporales de la gente difÃ-cilmente llegan a ocultar el verdadero pensamiento, el autÃ©ntico sentir; aunque muchas veces por autoprotecciÃ³n tratemos de negar la gran mayorÃ-a.

"Yo tampoco, lo importanteâ€¦es avanzar"

AsÃ- fue cÃ³mo Tobio dejÃ³ toda charla y se adueÃ±Ã³ de la piel en el cuello del mÃ¡s bajo, inundÃ¡ndolo de besos con tenue sonido, mordiendo ligeramente y marcÃ¡ndolo a su paso, en tanto aquel echaba su cabeza para atrÃ¡s siendo su cuerpo presa de una vorÃ¡gine intensa. Poco a poco el carmÃ-n fue extendiÃ©ndose por su rostro y su pecho desnudo, era cubierto de besos. Kageyama, a pesar de estar lleno de esa determinaciÃ³n interesada que lo llevÃ³ a la situaciÃ³n de ahora, sentÃ-a la cara arder de la vergÃ¼enza por estar haciÃ©ndole esas cosas a Hinata. Pasear los labios por la piel desnuda de otro chico, segÃºn Ã©l, era de las acciones que jamÃ¡s se imaginÃ³ realizar. Â¿Pero quÃ© mÃ¡s remedio? Su cuerpo le pedÃ-a a gritos probar aquello prohibido y, en el acto la temperatura aumentaba mientras la poca coherencia restante descendÃ-a de un solo golpe; el objeto de su desconcierto no tenÃ-a por quÃ© enterarse de la pelea interna de la que era aÃºn vÃ-ctima, asÃ- que Ãºnicamente, se limitaba a seguir besando ahora el plano abdomen del pelinaranja, tratando de ocultar el propio teÃ±ido de su rostro.

Sin embargo, Ã©l no era el Ãºnico que se ahogaba en confusiÃ³n puesto que en Hinata, tambiÃ©n crecÃ-a un cÃºmulo de sensaciones nuevas invadiendo rÃ¡pidamente su ser, causando que su sentido comÃºn pendiera de un hilo, perdiÃ©ndolo frente a algo desconocido, latente en alguna parte de su alma; eso impredecible, indÃ³mito, fluyendo y despertando un apetito oculto ,amenazando con adueÃ±arse de su conciencia, queriÃ©ndola asaltar, silenciar, e incluso someterla para tomarla cÃ³mo prisionera y cÃ³mplice en un posible juego peligroso y mordaz.

Tengo derecho a escoger la manera en cÃ³mo quiero que sucedan las cosas, inclusive si existe la posibilidad de equivocarme. Nunca he tenido miedo de enfrentar las cosas y esta no tiene por que ser la excepciÃ³n.

Las manos del mÃ¡s alto acariciaban con premura los muslos de Hinata, libres ya del pantalÃ³n, mientras le provocaba que una corriente elÃ©ctrica ascendiera por su columna en conjunto de un recorrido de besos trazado al filo de sus caderas, siendo asediadas Ãºnicamente por el elÃ¡stico de su bÃ³xer, ante ese impedimento, Kageyama solamente hizo una mueca y, con los dientes, bajÃ³ la prenda liberando la tensiÃ³n apresada.

Ignorando las peticiones de su camarada para que se detuviera, el de cabellos azabaches empezÃ³ a besar tÃ-midamente aquella erecciÃ³n, desde la base hasta la punta. Hinata se mordÃ-a los labios luchando por no dejar escapar ninguna clase de sonido que delatara su creciente e irremediable vulnerabilidad, al igual que el resonante recordatorio de su repentina e inexperta decisiÃ³n; no obstante le resultÃ³ en vano, pues de un momento a otro y sin ningÃºn recato, Kageyama lamÃ-a toda su extensiÃ³n cÃ³mo si de una deliciosa paleta helada se tratase, generando un contacto hÃºmedo, cÃ¡lido y superlativo al grado de su complacencia.

No era de asombrarse que el sonido resultante de los labios de Shoyo, al principio presa del pudor, se convirtiera en una entonaciÃ³n libre de estÃ¡s ataduras, sorpresivamente suplicante, sumisa y a oÃdos del _setter_; lleno de abrumador encanto ; incitÃ¡ndolo a querer escuchar mÃ¡s y asÃ proceder a meter por completo la hombrÃa de ese muchacho en su boca; metiÃ©ndola y sacÃ¡ndola rÃtmicamente, en tanto las suaves puntas de sus cabellos oscuros acariciaban el vientre de aquel con un delicado roce en cada vaivÃ©n. Ninguna suplica que implicara revocar la deliciosa tortura era escuchada, las pocas palabras de Hinata se evaporaban al calor de las sÃ¡banas y sus pÃ¡lidas manos estrujaban con fuerza la tela de estas, cÃ³mo si fuesen su Ãºnico aferro terrenal para no perderse en el placer descomunal que Kageyama le otorgaba. Pronto la excitaciÃ³n de su cuerpo culminÃ³, obligando al corazÃ³n detenerse por una millonÃ©sima de segundo para tan sÃ³lo volver a palpitar y bombear con fuerza de nuevo la sangre a cada rincÃ³n de su cuerpo.

"K-kageyama l-lo siento"

No recibiÃ³ respuesta, aquel se incorporÃ³ con la cabeza gacha, con la mano derecha cubriendo su boca y volteÃ³ el rostro.

PodrÃa parecer estÃºpido disculparse con alguien quien prÃ¡cticamente era el causante de toda esta locura, pero Hinata, se preocupaba mucho por cada acciÃ³n que llevaba a cabo, porque despuÃ©s de todo...

**El concebÃa de manera diferente lo que accediÃ³ a hacer. ****Y la razÃ³n era, que no lo hacÃa con cualquier
persona.**

"Â¿Kageyama?"

Apenas trataba de normalizar su respiraciÃ³n y ya estaba preocupado por la reacciÃ³n que tendrÃa el otro, tambaleante apoyo todo su peso sobre el brazo tratando de incorporarse, pero la repentina mirada del _setter _ lo acobardÃ³. De esas directas y penetrantes de cariz colÃ©rico.

Sin embargo, la sorpresa y la excitante vista que daba el mÃ¡s alto, pudo mÃ¡s que el miedo, y la primera combinaciÃ³n fue lo que en realidad dejo a Hinata sin habla. El pelinegro lentamente retirÃ³ la mano de su cara revelando un rubor intenso en su piel y numerosas gotas transparentes sobre sus mejillas y labios. Aunque mÃ¡s excitado por semejante vista, su compaÃ±ero palideciÃ³ enseguida ante la bochornosa evidencia Â¡Se habÃa venido en plena cara de Kageyama!

"Â¡Por favor yo noâ€¦

"Tiene buen sabor "

Le respondieron con simpleza y autoridad en la voz, relamiendo aquel sus labios titubeante mientras con el dorso de su mano limpiaba lo demÃ¡s, se reclinÃ³ sobre el menudo cuerpo y lo besÃ³ con fiereza y venganza en los labios, queriÃ©ndolos morder con desquite, pues se sentÃa algo humillado, no por culpa de Hinata, si no de Ã©l mismo por haberse rendido y haber obtenido una consecuencia embarazosa sobre la cara por culpa de sus intenciones mundanas. Sin mÃ¡s

palabras, Ã©l terminÃ³ por quitarse el pantalÃ³n y la ropa interior para volver con su labor.

Por instinto, el pelinaranja le hacÃ-a espacio entre sus piernas y el otro se amoldaba a Ã©l apegando sugerentemente sus caderas, desencadenando una fricciÃ³n entre sus virilidades despiertas, totalmente deleitable para ambos y, aÃºn mÃ¡s ofuscado por esa intensidad, Kageyama deslizÃ³ sus manos llegando al trasero del contario; acariciÃ¡ndolo ya sin pudor alguno, invadiendo su interior con uno de sus delgados dedos mientras aquel sintiÃ³ inseguridad en ese momento. Tobio no le permitiÃ³ ningÃºn desliz y lo dominÃ³ con un nuevo Ã³sculo demandante. El cuerpo del azabache estaba a punto de ebulliciÃ³n y guiado por ese fenÃ³meno; estimulÃ³ aÃºn mÃ¡s su propia erecciÃ³n y alzÃ³ una de las piernas de Hinata besÃ¡ndolo por debajo de la rodilla para terminar poniÃ©ndola encima de su hombro, siguiendo con los besos en la cara interior de aquellos firmes muslos y haciendo con paciencia lo mismo con la otra extremidad. Con todo el autocontrol que le era posible, acercÃ³ su falo a la entrada del mÃ¡s bajo, toda cordura se esfumaba al ver la sutil pureza de ese rostro contrario, totalmente incendiado, adornado con una mirada traslÃºcida, mordiendo el nudillo de su dedo Ã-ndice, delatando que estaba a su merced.

"M-me duele, K-kageyamaâ€¦por favor, ya â€¦"

El dueÃ±o de ese nombre le abrazÃ³ y sin hacer caso, le invadiÃ³ urgentemente, con un miedo que creyÃ³ eliminar ante la cobardÃ-a de tan sÃ³lo dejarse llevar.

"Hinata, dimeâ€¦que esto no harÃ¡ peor las cosas entre nosotros"

Menuda peticiÃ³n estÃºpida poco fundamentada hecha por alguien que le temÃ-a a sus propias acciones.

Incluso si mis comportamientos son guiados por la codicia y cegados por mi _egocentrismo. _

Kageyama tenÃ-a la respiraciÃ³n desacompasada,aceleraba su ritmo gimiendo suave y provocador al oÃ-do de Hinata, quien tenÃ-a los ojos cerrados con firmeza, sintiendo dolor por la poca delicadeza previa, pero a la vez, una alegrÃ-a dispersÃ¡ndose dentro de sÃ- por tener a Kageyama tan aferrado a su delgado cuerpo. Un par de lÃ¡grimas se deslizaron por sus mejillas, discretas y fugaces. Gimoteaba aguantando el daÃ±o fÃ-sico porque sentÃ-a que al menos Tobio, estaba disfrutando ese Ãºltimo acto, y esoâ€¦ lo hacÃ-a feliz.

Porque para la ingenua mente de Hinata , cada caricia, cada toque de esos labios perfectos ; era una invitaciÃ³n dulce y egoÃ-sta a dar un paso en falso hacia una condena que estaba dispuesto a cumplir por estar esperando tanto, no le importaba ser consumido por un suceso poco usual; lo llamado "seducciÃ³n" habÃ-a tocado a sus puertas cuan realidad alterna, oportuna e inoportuna, refrescante y ardiente, totalmente desesperada y a la vez sublime; construyendo devociÃ³n ciega, esperanza inocente y castillos en el aire, creyendo ser lo suficientemente fuerte para conformarse con el placer fÃ-sico.

/3 /3 /3

Empezaba la semana y todo lo del dÃ-a anterior, ya le estaba pasando

factura. Ciertamente no esperaba ni una llamada o algÃºn mensaje de texto, ya que despuÃ©s de todo, nunca fue asÃ-. Si Tobio le llamaba, solo sucedÃ-a para hablar antes de un partido importante, recordÃ¡ndole que no cometiera ninguna estupidez y que no llegarÃ¡ tarde. Hasta ahora se habÃ-a dado cuenta que de lo Ãºnico que hablaban era del voleibol y de lo fuerte que querÃ-an volverse. Nada mÃ¡s, nada menos.

Ese pensamiento no lo decepcionaba, al contrario, dibujaba en su rostro una sonrisa a media vela, enternecedora y llena de esperanzas. Le hacÃ-a feliz que Kageyama amara mucho ese deporte, tanto o mÃ¡s cÃ³mo Ã©l lo hacÃ-a, era algo que bÃ¡sicamente los uniÃ³ desde el principio. No podÃ-a imaginarse un mundo en donde ese individuo no tuviera tanta pasiÃ³n puesta en esa actividad; seguramente el mismo (Hinata) se sentirÃ-a solo.

Mucho mÃ¡s soloâ€¦

Tal vez las penas y angustias frente a una derrota morirÃ-an dentro suyo sin ser escuchadas y comprendidas. RecordÃ³ por un instante aquel momento en el que su frustraciÃ³n saliÃ³ en un grito a todo pulmÃ³n dentro del gimnasio, y su testigo era Kageyama. Â¿QuiÃ©n mÃ¡s entenderÃ-a esa aflicciÃ³n? El propio desahogo de Tobio en mezcla con el suyo parecÃ-a llenar ese vaciÃ³ doloroso.

**Â¿CÃ³mo no amar a alguien que te comprende? **

Con todos estos pensamientos caminaba parsimoniosamente por los pasillos de la escuela con la vista en el piso, y por esta razÃ³n no se fijÃ³ cuando chocÃ³ con su manager, tirÃ¡ndole a la chica las carpetas que traÃ-a en mano.

"Lo siento Shimizu-san" dijo un poco alterado por su torpeza.

"Hinata, Â¿QuÃ© te paso en el cuello? "

El mencionado, nervioso dejÃ³ caer el par de libretas que recogiÃ³ y se llevÃ³ la mano a la zona que la chica tan perspicazmente notÃ³. Shoyo desviÃ³ la mirada frunciendo el ceÃ±o y mordiendo su labio inferior.

"Â¿Lo hiciste verdad?"

Hinata la mirÃ³ sorprendido desde abajo mientras ella se ponÃ-a en pie y le tendÃ-a la mano con ese semblante tan sereno.

"Vamos al club, los demÃ¡s estÃ¡n en clases ahora. Tenemos que hablar"

El sol apenas calentaba la maÃ±ana, y todos los alumnos estaban en sus respectivas clases. Dentro del modesto espacio que era santuario para los del club de voleibol, Shimizu y Hinata platicaban a rienda suelta y en entera confianza. Shimizu en poco tiempo se volviÃ³ su confidente en una serie larga de circunstancias. En momentos, las pupilas de Hinata brillaban con ilusiÃ³n, se perdÃ-a en gestos tiernos, y sonreÃ-a ampliamente mientras le platicaba muchas cosas a la de tercer aÃ±o y en otras, apretaba los puÃ±os, fruncÃ-a el ceÃ±o, parecÃ-a querer llorar y bajaba la cabeza, cÃ³mo si lo que relataba fuera una oda interminable.

"Ã‰l no dijo nada mÃ¡s, tras estar unos minutos acostados dÃ¡ndonos las espaldas se levantÃ³ recogiendo su ropa y saliÃ³ del cuarto diciÃ©ndome que tomarÃ-a una ducha, luego de eso me quede ahÃ- recordando los Ãºltimos instantes que habÃ-an pasado"

"Entonces no dijo nada mÃ¡s"

"Noâ€¦y yo tampoco"

"Â¿Que esperaras que Ã©l dijera? "

"N-no lo sÃ©"

Hinata jugueteaba con sus dedos ante la interrogativa de la mujer, ciertamente tenÃ-a una idea muy clara de lo que esperaba, pero estar llevando a cabo con paciencia su estrategia, era igual a estar en sequÃ-a esperando una milagrosa lluvia, mientras sobrevivÃ-a con probadas de agua. Shimizu le contemplaba, toda ella quieta, pensativa, buscando palabras adecuadas para darle a entender que no querÃ-a verlo sufrir, por que sabÃ-a que lo que Ã©l hacia, mÃ¡s tarde terminarÃ-a lastimÃ¡ndolo, y ella rogaba por que estuviera equivocada y las cosas no resultaran cÃ³mo las temÃ-a. Pensaba que ojala el otro no fuera lo suficientemente estÃºpido para no darse cuenta de lo que este _hÃ¡mster _sentÃ-a. Oh, sÃ- a veces Shimizu podÃ-a pensar cosas verdaderamente fuertes de los demÃ¡s.

"Hinata " hablÃ³ ella con su suave tono de voz "PasÃ© lo que pase me tendrÃ¡s para apoyarte"

* * *

><p><strong>NA:**

Otra vez actualizando de madrugada, tsk.
><em>Â¿Saben? me gusta escribir esta historia en donde Kageyama no se da cuenta de lo que esta haciendo, no sÃ© ustedes que piensen, pero ya casi viene el gran giro de este relato. <em>
><em>Pienso que a Shimizu le dan poca participaciÃ³n, asÃ- que su papel dentro de mi fic tendrÃ¡ relevancia y serÃ¡ un gran apoyo para nuestro cuervito enamorado . <em>

_Eso de hÃ¡mster saliÃ³, por que una amiga mÃ-a le dijo una vez asÃ- a Hinata y me dio gracia, lo dijo por su color de cabello y que por que le provocaba ternura. XDD _
><em>Una vez mÃ¡s, gracias por sus comentarios tan bellos, y agregarme a favoritos, son una motivaciÃ³n. XDD Eso de decirme que redacto bien, es un halago para mÃ-, mÃ¡s que un halago una compensaciÃ³n por el empeÃ±o que pongo por mejorar Â¡Gracias!<em>

Bueno, nos leemos luego.

-RavenAkiteru-

4. AtracciÃ³n no es lo mismo que amor

Capitulo IV: "AtracciÃ³n no es lo mismo que amor"

* * *

><p>"Â¿QuÃ© es lo que quieres? "<p>

"SÃ© muy bien que los lunes los desperdician no entrenando, y aprovechando vengo a preguntarte algo importante"

Oikawa rodÃ³ los ojos, moviendo su pie impacientemente ahÃ- parado en el marco de la puerta.

"SÃ-, pero temprano tengo clases y acabas de sacarme de una; que te escapes de tu escuela tan temprano por la maÃ±ana no quiere decir que arrastres a otros, y sobretodo perjudicar a los que no son de tu instituto"

Kageyama le dijo que dejara el alardeo y los aires de niÃ±o estudioso, prÃ¡cticamente obligÃ¡ndolo a que lo ayudara, reprochÃ¡ndole que para algo tenÃ-an que servir mÃ¡s que para burlarse y ser engreÃ-do. A lo mejor se lo exigÃ-a porque Oikawa nunca fue un buen _senpai _con Ã©l en la secundaria y Tobio, no estaba de humor para tratarlo "bien". El pelinegro apretÃ³ los puÃ±os y ante la sorpresa del mayor, le pidiÃ³ hablar en un lugar mÃ¡s privado.

"Haber Tobio-chan, es la segunda vez que me vienes a pedir consejo"

"Esta vez no tiene nada que ver con el voleibol, o mÃ¡s bien no directamente"

Aquel chico, claramente mayor que Tobio, le mirÃ³ con desconfianza pero accediÃ³ a la peticiÃ³n. Llegaron a la parte de los pasillos en donde no habÃ-a nadie.

"Dije que irÃ-a al baÃ±o, asÃ- que no tengo mucho tiempo"

"Aquella vez que nos encontramos y te pedÃ- aquel consejo sobre los pases que hacÃ-a conâ€¦Hinata , venÃ-as con tu sobrino y Ã©l mencionÃ³ algo que tal vez pueda ayudarme ahora"

El castaÃ±o parpadeÃ³ entre confuso y sorprendido. Claramente Kageyama venÃ-a con una voluntad tan fuerte como la que mostraba del otro lado de la red, mÃ¡s su voz sonaba bastante seria y meditada, pero a la vez exageradamente moderada, cÃ³mo si quisiera que ni las paredes escucharan lo que tenÃ-a que decir.

"Â¿QuÃ© cosa?"

"Que tu novia te habÃ-a dejado"

Oikawa pareciÃ³ alarmarse y comenzÃ³ a reÃ-r desentonadamente, le dio la espalda y con el puÃ±o en el aire perjuro darle su merecido al pequeÃ±o mocoso que era su sobrino; tal vez le darÃ-a un juguete menos en navidad o lo pondrÃ-a en vergÃ¼enza delante de alguna amiguita de la primaria, mira que venir a abrir la boca de mÃ¡s y delante de su ex _Kohai_. Nadie tenÃ-a porque saber que al superpopular Tooru Oikawa, lo habÃ-an mandado al demonio por una chica, cuando le adulaban cientos de mÃ¡s. Y antes de que pudiera terminar de imaginar sus infantiles venganzas, Kageyama le hablÃ³ firmante.

"Quiero saber la causa"

Â¿CuÃ¡l era el propÃ³sito de este interrogatorio? Kageyama acudiÃ³ a Tooru con una idea en mente.

-Reafirmar sus razones-

La experiencia que tuvo aquella noche con Hinata, de cierta manera lo habÃ-an dejado mÃ¡s intranquilo. No iba a mentir que hasta ahora se sentÃ-a satisfecho, pero esa sensaciÃ³n se parecÃ-a al hambre: porque tarde o temprano iba a volver. Por el momento, tenÃ-a retenido en la memoria la textura de esa piel tan suave, los sonidos de aquella voz, el semblante promiscuo y provocador de ese chico y su embriagante aroma. Fue muy estÃºpido, con todas sus letras, el creer que con una sola vez podrÃ-a llenarse de todas esos encantos, salvarse de la adicciÃ³n, de abstenerse a querer mÃ¡s. Kageyama se rehusaba tercamente a hacerse la idea de que eso tenÃ-a relaciÃ³n con lo que la gente llamaba amor Â¡Ã‰l no tenÃ-a tiempo para eso! Â¡Los que quieren lograr algo en la vida solo deben vivir para ello y no detenerse hasta alcanzarlo!

Y lo iba a demostrar.

"Â¡No seas metiche!, Â¡No es justo que ante la derrota que le dimos a Karasuno quieras regar el chisme para vengarte de mÃ-!" DecÃ-a Tooru con gestos presumidos y poco serios "AdemÃ¡s, al menos yo si he tenido noviaâ€¦

"Â¡No me interesa tu maldita vida privada!"

Oikawa con indignaciÃ³n inflÃ³ sus mejillas, despuÃ©s de todo querÃ-a desahogar ese pequeÃ±o hecho ademÃ¡s de que le encantaba ser el centro de atenciÃ³n, aun cuando fuera con alguien que no era de su entera devociÃ³n. Aunque la verdad ya lo habÃ-a platicado con medio mundo, y esa mitad era su gran amigo Iwaizumi, que prÃ¡cticamente le dijo que era un idiota y que la exnovia, era un ser brillante al zafarse de una bestia presumida cÃ³mo Ã©l.

" Â¿Y se puede saber porque la pregunta? , porque hasta donde yo sÃ©, es parte de MI vida privada"

Kageyama apretÃ³ los puÃ±os y doblegÃ³ su orgullo cuanto podÃ-a.

"Tengo una leve idea de cuÃ¡l fue la causa, y si es asÃ-, tal vez pueda aclararme las cosas. Demostrar que tengo razÃ³n"

Tooru no era idiota, enseguida captÃ³ dos cosas: Que Tobio estaba en una relaciÃ³n formal o informal y que estaba confundido sobre dejarla pasar o no, y dos, que el pelinegro, por su inexperiencia, habÃ-a acudido hasta Ã©l para reafirmar sus dudas. Dudas que gente cÃ³mo ellos tenÃ-an a menudo. El mayor lo mirÃ³ seriamente unos segundos analizÃ¡ndolo con brevedad para ver si podÃ-a saber mÃ¡s, pero esta vez esa habilidad suya parecÃ-a no rendir frutos. A lo mejor solo estaban bien agudas cuando se trataba de ganar en un partido.

"Te lo dirÃ© para que me dejes en paz de una buena vez." Le dijo rendido cruzÃ¡ndose de brazos y recargÃ¡ndose en la pared.

"CÃ³mo bien sabes, la mayorÃ-a de mi tiempo lo ocupo para entrenar, y conoces muy bien que mi meta es vencer al equipo de Shiratorizawa, sobretodo a su _Ace_ y, sobresalir como armador a nivel nacional"

Kageyama estaba ahÃ- firme asintiendo a las afirmaciones del mayor.

"Bien, mi novia acudÃ-a a la gran mayorÃ-a de los partidos a veces sacrificando tiempo en sus estudios para los exÃ¡menes, por suerte ella tiene cabeza para eso y no le afectaba en mayor grado. En cambio yo, no acudÃ-a a sus eventos familiares, ni a los festejos de su club de diseÃ±o, es mÃ¡s, ni siquiera salÃ-amos a menudo. No tenÃ-amos citas frecuentes cÃ³mo la de una pareja de novios normal, apenas y hablÃ¡bamos por telÃ©fono, porque cuando llegaba de mis prÃ¡cticas solamente era para ducharme y tirarme en la cama para dormir. HabÃ-a veces que no le contestaba los mensajes por estar pendiente de las practicas, siendo sinceros hasta se me olvidaban. Cuando no tenÃ-a actividades del club, entrenaba por mi cuenta o me la pasaba revisando estrategias, despuÃ©s de todo soy el capitÃ¡n y tengo que estar al cien por ciento en esto"

"Ella no lo soportÃ³"

"AsÃ- es, un dÃ-a ella me exigiÃ³ faltar a una prÃ¡ctica del club para decirme que no tenÃ-a caso seguir saliendo. Me mencionÃ³ todas las veces en la cual la deje sola Â¡Dios, ni siquiera supe cuando muriÃ³ el pequeÃ±o gato que ella tanto amaba! es mÃ¡s, ni sabÃ-a que tenÃ-a gato, ni cuando su hermano se fue a la universidad en Tokio y lo triste que ella estaba. "

"Â¿Acaso tu no la querÃ-as?"

"SÃ-, la querÃ-a. Pero ahora que me doy cuenta, querer no es suficiente. Â¿Sabes? Ella era cÃ³mo una especie de equilibrio, sentÃ-a que todas las partes de mi vida eran perfectas. Novia, capitÃ¡n del equipoâ€¦incluso la satisfacciÃ³n que me provocaba muchas emociones, me gustaba besarlaâ€¦otras cosas que â€¦seguramente aprenderÃ¡s despuÃ©s"

"Â¿Hablas en serio?" Le respondiÃ³ Kageyama con cara de vil sarcasmo

"Â¡Yo no tengo porque darte clases de sexualidad! Â¡AdemÃ¡s puedo jurar que la cabeza la tienes llena de voleibol! Bueno" prosiguiÃ³ Tooru peinando sus cabellos para atrÃ¡s "el caso es que ella me dio a elegir entre nuestra relaciÃ³n y _mis actividades del club_ , y puedes ver que para mÃ- no son simples actividades recreativas. Tengo una meta sin la cual no puedo vivir, y no me importa si sueno egoÃ-sta al decir que lo mejor fue que ella me dijera que todo habÃ-a terminado"

"Entonces fue mucho mejor que la distracciÃ³n se fuera hasta que buscara su propio beneficio tal cÃ³mo tÃº lo hiciste, porque despuÃ©s de todo tuviste un buen tiempo lo que querÃ-as. Haces cualquier cosa con tal de no retroceder ni un solo paso Â¿eh? , claramente no te importa nada mÃ¡s" Le dijo el menor mirÃ¡ndolo de manera circunspecta.

"Suena cruel, pero es cierto, ella pudo haber sido una distracciÃ³n"

"Cuando salga de la preparatoria voy a dedicarme al voleibol profesional" reiterÃ³ Tooru encogiÃ©ndose de hombros, tras un breve silencio.

Tobio lo mirÃ³ sorprendido.

"SÃ©, que vas a hacer lo mismo y no pienso quedarme atrÃ¡s, asÃ- que si vas a hacer algo te recomiendo no vacilar"

El castaÃ±o le dio la espalda con intenciÃ³n de retirarse sin antes decirle.

"Puedo ver que ese pequeÃ±o nÃºmero diez cabellos de zanahoria de tu equipo tiene esa misma ambiciÃ³n, y deberÃ-a hacer lo mismo que nosotros Â¿eh?"

Sin nada mÃ¡s que decir, Oikawa se alejÃ³ unos pasos y cuando estuvo de nuevo en la entrada de los pasillos, mirÃ³ por encima de su hombro atisbando que el joven _setter _ se habÃ-a ido corriendo y estaba ya bastante lejos.

_DebÃ- decirle que no olvide la vulnerabilidad de las personas de arrepentirse. De igual manera debÃ- mencionarle, que la razÃ³n por la cual no me afecto demasiado que mi novia terminarÃ¡ conmigo era porque, en sÃ- dentro del voleibol existe alguien que no dejarÃ-a por nada del mundo. AdemÃ¡s, ella no me amaba â€¦terminÃ³ eligiendo otra persona que para ella era la correcta _

Â¿QuÃ© pasarÃ-a si de verdad yo hubiera sido todo para ella? No quiero ni pensarlo.

PensÃ³ Oikawa con una mirada seria y una sonrisa burlÃ¡ndose de si mismo. Principalmente en lo Ãºltimo.

_Sigo siendo un mentor de lo mÃ¡s horrible. Espero que no siga mi ejemplo y de verdad vaya a lastimar a un inocente. _

Mientras Kageyama lidiaba con sus propias inseguridades, la plÃ¡tica que el pelinaranja tuvo con Shimizu, calmÃ³ un poco las ansias que el primero llevaba a cuestas. Ella le dijo que no tenÃ-a por quÃ© sentirse culpable ante la manera en la cual decidiÃ³ afrontar la situaciÃ³n, ya que despuÃ©s de todo, cada quien interpretaba el mundo segÃºn lo concebÃ-a, o lo entendiera; y que cualquier decisiÃ³n que tomara por su cuenta lo ayudarÃ-a a hacerle frente a cualquier camino, incluso si tropezaba porque de ahÃ- aprenderÃ-a a levantarse.

AsÃ-, Shoyo terminÃ³ por cuestionar a su amiga si todo aquello aplicaba para algo tan Ã-ntimo y delicado cÃ³mo lo que se habÃ-a atrevido a acceder. Ella, por supuesto, le advirtiÃ³ que asÃ- cÃ³mo cualquier decisiÃ³n de tal magnitud, hacÃ-a que las cosas no volvieran a ser las mismas. Nada aseguraba que el sexo llevara al amor o que fuera al revÃ©s. En el mundo existÃ-an millones de combinaciones entre las personas y despuÃ©s de todo, solo el tiempo determinarÃ-a el resultado.

Las palabras de la chica estaban llenas de cariÃ±o fraternal y establecieron en el muchacho una especie de anestesia ante el dolor al que Ã©l mismo se anticipaba por causa de sus dudas y reproches internos. Lamentablemente lo malo pesa mÃ¡s, el sÃ³lo recuerdo de

Kageyama hablando miles de cosas hermosas con su cuerpo, no era suficiente para acallar sus miedos. Hinata necesitaba escuchar de la propia boca de ese chico que sentÃ-a lo mismo que Ã©l. Que el haberlo tomado era sinÃ³nimo de que lo amaba, sin embargo el problema era que Shoyo estaba tan necesitado de ese amor, que era capaz de esperar,e incluso conformarse con lo que el otro le diera.

Hinata y Shimizu ya se habÃ-an saltado algunas clases y ya era casi hora del receso, el primero le otorgo su agradecimiento con un abrazo afectuoso, simplemente ella se habÃ-a convertido en alguien tan especial, por lo sabia, comprensiva y platicadora que resultÃ³ ser. El mÃ¡s bajo suspirÃ³ tratando de acomodar las nuevas decisiones, las antiguas, los sentimientos. Todo.

-/-/-

Durante el almuerzo, Hinata esperaba con una increÃ-ble paciencia, sorprendente en Ã©l, a que Tobio hiciera algÃºn tipo de insinuaciÃ³n acerca de lo sucedido entre los dos. Pero la escena era por demÃ¡s,la de una pelÃ-cula muda en blanco y negro. Ninguno se atrevÃ-a a hablar, solo estaban sentados ahÃ- los dos frente a frente llevÃ¡ndose el tenedor a la boca y tomando sorbos de sus bebidas.

"Hinata, lo de ayerâ€¦"

"Me sigue doliendo todo el cuerpo"

Kageyama casi escupe su bebida de manzana mineralizada, sonrojado le mirÃ³ con reproche el mohÃ-n que el contrario hacÃ-a. Hinata no dejaba atrÃ¡s sus tratos hacia Kageyama fueran sarcasmos, reproches o idioteces sin sentido en momentos poco apropiados y esa, era seÃ±al de lo tanto que se sentÃ-a complementado a Ã©l.

"Supongo que no puedo reprocharte del todo"

"Si, bueno. Quiero decirte algo, estuve pensando demasiado las cosas, y llegue a la conclusiÃ³n de que todo lo que sucediÃ³ me gusta, me hace sentirâ€¦completo"

Shoyo desviÃ³ su rostro sintiendo que le invadÃ-a el carmÃ-n Â¿QuÃ© debÃ-a decir ahora? Â¿QuÃ© estaba completamente enamorado? Guardo silencio.

"Yoâ€¦a mi tambiÃ©n me gustaâ€¦Â¡TÃº me gustas mucho!" TerminÃ³ por decir a ojos cerrados dejando salir esa confesiÃ³n lo mÃ¡s rÃ¡pido posible para que ya no siguiera muriendo ahÃ- en su boca, olvidando toda la paciencia que intento tener, todo por culpa de sentirse tan feliz por eso que dijo Kageyama.

Un palpitar acelerado retumbÃ³ en el pecho de Tobio, un palpitar que odio, que intentÃ³ ignorar.

"Tuâ€¦tambiÃ©n me gustas"

Shoyo sonriÃ³ ampliamente igual que un niÃ±o ilusionado, lo poco que sabÃ-a del amor eran construcciones vagas acerca de cÃ³mo deberÃ-a de ser.

Sorprendentemente dÃ-as despuÃ©s, el trato entre los dos fuera de la

intimidad parecÃ-a volver a ser normal , incluso matizada de una increÃ-ble perfecciÃ³n de confianza entre aparentes amigos. En la cabeza de Hinata aÃºn estaba la alegrÃ-a de ser correspondido y tenÃ-a la energÃ-a de esforzarse aÃºn mÃ¡s, de brillar mÃ¡s fuerte por que ahora mÃ¡s que nunca ,creÃ-a en esas viejas palabras de su ahora amante "juntos en cualquier escenario incluso si son los mejores del mundo"

Y Tobioâ€¦.

Bueno, Ã©l estaba disfrutando de que su vida _actual_ fuera perfecta.

* * *

><p><strong>NA: **_Debo confesar lo difÃ-cil que se me hizo manejar un lado tan egoÃ-sta de Kageyama; Ã©l definitivamente parece estar cambiando gracias a Hinata (en el trama original) solo que aquÃ- parece que me empeÃ±o a sacar ese lado que esta bien arraigado y que no le deja ver lo valioso que tiene enfrente. (Drama everywhere LOL)_

_Quiero contarles que estoy feliz, pues una de mis lectoras me pidiÃ³ permiso para traducir uno de mis fic al inglÃ©s, uno de Shingeki No Kyojin. Wiiii! Es tan genial saber que mi fic traspasarÃ¡ la frontera jajajaj estoy agradecida. _

_Regresando al tema de este fic, para el capitulo seis les tengo una sorpresita (en realidad un fanart de esta historia) pero la sorpresita es que serÃ¡ para que conozcan una parte esencial que viene. _

_Quiero agradecerles por su apoyo y su paciencia para esperar las actualizaciones, es tedioso hacer tiempo cuando compartes laptop :(, afortunadamente ya estoy viendo cÃ³mo tener la propia jejeje. _

* * *

><p>Nos leemos en la prÃ³xima actualizaciÃ³n.<p>

-RavenAkiteru-

5. La naturaleza de los cuervos

CapÃ-tulo V

- La naturaleza de los cuervos-

* * *

><p>La sensaciÃ³n del cansancio fÃ-sico, con ironÃ-a, era reconfortante para su cuerpo. Las gotas de sudor bailaban por su piel otorgÃ¡ndole una frescura poco descriptible y nada se comparaba con la recuperaciÃ³n que venÃ-a despuÃ©s.<p>

"Â¡Una vez mÃ¡s! Â¡LÃ¡nzala para mÃ- una vez mÃ¡s!"

Kageyama agudizÃ³ la mirada para calcular con precisiÃ³n la voleada,

la trayectoria perfecta para hacer posible el remate que Hinata harÃ-a. Esperaba sacar un buen avance del par de horas que llevaban entrenando hasta que la necesidad de agua los obligara a detenerse; para luego sentarse recargando la espalda en la pared dejÃ¡ndose caer en el piso.

"MamÃ¡ y Natsu no estarÃ¡n en casa Â¿Quieres venir?"

Kageyama le agarrÃ³ una de las manos y la besÃ³;aprovechando de la privacidad al quedarse cÃ³mo los Ãºltimos que se comprometieron a cerrar el gimnasio mÃ¡s tarde.

"Me gustarÃ-a estar contigo igual que anoche, pero acuÃ©rdate que maÃ±ana tenemos un partido y no hay que desvelarse"

"I-idiota" Se sonrojo Shoyo al percibir la mirada fija y por demÃ¡s sensual de Kageyama "No me referÃ-a _exactamente cÃ³mo anoche. _Hablaba de tan solo ver alguna pelÃ-cula juntos, cenar, platicar, no lo sÃ©"

"No creo, tengo que llegar a casa temprano"

El pelinegro le soltÃ³ la mano, se levantÃ³ y caminÃ³ hacia la mitad de la cancha para recoger el balÃ³n.

Llevaban casi un mes saliendo. Algunas veces luego de las prÃ¡cticas, se quedaban detrÃ¡s del gimnasio besÃ¡ndose, y cuando no eran capaces de abandonar ese edÃ©n al que comenzaban a adentrarse, terminaban de edificar tal paraÃ-so en la casa del armador, y mÃ¡s especÃ-fico, en su cama.

Y ninguno de los dos podÃ-a decir que el deleite carnal lo tuviera hartos y mucho menos insatisfechos, no obstante; las ganas de Hinata por esos pequeÃ±os momentos especiales que los enamorados se suponen que hacen, iban en aumento. A Shoyo le gustarÃ-a poder ir caminando juntos de la mano, pero no podÃ-an, pues nadie sabÃ-a de su secreto; o ir a algÃºn lugar para divertirse y reÃ-rse juntos, inclusive en ocasiones, consideraba interesante y hasta bonita la idea de callar a Kageyama con un beso cada vez que se ponÃ-a arrogante. El mÃ¡s bajo tambiÃ©n se ilusionaba que sucediera al revÃ©s, aunque estaba seguro que Ã©l si le darÃ-a mÃ¡s lata al pelinegro.

Caminaban por el sendero de vuelta a sus hogares y en la mente de Hinata iban y venÃ-an esas ideas; bastaba con que Tobio le preguntara de vez en cuando lo que sentÃ-a, pero cÃ³mo no era asÃ-; la confusiÃ³n en el pelinaranja era bocado de cada dÃ-a.

Â¿No serÃ¡ que estoy siendo bastante caprichoso? Â¿No serÃ¡ que estoy pensando al igual que una chica? y yo no soy una...pero es que...

Y asÃ- llenaba su cabeza de suposiciones falsas.

Llegaron a la esquina en donde cada quien se repartÃ-a para su sendero. Se quedaron estÃ¡ticos y fue Hinata quien jalÃ³ de la polera de Kageyama luego de que este dijera _buenas noches _dispuesto a marcharse.

"Â¿Que sucede?"

No hubo respuesta verbal, el mÃ¡s bajo se apegÃ³ al cuerpo del mÃ¡s alto y lo encarÃ³ con la mirada, provocando que el corazÃ³n del azabache se acelerara, ensordecedor y salvaje , pero cÃ³mo siempre, su dueÃ±o lo censuraba.

Se negaba a esa clase de situaciones.

Nada que lo hiciera _enamorarse._

Nada que lo atara a su lado.

"Ve a casa pronto, o te resfriaras"

Le dijo poniÃ©ndole ambas manos en los hombros, ignorando el rostro enamorado de mejillas arreboladas frente a Ã©l, que a ojos cerrado lo invitaba a un inocente beso de despedida. Tobio tan sÃ³lo se dio la media vuelta, mientras el contrario contemplÃ³ con un gesto compungido su silueta que se perdÃ-a en la lejanÃ-a.

-o-o-

Shimizu habÃ-a quedado un poco mÃ¡s tranquila cuando Hinata le contÃ³ que Kageyama parecÃ-a corresponder sus sentimientos y que no se habÃ-a hecho el tonto despuÃ©s de lo ocurrido. MÃ¡s a sus ojos grises, no pasaba desapercibido los gestos de su _hermano menor adoptivo,_ al ser ella la Ãºnica a quien este se lo atreviÃ³ a confesar; y ella deducÃ-a que las variantes de Ã¡nimo de aquel era por lo que sucedÃ-a dentro de ese vÃ-nculo con el armador.

"Shimizu-san, hacer el amor es la mÃ¡xima expresiÃ³n de cariÃ±o, de entrega...Â¿no es verdad?"

La tez de la manager se tintÃ³ de un ligero rosa ante la inquisitiva del menor, mÃ¡s su rostro tratÃ³ de mantenerse sereno para contestarle.

"Idealmente, asÃ- es"

Los ojos achocolatados del muchacho reflejaban un encierro de dudas, y ni quien lo culpara de su inexperiencia ante los efectos del amor.

"Siento que si llegarÃ¡ a suceder una pelea cÃ³mo la que tuvimos en el campamento en Tokio...no volverÃ-amos a hablarnos. Â¿Eso no es extraÃ±o Shimizu-san? Se supone que ahora deberÃ-a haber mÃ¡s...conexiÃ³n que antes..."

"Si sientes que la situaciÃ³n anda mal, es mejor que hables en directo con Ã©l. Debe existir comunicaciÃ³n, y si simplemente no la hay, a lo mejor el contacto fÃ-sico terminarÃ¡ por convertirse en algo muy superficial y vacÃ-o"

"Pero, tengo miedo."

"Â¿A quÃ©? "

Ella veÃ-a venir la respuesta asÃ- que se lo habÃ-a preguntado con una mirada afectuosa y con las manos del muchacho entre las

suyas.

"QuÃ© el me deje..."

CÃ³mo si el propÃ³sito fuera contrastar, unas semanas despuÃ©s de la larga plÃ¡tica que tuvieron, surgiÃ³ la noticia de que Asahi, la estrella del equipo, y Nishinoya, el lÃbero, eran una pareja. Hinata sintiÃ³ alegrÃa por ellos, y se imaginÃ³ que si sus amigos podÃan tener una relaciÃ³n tan abierta, en la que todos estuvieran enterados, se preguntÃ³ por que Kageyama y Ã©l deberÃan seguir ocultando lo suyo. Es cierto, cuando se dio cuenta de que estaba enamorado del pelinegro se dio topes en la pared, pero poco a poco fue reconociendo el lado primoroso del bello sentimiento de amar, despuÃ©s de todo Â¿QuÃ© esperaban de un corazÃ³n blanco y vivaz? Ahora ya no le importaba que cualquiera lo pudiera cuestionar, ni siquiera el reclamo de su orgullo por haberse enamorado de su mÃ¡s grande rival.

"Kageyama, Â¿no quieres ir maÃ±ana a cenar a mi casa?"

Una negativa tras otra, Tobio Ãºnicamente estaba a lado de Hinata si implicaba un duro entrenamiento para antes de un partido, o si se trataba de sus encuentros pasionales. Pasaba un mes tras otro, y Shoyo no querÃa provocar nada que implicara perder las caricias del otro, ya que al fin y al cabo querÃa creer que con ellas se llenaba de lo que le faltaba.

Pensaba que serÃa mucho mÃ¡s insoportable la tristeza de no tenerlo junto a Ã©l.

"Hinata, voy a ir a entrenar con Sugawara-san"

Dijo una tarde el _setter,_ mientras levantaba su mochila, luego de rechazarle otra oportunidad para charlar, luego de robarle muchos besos, y de estar profanando descaradamente su piel.

"Que sorpresa, Â¿y eso?" respondiÃ³ ingenuamente el de ojos castaÃ±os.

" Durante todo este tiempo he notado que tiene mucho que ofrecerme en calidad de estrategias cÃ³mo setter, es todo."

Un poco celoso, Shoyo sentÃa una pizca de envidia, aunque realmente no tendrÃa porque ,ya que Kageyama le hablaba con la verdad; Ã©l iba a donde sea que obtuviera beneficios para crecer en el mundo deportivo, ademÃ¡s Hinata se sentÃa mal por tener ese sentimiento a su _senpai._ OlvidÃ³ el asunto.

-No querÃa ensuciar su amor-

_No querÃa hacerse a la idea de que algo los pudiera separar; _**_pero, sobretodo, luchaba contra la marea al oponerse de que absolutamente nada cambiara a su alrededor, ni sus amigos...nada._**

Si estaban sobre la cancha, en la escuela o con los amigos, entre Kageyama y Hinata relucÃa con fuerza una amistad y conexiÃ³n preciosa de la cual ni ellos mismos se daban cuenta, en especial Kageyama. AsÃ era siempre y cuando, Hinata no le hablara de cosas que no tuvieran nada que ver con voleibol, o con su _relaciÃ³n_.

El tiempo te acostumbra para bien o para mal, asÃ dos aÃ±os pasaron, dos aÃ±os en los que Shoyo llevaba devoto ante un amor que no cedÃa por jurarle lealtad, ante una persona ambiciosa que le entretenÃa las dudas con miel, aÃ±os en los que llevaba amÃ¡ndolo con el mÃ¡s ferviente sentimiento, noches en las cuales le entregaba el cuerpo totalmente enamorado, dÃas en los que buscaba ser siempre el mejor no sÃ³lo para mismo si no para los dos; meses y meses en los que la admiraciÃ³n crecÃa, en los que su apoyo incondicional estaba ahÃ y olvidaba todo lo mÃ³rbido frente a esas sonrisas orgullosas con cada victoria que iluminaban la vida de ambos.

Pero... tambiÃ©n eran aÃ±os en los que jamÃ¡s hubo un te amo o un te necesito por parte de Kageyama.

Y a pesar de eso, su inocente amor mantenÃa viva la esperanza de que al finalizar la preparatoria seguirÃan juntos. Muchos recuerdos de sus victorias doradas se forjaron, en especial las del primer aÃ±o en donde Karasuno se envolviÃ³ de laureles y de reconocimiento al ganar las nacionales. Por fin, sus alas podÃan revolotear sanas en pleno vuelo.

Pero, eso tan solo fue el detonante para que Kageyama persiguiera mÃ¡s fuerte su ambiciÃ³n.

-0-0-

Shimizu luego de graduarse habÃa entrado a la universidad para estudiar una maestrÃa en enseÃ±anza; y todo este tiempo no perdiÃ³ el contacto con Hinata, se chateaban o se hablaban por telÃ©fono igual.

"Â¿QuÃ© sucede Hinata?"

"Shimizu-san, creo que tendrÃ© que dejar el equipo de voleibol"

Si el chico pudiera ver el rostro de sorpresa del otro lado de la lÃnea, entenderÃa el impacto de sus palabras.

"Lo que sucede es que, la recuperaciÃ³n de mi madre ha sido lenta y el dinero que nos dejo mi padre ya no nos alcanza, tendrÃ© que buscar un empleo de medio tiempo...y no, me darÃ¡...alcance, para
..."

"Â¿Estas llorando?"

La voz del otro lado de la lÃnea parecÃa querer quebrase, su timbre se agudizaba y emanaba dolor.

"No quiero, no quiero dejar el voleibol"

"Voy para allÃ¡"

-0-0-0-

"Hace dÃas que notÃ³ a Hinata melancÃ³lico, ha llegado tarde Ãºltimamente a las practicas Â¿Sabes lo que le pasa? "

"No"

Hitoka Yachi era la que se quedÃ³ cÃ³mo manager luego de que Shimizu se graduara. Ella era una linda rubia de noble personalidad, eso sÃ-, ya de un carÃ¡cter un poco mÃ¡s seguro, apenas forjÃ¡ndose. Ella se preocupaba mucho por el pelinaranja, pues todo este tiempo, la personalidad de aquel le habÃ-a atraÃ-do de sobremanera.

"Tu eres muy cercano a Ã©l Kageyama, me sorprende que no sepas nada"

"Â¿DeberÃ-a"? RespondiÃ³ cÃ-nicamente mientras botaba la pelota contra la pared.

"Supongo, irÃ© a buscarlo"

"Â¿Ã‰l te gusta no es asÃ-?"

Yachi se puso de mil colores ante el comentario fuera de lugar. Kageyama pensaba que era mÃ¡s que obvio, ella se parecÃ-a un poco a su amante, ruidosa, algo torpe, alegre, de expresiones delatadoras.

"Hinata solo piensa en una cosa: El voleibol. A lo mejor si te acercas a Ã©l, no pase mucho"

La rubia parpadeÃ³ sorprendida ante la severidad en la voz de Tobio, cuando se trataba de Hinata, simplemente Ã©l era otra persona.

"C-claro", y se alejÃ³ corriendo de ahÃ- bajo la mirada escrutadora del pelinegro.

Mientras tanto, la ex-manager condujo hasta la casa de su amigo. Este le abriÃ³ la puerta y la invitÃ³ a pasar en cuanto llegÃ³.

"Â¿Tan grave es la situaciÃ³n?"

El muchacho de segundo aÃ±o le explico a Shimizu que la situaciÃ³n econÃ³mica en su casa iba de mal en peor, tendrÃ-a que trabajar para sostener su preparatoria y ayudar en el hogar; obviamente, la consecuencia serÃ-a abandonar el club, por que su tiempo solo se dividirÃ-a en estudios y trabajo. Ã‰l aÃºn estaba en negaciÃ³n, veÃ-a su futuro diferente, su destino cumpliÃ©ndose en poco tiempo, no decayendo y frustrÃ¡ndose. QuÃ© mÃ¡s quisiera acabar su Ãºltimo aÃ±o de preparatoria con una victoria mÃ¡s, Hinata estaba entre la espada y la pared, no querÃ-a abandonar su Ãºltima revancha.

" Esto lo tienes que hablar con tu equipo...Â¿Se lo has dicho ya a Kageyama?"

"SÃ-, bueno, se lo dije cÃ³mo una suposiciÃ³n"

"Ã‰l es el capitÃ¡n del equipo, debe saberlo cuanto antes"

Antes de que pudiera contestar su celular vibrÃ³, la llamada entrante era de Yachi, y cÃ³mo Hinata era incapaz de ignorarla (puesto que se llevaba bien con ella) la contestÃ³.

"Estoy con Shimizu-san...no Yachi, estoy bien...Ah, Â¿eso te dijo? ...sÃ-, bueno despuÃ©s de todo no tiene por que preocuparse, nadie...no en serio ...esta bien, tengo unos asuntos que resolver es

todo, no hace falta que vengas de verdad, esta bien prometo hablar contigo maÃ±ana, no...esta vez creo que serÃ¡ la Ãºltima que llegue tarde"

ColgÃ³ el telÃ©fono y se reclinÃ³ en el sillÃ³n en silencio.

"Â¿No es posible que consigas una beca?"

Hinata sonriÃ³ ladinamente alegando que era pÃ©simo para los estudios; por mÃ¡s que repasaban el asunto no hallaba otra salida. Las palabras y consejos de su amiga eran sabios y alentadores, pero a Hinata le gustarÃa que su _novio _no ignorara los intentos de comunicaciÃ³n, que escuchara sus miedos, que le jurarÃ¡ que pasara lo que pasara, seguirÃa la promesa de mantenerse juntos hasta que llegarÃ¡ el dÃa de estar en ese escenario mundial alzando los puÃ±os cÃ³mo campeones, que lo esperarÃa, que no importarÃa que cualquiera de los dos tuviera una muralla en su camino.

Al dÃa siguiente trataba de reunir estrategias para plantearla la situaciÃ³n a Kageyama, la pelinegra le habÃa dicho en medio de la conversaciÃ³n que si aquel en verdad lo amaba, lo apoyarÃa y esperarÃa el tiempo que fuera necesario. AsÃ que, Shoyo estaba lleno de confianza con respecto a eso, porque a pesar de todo el sentÃa que el armador asÃ le iba a corresponder.

Pero no podÃa estar mÃ¡s en lo equivocado.

Restaban cerca de tres meses para que las inscripciones al tercer aÃ±o se dieran, y cuando Hinata estaba preocupado por reunir el dinero, Tobio estaba ya pensando en las universidades que incluÃan un plan deportivo. Durante todo este tiempo pensaba en la manera de destacar cÃ³mo deportista y se habÃa cansado de admitir la perfecciÃ³n que llevaba a cuestas con la mezcla del talento de Hinata, por lo tanto, si bien tuviera la oportunidad de llevarse consigo a donde sea al _spiker _lo harÃa, pero si aquel no tendrÃa las fuerzas para seguirlo, irse cada quien por su lado, tambiÃ©n estarÃa bien.

Hinata recuerda muy bien cuando fue admitido a la preparatoria Karasuno, su corazÃ³n dio un vuelco de alegrÃa. Era un pasÃ³ mÃ¡s cerca al mÃ¡s grande sueÃ±o que se habÃa idealizado: Ser cÃ³mo el _PequeÃ±o gigante,_ hÃ¡bil jugador de voleibol de dicha escuela. Pero encontrÃ³ mucho mÃ¡s, y luego de alcanzarlo en el primer aÃ±o, ambicionÃ³ ser una estrella de aquel deporte y alcanzar una fama reconocida en ello, cosa que podrÃa resultar una ambiciosa y atrevida meta que a fuerzas necesitarÃa toda la energÃa, tiempo y atenciÃ³n que puede poseer una persona; sin embargo, la vida raramente se ajusta al cien por ciento y a favor para cumplir todo lo que te propones al pie de la letra. El destino resultaba ser algo gracioso, irÃ³nico y sobre todo, misterioso e impredecible.

Por no decir cruel.

Ahora su realidad era desviarse un poco del camino y al mismo tiempo cuidar una relaciÃ³n afectiva. LÃ¡stima, lÃ¡stima que cuando hablÃ³ con Kageyama este reaccionÃ³ mal diciÃ©ndole que era dÃ©bil si no encontraba la manera de seguir en el club. Hinata intentaba no llorar, de no romperse, no querÃa verse vulnerable ante Ã©l, consideraba injusta su posiciÃ³n, asÃ que tan sÃ³lo le pidiÃ³ que lo esperarÃ¡, le dijo que para la universidad tenÃa los mismos planes

que Ã©l,

CrÃ©anlo o no, Kageyama tuvo la arrogancia mÃ¡s grande de fingir tan solo un poco su desenojo, conforme pasaron los dÃ-as volviÃ³ al mismo ataque de besos, a los mismos roces indecorosos, al vicio de marcar la piel lechosa de su amante. Claro, Hinata pensaba que esto era _esperarlo, y _para ese entonces, la despedida de su club fue lo mÃ¡s triste que viviÃ³; ya no formaba parte de las actividades y terminÃ³ asistiendo sÃ³lo a clases y por las tardes, a trabajar en un supermercado, aunque eso sÃ- con la burlesca suerte de estar de encargado en la secciÃ³n de deportes.

PasÃ³ otro aÃ±o, un aÃ±o triste, porque solo veÃ-a a Tobio, pocas veces. PensÃ³ muchas veces en ya acabar con ese dolor, pero simplemente no podÃ-a.

No querÃ-a.

-o-o-

"Â¿CÃ³mo que se irÃ¡ al extranjero?"

"SÃ-, al parecer obtuvo una beca por parte de los reclutadores de una Universidad americana que se especializa en deportes"

No lo podÃ-a creer, Kageyama jamÃ¡s le dijo nada. Apenas la noche de la graduaciÃ³n habÃ-an _hecho el amor y aÃºn asÃ-, Ã©l no dijo nada.
_

La naturaleza de Hinata hizo que hiciera un Ãºltimo esfuerzo. Casi rayando a la hora, bajo de la camioneta de la hermana de Tanaka y corriÃ³ con todas sus fuerzas.

Pero el aviÃ³n ya habÃ-a despegado.

Ni siquiera se despidiÃ³.

Ahora, sÃ-. Ninguna fuerza en este mundo era capaz de detener el llanto desbordante que amenazaba con salir de sus ojos temblorosos, se le partÃ-a el alma, sentÃ-a que su corazÃ³n se desangraba, malherido y dÃ©bil por la traiciÃ³n, por el pago tan ingrato de su amor, por la mentira tan denigrante.

Shimizu, Tanaka y Saeko llegaron corriendo, ver a Hinata llorar tan lastimosamente simplemente les partÃ-a el alma tambiÃ©n.

Shimizu se apresurÃ³ y lo envolviÃ³ en sus brazos y el menor se aferrÃ³ a su pecho, sentÃ-a dolor, mucho dolor, sentÃ-a que morirÃ-a.

Â¿Por que? Â¿Ã‰l nunca lo amo?

**Y desde ese amargo episodio... trascurrieron quince aÃ±os. **

* * *

><p><strong>NA:** _Lo Ãºnico que puedo decir en mi defensa es que todos los detalles, y todo lo que tiene que ver con las otras parejas vendrÃ¡ mÃ¡s adelante. _

Â¿Reviews?

6. fragmentos del pasado

_capÃ-tulo__** VI:**_

**Reflejos del pasado.**

* * *

><p><em><strong>Si la naturaleza hubiera sido mÃ¡s certera conmigo , tal vez hubiese sido mejor que de verdad yo sea un cuervo. AsÃ-, volarÃ-a con facilidad a donde me plazca, vivirÃ-a donde quisiera, y ser "oportunista",jamÃ¡s me hubiese causado ningÃºn remordimiento.<strong>_

* * *

><p>Era una tarde de otoÃ±o y las frÃ-as gotas de agua comenzaron a caer. Algunas personas se apresuraba para no ser alcanzadas por la lluvia y otras, abrÃ-an sus paraguas para continuar su paso tranquilamente. A media calle, un automÃ³vil de buena marca color negro se varÃ³, quedando el auto muy cerca de la banqueta. Afortunadamente era un paso tranquilo y el trÃ¡fico estaba ausente, muy probablemente por ser fin de semana; asÃ- que el propietario, cansado de intentar que el vehÃ-culo encendiera, saliÃ³ azotando la puerta y, mirando a ambos lados, sacÃ³ el celular para pedir ayuda.<p>

Pensaba que mÃ¡s mala suerte no podÃ-a tener ese dÃ-a. Tras arribar apenas al aeropuerto, tuvo que esperar el coche por horas y asÃ- poder llevar su equipaje al departamento que previamente comprÃ³; sin contar que estuvo esperando otro molesto tiempo mÃ¡s a que le entregaran sus cosas desde la aduana. CÃ³mo la llovizna aceleraba su caÃ-da, para refugiarse de esta, entrÃ³ al primer local que vio. Era esta una florerÃ-a llena su paredes con ramilletes de distintas clases de flores, el lugar por dentro era mas extenso de lo que parecÃ-a por fuera y prÃ¡cticamente lucÃ-a vacÃ-a. PaseÃ³ su vista por el lugar quedÃ¡ndose muy cerca de la puerta para evitar ser molestado con la tÃ-pica pregunta _Â¿Puedo ayudarlo en algo?. _Se conjeturaba que si no se paseaba cerca del mostrador lo evitarÃ-a a toda costa.

La lluvia parecÃ-a no bajar de intensidad, suspirÃ³ fastidiado por tener que esperar la grÃºa ahÃ-, sin hacer nada. CÃ³mo la ociosidad es madre de vicios, y tambiÃ©n amiga de rememorar cosas cuando no tienes la intenciÃ³n; aquel reciÃ©n llegado comenzÃ³ a recordar cuando fue la Ãºltima vez que paso por ahÃ-, 10, 15 aÃ±os quizÃ¡s. No recordaba que aquella florerÃ-a estuviera, es mÃ¡s, vagamente recordaba que era una especie de baÃ±o pÃºblico, o Â¿era una estÃ©tica? cÃ³mo sea, no se imaginÃ³ que despuÃ©s de tanto tiempo volverÃ-a a pisar la ciudad de Sendai, su lugar natal. Pero existÃ-an ciertas circunstancias que lo trajeron de vuelta luego de tantos aÃ±os, y una de ellas era por asuntos profesionales. TenÃ-a que hacer algo en ese sitio antes de brincar a las competencias de selecciÃ³n mundial; ah sÃ-, Ã©l era un deportista de alto rendimiento.

De repente, su vista captÃ³ algo que enseguida hizo que mirara hacia el frente por puro condicionamiento, justo a lado del mostrador; y

fue cÃ³mo si su memoria proyectara fragmentos de recuerdos muy lejanos, memorias recelosamente enterradas, aisladas de si mismo. Un vivo color anaranjado.

"Quiero varios arreglos de gardenias blancas"se escuchÃ³ decir en un hilo de voz bastante mohÃ-na. El encargado asintiÃ³ sacando una libreta de apuntes solicitando algunos datos. La muchacha que hizo el pedido, dueÃ±a de aquella voz, mencionÃ³ que querÃ-a un ramo mediano para llevarse ahora mismo y cinco grandes para enviarlos maÃ±ana temprano a cierta direcciÃ³n. PoseÃ-a esta niÃ±a una melena brillante, matizada de ese color mandarina, tambiÃ©n tenÃ-a un par de ojos de tonalidad caramelo oscuro, grandes y remarcadas por unas espesas pestaÃ±as color chocolate, sin embargo estos, a diferencia de su muy ligera alborotada y ondulada cabellera, lucÃ-an algo tristes.

Cuando la joven terminÃ³ de hablar se dirigiÃ³ a la puerta dando la vista completa de sus facciones a aquel deportista que estaba ahÃ- refugiado. Para Ã©l, algo en su interior pareciÃ³ moverse, y cualquiera que fuera testigo de cÃ³mo aquel la miraba, podrÃ-a mal pensar, pero no; Ã©l no la observaba con atracciÃ³n, si no, con una inmensa curiosidad, cÃ³mo si mirarÃ¡ a travÃ©s de una ventana al pasado. Esa _desconocida _lo llenaba de nostalgia

Y de sus labios saliÃ³ en un susurro su palabra prohibida, la espina a la que se tuvo que acostumbrar...

"Hinata"

Su cuerpo se le tensÃ³ ligeramente, hace mucho tiempo que no se atrevÃ-a a pronunciar ese nombre, cÃ³mo si le temiera a una maldiciÃ³n, o la cobranza de un karma, o mÃ¡s bien cÃ³mo si le diera vergÃ¼enza de si mismo. MirÃ³ que la chica desplegaba su paraguas dispuesta a salir de la tienda, sin siquiera darse cuenta que estaba siendo observada.

Estoy muy cansado por el cambio de horario Se justificÃ³ en su interior aquel viajero y dio unos cuantos pasos dispuesto a ir hasta el fondo del establecimiento para disipar su atenciÃ³n, mÃ¡s una imagen traicionera vino a su mente haciendo que volteara nuevamente hacia la puerta, pero esta estaba cerrÃ¡ndose.

Lo pensÃ³ unos segundos, Â¿que mÃ¡s daba dejarse llevar un poco por sus impulsos?, despuÃ©s de todo hacia mucho tiempo que no lo hacia. CaminÃ³ rÃ¡pidamente a la puerta corrediza y se asomÃ³ recibiendo la ventisca frÃ-a en plena cara, pero ya no vio a nadie, esa muchacha de overol de mezclilla ligero y blusa con mangas de tres cuartos ya no estaba, sÃ³lo atisbÃ³ a una camioneta plateada bastante lujosa alejÃ¡ndose.

-o-o-

"Â¿PorquÃ© no avisaste a donde ibas?"

"Lo siento mucho tÃ-a Shimizu, es que la misa de mi mamÃ¡ se acerca y querÃ-a que hubiera las flores de las que le gustaban en la casa"

ContestÃ³ una muchacha de cabellera naranja que bajÃ³ la mirada apenada y ante eso, la mencionada solo acariciÃ³ con ternura su

cabeza. Tuvo suerte que al salir de la florerÃ-a estaba ella esperÃ¡ndola dentro de su camioneta.

"Natsumi Â¿Porque no...

"Â¡Tonta! Â¿Por que no me llevaste? Â¡PapÃ¡ estaba preocupado por tÃ-! Ni siquiera avisaste a donde irÃ-as luego de ir a casa de la tÃ-a Natsu, y para el colmo me dejaste ahÃ- esperÃ¡ndote"

ReclamÃ³ una muchacha idÃ©ntica a Natsumi, interrumpiendo lo que la mujer iba a decir.

"PerdÃ³name Harumi " contestÃ³ la chica con una sonrisa inocente, juntando sus manos en pose de suplica " Es que se me ocurriÃ³ a Ãºltima hora, querÃ-a ahorrarle el trabajo a papÃ¡, por que ya sabes que Ãºltimamente ha tenido mucho trabajo y mÃ¡s con las prÃ¡cticas de voleibol"

Harumi poseÃ-a la misma estatura, el mismo color de ojos, de cabello y de piel de Natsumi, en realidad era una copia idÃ©ntica de ella, claro, en superficie nada mÃ¡s. Harumi era un poco mÃ¡s _intensa_ que Natsumi, y Natsumi era un poco mÃ¡s temple que Harumi.

Eran gemelas.

La hermana no se podÃ-a resistir a los ojos de cachorro de su reflejo, sobretodo cuando esta extendiÃ³ el ramo repleto de gardenias frente a ella, asÃ- que empezÃ³ a reÃ-r y la abrazo dÃ¡ndole despuÃ©s un leve zape en la cabeza.

"MÃ-nimo avisa"

"Tu tÃ-a y tu hermana tienen razÃ³n" dijo el conductor de la camioneta quien se habÃ-a mantenido callado "Harumi estaba a punto del llanto por que no te encontraba por ninguna parte, que siempre avisas cuando te vas. Ya hasta estaba a un pelo de contratar a la mafia entera para que te busque"

"N-no es verdad, yo no estaba preocupada" Dijo Harumi ocultando su sonrojo tras el ramillete de flores, ella no acostumbraba a manifestar tanta melosidad con su querida hermana, y mÃ¡s cuando todos estaban comenzando a reÃ-r dentro del vehÃ-culo.

"Â¿Y por que a la mafia?" preguntÃ³ Shimizu moderando su risa.

"Ya sÃ© " dijo Natsumi levantÃ¡ndose de su asiento "Es por juntarse demasiado con el tÃ-o Tanaka, ambos se creen los rudos, ambos hacen poses _Swag"_

_"Â¡_Yo no hago poses Swag!" GritÃ³ Harumi aÃºn mÃ¡s ruborizada mientras su hermana y Shimizu reÃ-an.

"Oi, Oi Â¿CÃ³mo que me hago el rudo?"

"SÃ-, eso desde siempre" dijo Shimizu, mientras seguÃ-a riendo.

-o-o-

Dentro de una grande y lujosa casa, un hombre tomaba una taza de

cafÃ© sentado frente a una chimenea, veÃ-a con cariÃ±o unas fotografÃ-as en los marcos de la sala de su hogar. En ellos estaban dos niÃ±as pelinaranjas de aproximadamente ocho aÃ±os y en medio de ellas, una mujer infinitamente hermosa, de largo y abundante cabello negro cÃ³mo la noche. SuspirÃ³ algo triste, desganado al recordar que en unos dÃ-as llevarÃ-a a cabo la misa de cada aÃ±o desde que esa mujer falleciÃ³. Su querida esposa.

DesviÃ³ la vista de ahÃ-, y mirÃ³ otro retrato en la mesita de cristal; esa era la foto mÃ¡s reciente de las mismas dos chicas. Pronto, ellas cumplirÃ-an quince aÃ±os y ellas, eran la cosa mÃ¡s importante de su vida. Sus largos cabellos anaranjados y sus lindos ojos cafÃ©s claros eran idÃ©nticos a los de Ã©l. SonriÃ³ con ternura, al ver sus rostros plasmados.

"Â¡PapÃ¡!"

Natsumi llegÃ³ corriendo y se abalanzÃ³ encima de su progenitor, seguida por su hermana.

"Â¡PerdÃ³n por hacerte preocupar!"

"Natsumi, debiste avisar mÃ-nimo a tu hermana" dijo Ã©l con una sonrisa benevolente.

"Son igual que traviesas que tÃº cuando eras un chiquillo revoltoso"

"Tanaka, mira quien habla" Dijo su esposa.

"Gracias por pasarlas a buscar"

"Sabes que igual las quiero cÃ³mo si fueran mis hijas, Shoyo"

-o-o-o

La lluvia cesÃ³ y por fin, aunque ya muy noche, la grÃºa llegÃ³. Aliviado, hasta que estuvo en su nuevo departamento se tirÃ³ en el sofÃ¡, agradecÃ-a de haberlo comprado ya amueblado.

Se sentÃ-a dÃ©bil, pero no fÃ-sicamente; si no por haber recordado a esa persona que tratÃ³ de olvidar por muchos aÃ±os. Se sentÃ-a sobretodo, patÃ©tico al dejarse impresionar por una muchacha que se parecÃ-a, cuando nada tenÃ-a que ver.

En fin, comenzarÃ-a una nueva lucha y dentro de una semana tendrÃ-a que volver aun viejo lugar. La preparatoria Karasuno.

* * *

><p><strong>NA:** _sip, yo sÃ© la cara que les quedÃ³. Si lo sÃ©, sus hijas son igual a Ã©l. Â¿Creen que Kageyama se la tendrÃ-a tan fÃ¡cil luego de semejante atrocidad que le hizo a mi lindo cuervo? _

_Y va a sufrir, me pidieron por ahÃ- que sufriera jajaja y ese es la idea original. LOL Se encontrarÃ¡ con el Hinata que nunca debiÃ³ dejar. _

_Si les confunde la cronologÃ-a, les medio explico, cuando Kageyama

se fue, ya estaban graduados, aproximadamente Hinata tenÃ-a casi 19, pasaron quince aÃ±os...armenla... jajajaja._

_Â¿Quieren conocer a Natsumi y a Harumi? _

_AquÃ-: post/100101218203/ellas-son-las-hijas-de-hinata-shoyo-en-mi-fic#notes _

_Espero el diseÃ±o les guste. _

_Les adelantarÃ© que el prÃ³ximo capÃ-tulo conocerÃ¡n mÃ¡s de lo que fue de la vida de Hinata, en todos esos 15 aÃ±os. _

7. Una mujer de buen corazÃ³n

CapÃ-tulo VII

**-Una mujer de buen corazÃ³n- **

* * *

><p><strong>Â¿Cuanto dolor es capaz de soportar una persona?<strong>

Tal vez, tanto cÃ³mo la vida le haya enseÃ±ado a tolerarlo.

* * *

><p>Su cuerpo se cansÃ³, y parecÃ-a que las lagrimas se secaron culminando en un punzante dolor de cabeza. Ni siquiera los compasivos brazos que lo rodeaban eran capaces de disminuir tal sufrimiento.<p>

Una hermosa mentira, eso es lo que habÃ-a vivido, tan perfecta que creyÃ³ en ella cÃ³mo un loco.

Y bien, aquella lejana noche pareciÃ³ la mÃ¡s larga de todas (hasta ese momento en su vida) bajo el flujo de agua caliente dejÃ³ caer una nueva dosis de lÃ¡grimas y el vapor a duras penas lograba anestesiarlo. Cada pensamiento era igual a una espina, era de esperarse que su mente intentara buscar explicaciones inexistentes para apaciguar a si mismo su dolor.

-Aunque una parte de Ã©l, le decÃ-a que Kageyama a su lado no volverÃ-a-

Deseaba gritar hasta quedarse afÃ³nico, hasta que pudiera liberarse de la rabia contenida, de la impotencia que pesaba desde tiempo atrÃ¡s sobre sus espaldas.

"No es nada, Ã©l a lo mejor esta por pescar un resfriado"

En la sala de la modesta casa, Shimizu tomaba una taza de cafÃ©. Por el momento lo Ãºnico que habÃ-a podido hacer era devolver al muchacho a su hogar para que al menos relajara el cuerpo e intentara descansar.

"Estoy preocupada por Ã©l" dijo la madre de Shoyo "SaliÃ³ sin decirme

a donde iba y faltÃ³ a su trabajo"

La castaÃ±a se sentÃ³ en el sofÃ¡ llevÃ¡ndose la pÃ¡lida mano a la frente, tratando de disimular una jaqueca. Ella por supuesto, no conocÃ-a con lujo de detalle la decepciÃ³n amorosa por la que su hijo pasaba, aunque su corazÃ³n de madre le hiciera sospechar. AÃºn llevaba a cuestas el pendiente de lo mucho que su hijo amaba el voleibol y lo duro que para Ã©l fue haber dejado las actividades del club por culpa de la economÃ-a del hogar.

Por lo tanto, no podÃ-a estar mÃ¡s agradecida con la ex-manager, por estar al pendiente del muchacho.

"Yo le quiero cÃ³mo mi hermano menor" decÃ-a la pelinegra "Y no se preocupe que Ã©l estarÃ¡ bien"

"Pero, jamÃ¡s le habÃ-a visto con esa mirada tan apagada"

Shimizu no podÃ-a hacer nada mÃ¡s que no fuera asegurarle el bienestar del joven, al menos lo intentarÃ-an, Tanaka, Saeko, y ella pactaron de que asÃ- serÃ-a, pues querÃ-an ver de nuevo la sonrisa que siempre caracterizÃ³ a Hinata.

Si bien, al dÃ-a siguiente Kiyoko le llamÃ³ a primera hora a su amigo para saber cÃ³mo amaneciÃ³ (aunque la pregunta fuera necia) el otro le decÃ-a que no se preocupara. MÃ¡s a los tres dÃ-as, el pelinaranja no se dignaba a salir del encierro de su alcoba y esto lo supo fÃ¡cilmente ella cuando en la maÃ±ana de un jueves, su celular registrÃ³ un nÃºmero desconocido.

"Â¿Bueno?...Si ella habla..."

El encargado del departamento deportivo en donde Shoyo trabajaba, se habÃ-a comunicado con Kiyoko al ser ella la referencia del muchacho en el curriculum que entregÃ³ el dÃ-a que fue contratado. Hinata habÃ-a faltado tres dÃ-as seguidos a su empleo en el centro comercial, y solo por que su jefe era muy paciente y estaba satisfecho con el trabajo que el muchacho hacia antes de faltar, estaba considerando perdonarle las inasistencias si se presentaba hoy mismo en la tarde.

"Lo tendrÃ¡ ahÃ- en la puerta, me disculpo de su parte, pero Ã©l tiene...problemas personales y ha estado muy mal, tal vez algo dÃ©bil por el estrÃ©s"

"_Comprendo que todos tenemos altos y bajos_ " decÃ-a el benevolente hombre del otro lado de la lÃ-nea " _pero tuvo que avisar, en fin ya veremos cÃ³mo lo arreglamos, lo importante es que se presente"_

La preocupaciÃ³n de la muchacha aumentÃ³ mÃ¡s, le marcÃ³ a Tanaka (quien para este entonces, estaba muy cercano a ella) y le dijo lo sucedido pidiÃ©ndole que cuando saliera de su escuela la pasarÃ¡ a buscar al centro comercial que era de seguro donde estarÃ-a con el de ojos chocolates. Apresurada, a duras dejando sus deberes de la facultad bien programados y en orden para faltar el resto de las clases, se fue directo a la casa del menor.

Al llegar tocÃ³ insistentemente el timbre hasta que una pequeÃ±a de cabellera naranja y mejillas color granada le abriÃ³ la puerta.

"Â¡Shimizu-Oneesama! " la pequeÃ±a la recibiÃ³ con una sonrisa "Que bueno que viniste"

"Hola Natsu-chan" la saludÃ³ correspondiendo el abrazo cariÃ±osamente "Â¿Esta tu mamÃ¡? "

"No, tuvo cita con el doctor"

"Â¿Y tu hermano?"

La sonrisa que la niÃ±a tenÃ-a en el rostro pareciÃ³ reducir su luminosidad. A pesar de que ella era demasiado joven, de alguna manera desarrollÃ³ una empatÃ-a poderosa ante el sufrimiento de su hermano. En secreto, sospechaba que tenÃ-a que ver con aquel chico alto de cabello negro con el que a veces le llegaba a ver desde la ventana, y con el que durante todo este tiempo, ella solamente cruzÃ³ unas cuantas palabras y frases cortas que con la madurez entenderÃ-a aÃ±os despuÃ©s.

Le dijo a Shimizu, que Hinata no habÃ-a querido salir desde hace un par de dÃ-as y que por mÃ¡s que ella le abrazaba en su inocente intenciÃ³n de hacerlo sentir mejor, simplemente Ã©l lucÃ-a enfermo, mudo , sin ganas de sonreÃ-r y apenas probaba bocado.

Desde el punto de vista de Shimizu Â¿CÃ³mo le podÃ-a explicar a una pequeÃ±a de ocho aÃ±os que existÃ-an heridas invisibles que llevarÃ-an mucho tiempo sanarse? La mujer Ãºnicamente la mirÃ³ con ternura despeinandola un poco para pedirle paciencia, antes de subir las escaleras.

Dentro de la habitaciÃ³n, las cortinas impedÃ-an todo paso de luz natural, anidando un aire ligeramente mÃ¡s frÃ-o. En el silencio, un cuerpo envuelto entre las cobijas se aferraba a un gran almohadÃ³n mientras mantenÃ-a la mirada fija en un punto en el vacÃ-o.

"Shoyo, abre la puerta por favor"

"Quiero estar solo..."

"Â¿CuÃ¡nto mÃ¡s?"

"Todo el tiempo si es posible"

"Me hablÃ³ el encargado de la tienda, esta dispuesto a no despedirte si te presentas hoy"

"Ya no me importa"

"Pero..."

No querÃ-a tener que recordarselo "Tu familia necesita el dinero"

"Â¿Que hay de lo que yo siento? Â¡Por esto he perdido todo!"

"Â¡Eso no es cierto! Â¡Y lo sabes!"

Shimizu se mordiÃ³ el labio inferior, dolida por la impotencia, y sintiÃ©ndose algo culpable por no cuidarlo lo suficiente; si , era

cierto, las acciones eran responsabilidad de cada quien, pero cuando quieres mucho a alguien eso se te olvida. InsistiÃ³ tanto que Natsu asomÃ³ de las escaleras con un miedo visible es sus pupilas, ahÃ- quieta y escondida, aguantÃ¡ndose a llorar. QuerÃ-a de a su hermano de vuelta.

"Yo sÃ© que es difÃ-cil " decÃ-a Shimizu recargada en la puerta, con las pestaÃ±as hÃºmedas y su bonito cabello oscuro cayendo en sus hombros " Pero, no tiene por que acabar contigo"

Silencio en todo el pasillo.

"Puedes llorar cuanto quieras, ya que por naturaleza lo necesitamos, pero lo que no puedes... lo que, Â¡No te permitirÃ© hacer! Â¡es que te dejes vencer!"

Hinata se apartÃ³ un poco de la almohada y mirÃ³ hacia la puerta, dudoso de abrir.

"Muchas personas te quieren, tu madre, tu hermanita, tus amigos, yo...te damos todo nuestro amor, que bien podrÃ-a no ser igual al que profesas por _Ã©l,_ pero tambiÃ©n puede ser cÃ¡lido y curativo. Elige ser fuerte no sÃ³lo por ti, si no por la personas que sÃ©, tÃº sigues queriendo, vamos yo sÃ© que en ti, no cabe la palabra _derrota"_

Tras varios minutos, Shimizu sintiÃ³ a sus espaldas que la puerta se entre abriÃ³ y a travÃ©s de la delgada apertura divisÃ³ lo lÃ¡nguido que la traiciÃ³n habÃ-a dejado al muchacho.

"Tienes oportunidades en puerta, por favor no las dejes ir por pequeÃ±as que sean"

Shoyo dio un profundo respiro, tosco e hiriente lanzÃ¡ndose a los brazos de su _hermana mayor _.

"Â¡To-todavÃ-a me... duele mucho! " confesÃ³ entre gimoteos y raudales de lÃ¡grimas "Â¡No termino de comprenderlo! Â¡Â¿Por que lo amo?! Â¡Â¿Por que si quiero odiarlo , no puedo!?"

"Por que tu sabes amar..."

"A veces, odio lo que soy..."

Y llorÃ³ una vez mÃ¡s, largo y tendidamente, apretando la tela en las mangas del suÃ©ter carmesÃ- de su amiga. Mientras la pequeÃ±a Natsu, abrazaba asustada un peluche queriendo ir a consolar tambiÃ©n a su querido hermano.

-o-

" Te ves bien"

Hinata estaba frente al espejo, el cabello hÃºmedo y una muda de ropa limpia lo hacÃ-an lucir un poco mÃ¡s renovado. El aroma de un perfume varonil, ese que una vez dijo su ex-amante que le gustaba , lo puso melancÃ³lico y en un arranque de furia quiso aventar el frasco para que se hiciera aÃ±icos pero se sentÃ-a incapaz de hacerlo. Shimizu ahÃ- sentada en la cama esperÃ¡ndolo para irse juntos, lo vio con tristeza pero no dijo nada.

"Se nos harÃ¡ tarde" ella tratando de que Hinata no se perdiera en un recuerdo daÃ±ino, le tocÃ³ el hombro y le sonriÃ³.

Al parecer el encargado de la tienda nunca pretendiÃ³ ser tan severo, ademÃ¡s de resultar comprensivo; al muchacho le dio una nueva oportunidad y no hizo preguntas acerca de los eventos terribles que pasaba (claro, al ver tal semblante que el joven cargaba) eso sÃ-, le pidiÃ³ que no se volviera a repetir. Ahora, con sus sentidos flaqueando y el Ã¡nimo desnutrido, Shoyo intentaba distraerse.

Con el pasar de los dÃ-as, muy a pesar de que el alma se le saliera a suspiros, y cada persona le pareciera insoportable; un pedazo de su antiguo ser inocente extraÃ±aba a sus amigos de la preparatoria. A Nishinoya y Asahi, les deberÃ-a estar yendo de maravilla en el departamento que compartÃ-an en Tokio, a Daichi, a veces lo veÃ-a, aunque en alguna ocasiones lo notaba distante y melancÃ³lico siempre que pasaba a saludar. De Sugawara sabÃ-a que su familia iba a mudarse fuera de japÃ³n a California, y en cuanto a Yachi, ella le hablaba diario por celular sin falta. Todos y cada uno de ellos preguntaba por su bienestar, pero por vergÃ¼enza tal vez, nunca les contÃ³ su desaire, porque a lo mejor no le perdonarÃ-an el echo de ocultarlo, ya que se suponÃ-a que eran cÃ³mo familia.

Una gran familia que volaban siempre juntos, hasta que cada quien se fue por su lado.

PasÃ³ un mes, y el pelinaranja lucÃ-a cÃ³mo si llevara un luto encima, del trabajo a la casa, de la casa a la escuela y nada mÃ¡s. El amor por el voleibol se teÃ±Ã-a con frustraciÃ³n, a cada pensamiento le venÃ-a el coraje consigo mismo y con la vida.

Ninguno de sus dos amores podÃ-a tener.

Algunas veces caminaba lento bajo los faros amarillos que baÃ±aban con su luz la banqueta, tan solo para pasar mÃ¡s tiempo a solas antes de regresar a casa. Se iba por el camino mÃ¡s largo para evitar ver a los niÃ±os jugando en las canchas, era una tortura ver partidos de voleibol y no tener tiempo ya para practicarlo.

Pero, estaba escrito que la naturaleza de Hinata no era la de un ser solitario resentido con la vida.

Una tarde, el encargado del centro comercial llegÃ³ acompaÃ±ado de una joven un aÃ±o menor que Hinata, era ella de largo cabello negro, piel pÃ¡lida y bonitos ojos azules. Su nombre era Natalia.

Natalia era una joven de padres japoneses nacida en el extranjero, y lucÃ-a ella tan frÃ¡gil y tÃ-mida al principio, que no podÃ-a despertar rechazo en cualquiera. La joven pelinegra serÃ-a su nueva compaÃ±era de trabajo, y mÃ¡s adelante su amiga.

"Bueno, me dijeron que debo explicarte lo que se hace aquÃ-"

"SÃ-, es irÃ³nico que atienda en un departamento de deportes cuando jamÃ¡s he practicado alguno"sonriÃ³ ella tan cortÃ©s y apenada.

"Vaya, hay muchos buenos deportes...vale la pena"

Ella mirÃ³ a Shoyo con curiosidad al notar cÃ³mo las finas cejas del chico delataron pena, y en su buena voluntad, ella tomÃ³ un balÃ³n al azar y lo extendiÃ³ frente a Ã©l.

"Â¿Tu juegas algÃºn deporte?"

Hinata mirÃ³ la pelota de voleibol cÃ³mo si fuera la joya mÃ¡s valiosa de la tierra e hipnotizado la quiso tocar, mÃ¡s se reprimiÃ³.

"Jugaba, voleibol"

"QuizÃ¡ un dÃa me puedas enseÃ±ar"

Natalia era algo enfermiza, venÃa de una familia bien acomodada, pero su deseo de independizarse era fuerte y por eso habÃa terminado en un trabajo de medio tiempo. Era de igual manera, igual o mÃ¡s inocente que Shoyo, eso sÃ tambiÃ©n con un gran corazÃ³n.

Entre dudas y con los pocos Ã¡nimos que Hinata llevaba en ese entonces, le dio una leve sonrisa. Y el tiempo determinÃ³ los eventos que fueron sanando poco a poco sus heridas.

-o-

"Â¿Que haces amor?"

"Nada, recordaba a Natalia"

RespondiÃ³ Shimizu mientras terminaba de colgarse en la oreja un lindo pendiente de piedra luminosa en color lila, era el toque final en su atuendo para asistir a la ceremonia de cada aÃ±o que la familia Hinata hacÃa.

"Era ella una gran mujer, y una buena madre"

"AsÃ es, Â¿Sabes? le estoy muy agradecida. Sin darse cuenta fue levantando a Hinata en aquel entonces"

"Cierto" RespondiÃ³ Tanaka dÃ¡ndole un beso en la mejilla a su mujer "Desde un principio asÃ hubiera sido, Shoyo jamÃ¡s debiÃ³ fijarse en ese idiota, no pensÃ© que el egoÃsmo de ese fuera de tan mala entraÃ±a"

"No vale la pena ni siquiera mencionarlo"

"Lo sÃ©, por que si lo llegarÃ¡ a ver, soy capaz de romperle la cara, aÃºn despuÃ©s de que haya pasado tanto tiempo"

Shimizu mirÃ³ a su esposo y lo abrazÃ³, la tarde caÃa limpiamente sobre el cielo convirtiÃ©ndolo en el lienzo de un pintor enamorado que aÃ±oraba el pasado. Con la brisa fresca y los ruidos calmados, salieron a la calle para dirigirse a pie a la casa de Shoyo. Dentro de dicho lugar, habÃa algo de gente, y varios arreglos de gardenias blancas le daban un toque alegre. Los dueÃ±os de la casa querÃan recordar con alegrÃa a la mujer a la que se le hacÃa esta ceremonia, no con tristeza; en su cumpleaÃ±os querÃan recordarla cÃ³mo ella era.

Shimizu atisbÃ³ la fotografÃ-a en medio de la chimenea, Natalia tan linda, inocente, cÃ³mo siempre fue. La pelinegra sonriÃ³ frente a ella, emitiendo un dÃ©bil gracias cÃ³mo lo hacÃ-a cada aÃ±o; regresÃ³ la vista a la sala y vio a sus dos sobrinas bajando de las escaleras con su padre atrÃ¡s. Aquel muchacho que llorÃ³ incontables veces en su regazo, hoy era un hombre que vivÃ-a una vida feliz, y aunque poseÃ-a todavÃ-a esos ojos de brillo infantil y esos cabellos algo rebeldes y abundantes que intentaba domar con un peinado semiformal, su carÃ¡cter era mil veces mÃ¡s resistente que en el pasado.

* * *

><p><em><strong>NA:**_ _HabÃ-a mencionado que serÃ-a un fic largo, por que quiero detallar o mÃ¡s bien dar a conocer la vida de cada uno. CÃ³mo por ejemplo, cÃ³mo Tanaka y Shimizu se llegaron a enamorar, que fue de los demÃ¡s integrantes de Karasuno...al menos en este episodio, he podido tocar la superficie de quien era la esposa de Hinata y lo que sucediÃ³ luego de Kageyama se fuera (sÃ-, para que lo odien mÃ¡s XDD) Bueno, era necesario, no para que lo odien de verdad, si no para que comprendan luego lo que viene. En el prÃ³ximo relato enfoco mÃ¡s el presente, y ahora sÃ-, las cosas se pondrÃ¡n mÃ¡s irÃ³nicas. _

Quier dar las gracias a Ren Okumura: No te preocupes, Kageyama sufrirÃ¡, serÃ© su demonio personal muajajaja

**Gwen1Stacy:** Que me hizo igual muy feliz con cada comentario por capitulo n.n Gracias !

_**Yunna:** Cree que si habrÃ¡ alguien que serÃ¡ la piedra en el zapato de Tobio. _

** . .g :** Â¡Te agradezco que me sigas! y se siente genial saber que el esfuerzo que uno pone sea bien visto.

**shia1624:** gracias por el comentario, descuida Kageyama verÃ¡ de lo que se perdiÃ³.

_**kaoryciel94 :** Lo mismo atÃ-, gracias por el comentario y que bueno que te dÃ- una buena impresiÃ³n con la redacciÃ³n.
_

_**Scarlett-nyan :** Los comentarios son valiosos, jejejeje le dicen al escritor (Bueno al intento de) que las personas disfrutan u odian su trabajo (Que bueno que a tÃ- te gusta). La idea de que Tanaka y Shimizu esten juntos es algo que me agrada a mi igual. Gracias.
_

_**Aorii5927 Â¡**Que bueno que te agradaron las hijas de Hinata! Â¿No son lindas? jejejeje y muchas gracias por tomarte el tiempo de dejar un comentario en cada uno de mis fics. _

_Harumita XD: __Kohai y suegra adorada (aunque tu hija ya no me quiera jejeje) sabes que igual te quiero mucho y ya sabes que el Kagehina te lo comparto con amor._

_**Satomi chan10:** fiel seguidora desde el primer capitulo, gracias por tu apoyo, y hacerlos sufrir es mi trabajo (?) jajajajaj gracias por tu comentario, espero volver a leerte. _

_**Mishie Walker:** Igualmente espero que lo que siga te mantenga con interes XDD y gracias por estar al pendiente de mis actualizaciones.
_

**, LEGNAEL**, : Me halaga que igual pienses que el fic es genial, me animan en serio.

**Yui Tori:** Sip, Kageyama se merece todo el desprecio del mundo, ya tendrÃ¡ su merecido. Muchas gracias por dejarme ver tu opiniÃ³n.

_**fenixentrecuerdas:** CÃ³mo elegiste amarme en vez de odiarme, te darÃ© mÃ¡s drama (?) jejeejje gracias por ser igual mi lectora.
_

_**Komaegirl:** Si te enamora mi escritura a mi me enamoran tus comentarios, jejejejeje en serio, te agradezco tu opiniÃ³n en cada actualizaciÃ³n posible. _

_A todos mis lectores muchas gracias y en cuanto pueda igual les darÃ© mis sinceras palabras en algÃºn capÃtulo. Los quiero :3
_

_-RavenAkiteru- _

8. El nuevo Karasuno

**CapÃtulo VIII**

**-El nuevo Karasuno-**

* * *

><p>"Â¡Estoy tan emocionada!"<p>

Primer dÃa de clases.

Una nueva etapa comenzaba, y por fin estaban ambas en las puertas de Karasuno. Natsumi y Harumi veÃan con destello en las pupilas, todo lo que el sol del amanecer desvelaba. HabÃan escuchado tantas historias acerca de los cuervos de la preparatoria, que desde muy temprana edad soÃ±aron con llevar los uniformes (que para su suerte los del club femenino eran ya ahora idÃ©nticos en color y diseÃ±o a los del masculino, teniendo el corte sutil de la ropa de mujer) tambiÃ©n, ambicionaban jugar en nacionales cÃ³mo una vez su padre hizo, y estaban ambas reacias a seguir los mismos pasos, por que si algo heredaron de Hinata, ademÃ¡s del color de ojos y de cabello, era sin duda la pasiÃ³n y el amor al voleibol.

"La tÃa Natsu pasarÃ¡ por ustedes"

" Claro papÃ¡" Harumi le dio un beso en la mejilla a su padre y se adelantÃ³ gritÃ¡ndole a su hermana que la alcanzarÃ¡ a lo que esta apresurÃ³ el paso no sin antes hacer la misma despedida.

AhÃ iban sus tesoros mÃ¡s preciados y Shoyo las mirÃ³ con alegrÃa , pero por alguna razÃ³n, esa misma se trasladÃ³ a un recuerdo muy lejano y para evitar sumergirse en ello, recordÃ³ los deleites de su matrimonio y su paternidad decidiendo arrancar el auto para irse a su

trabajo.

La ceremonia de bienvenida para el nuevo curso escolar estaba llevÃ¡ndose a cabo dentro del auditorio y las gemelas fueron, por poco, las Ãºltimas en llegar.

"Eres lenta Natsumi"

"Â¿QuÃ©... dices? " trataba de decir ella recuperando el aliento "fue un empate"

"Â¡JÃ¡! Â¿TÃº crees que voy a dejar que me ganes?"

"Yo soy la que te va a... Creo que hay que formarse algunas personas personas nos estÃ¡n mirando"

AgregÃ³ Natsumi al sentir unas cuantas miradas sobre ellas.

Ambas se formaron con los de primer aÃ±o, en la fila de seÃ±oritas ellas destacaban por su altura y por su vivaz color de cabello.

"QuÃ© va, ademÃ¡s de ruidosas se toman el lujo de llegar tarde, Â¿QuÃ© no es suficiente con ser tan notorias?"

Harumi rÃ¡pidamente volteÃ³ a donde se escuchaba semejante expresiÃ³n llena de indirectas encontrÃ¡ndose con unos ojos Ã¡mbar que la miraban con algo de arrogancia en conjunto con una sonrisa que bien podrÃ-a ser de burla. Ella chasqueÃ³ la lengua y le mirÃ³ retadoramente preguntando cuÃ¡l era su problema y el chico, olÃ-mpicamente la ignorÃ³.

"No le hagas caso Haru" Su gemela la llamÃ³ para que desviarÃ¡ la atenciÃ³n del chico de la fila adjunta.

"Â¿QuÃ© le pasa?" SusurrÃ³ la otra, en fin, decidiÃ³ olvidar el hecho y pusieron atenciÃ³n a las palabras del directo de cabello canoso.

"Pff, parece que trae peluquÃ-n" SeÃ±alo Natsumi tratando de no reÃ-rse fuertemente llamando la atenciÃ³n de su hermana.

"Â¿Donde? yo no lo veo, Â¡Ah! supongo que tienes razÃ³n"

Luego del discurso de bienvenida los alumnos se repartieron en sus debidas aulas y para la mala suerte de las gemelas, no estaban asignadas en el mismo salÃ³n. Aunque en sÃ-, esto no les afectaba demasiado ya que sabÃ-an que estarÃ-an juntas en el club de voleibol.

Harumi estaba en el aula nÃºmero cinco, y al entrar mirÃ³ a su alrededor buscando un asiento; al ver que prÃ¡cticamente todos ya estaban ocupados, divisÃ³ uno en medio justamente al lado de la ventana. Pero, el alivio durÃ³ poco al ver que detrÃ¡s estaba cierto chico desconocido e impertinente que hablÃ³ de mÃ¡s en las filas. Haru decidiÃ³ hacer cÃ³mo si no estuviera viendo esa lÃ-nea necia en los labios del contrario, por que no se iba a estar peleando en los primeros dÃ-as de clases, aunque ese tipo sacaba de quicio con solo verlo. Por fortuna, entrÃ³ la primera profesora que se presentÃ³ cÃ³mo la tutora del grupo. SaludÃ³ a sus nuevos alumnos y explicÃ³

uno que otro detalle y menciÃ³n honorÃ-fica de la escuela y terminando aquello, pidiÃ³ que alzara la mano quienes tuvieran alguna duda.

"Â¡Sensei! Â¿CuÃ¡ndo saldrÃ¡n las convocatorias para anotarse en los clubs deportivos?"

"Bueno, saldrÃ¡n a mitad de la semana Â¿te interesa alguno?"

"Â¡SÃ-! Â¡El voleibol!"

"Â¡Eso es fantÃ¡stico! Veo que tienes buena energÃ-a- Esto me ha dado una idea " dijo la profesora dirigiÃ©ndose ahora al grupo "Â¿QuÃ© tal si nos presentamos cada uno? Ustedes ya conocen mi nombre y lo que hago aquÃ- en la escuela, ahora...veamos, se presentaran diciendo el suyo, algo que les guste y si piensan entrar a un club, dirÃ¡n a cual. Â¿Vale? Â¿Por que no empiezas tÃº? " Le dijo a la pelinaranja.

"Claro " respondiÃ³ ella sin pena alguna levantÃ¡ndose de su silla " Mi nombre es Harumi Hinata, veamos...amo el voleibol, y precisamente entrarÃ© a ese club "

"Â¿Hay algo que sea gracioso ?" El joven detrÃ¡s de la muchacha emitiÃ³ una leve risa contenida que la maestra notÃ³, algo enojada (pues consideraba que aquel se burlaba) le pidiÃ³ que se levantara y tuviera el mismo valor para presentarse.

"Mi nombre es Tsukishima Daisuke" Dijo sereno restandole importancia a la llamada de atenciÃ³n anterior "Me gusta escuchar mÃºsica, y no sÃ© a que club entrarÃ© todavÃ-a"

"Muy bien seÃ±or Tsukishima, me gustarÃ-a que hubiese un club de buenos modales" agregÃ³ la maestra "Sin duda se lo recomendarÃ-a"

-o-

"Veamos, el entrenador Ukai debe presentarse en la siguiente semana en la que los integrantes de primer aÃ±o estÃ©n ya admitidos"

"Â¿No me podrÃ-a dar su direcciÃ³n o su nÃºmero telefÃ³nico? Lo que sucede es que al parecer la vieja referencia que tenÃ-a ya no sirve. Esa residencia ya esta ocupada por otra persona"

La mujer del departamento escolar, una veintiaÃ±era con ropa formal en color ceniza, suspirÃ³ ante la necedad de aquel y negÃ³ con la cabeza mientras se quitaba las gafas para descansar los ojos, o tal vez para que el contrario se diera cuenta de la severidad en ellos.

"Lo siento, pero no puedo hacer eso. La direcciÃ³n, telÃ©fono o cualquier otro dato de los profesores de esta escuela son intransferibles incluso para los estudiantes. Si gusta puedo darle un mensaje de parte de usted, en cuanto Ã©l se comunique"

"No, si llama sÃ³lo dÃ-gale que lo busca un ex-alumno suyo"

"Nombre"

"Kageyama Tobio"

Y tras decir esto sintiÃ©ndose algo malhumorado saliÃ³ del edificio, para ese entonces era hora del receso para los alumnos y de repente, la nostalgia prohibida le invadiÃ³ queriendo tan solo contemplar el viejo gimnasio donde dio su primer escalÃ³n a la cima. Cerca de ahÃ-, percibiÃ³ el sonido Ãºnico del caucho botar contra el piso, el rechinar inconfundible de la duela del tenis contra la pulida madera y el ajetreo de los estudiantes. Entonces, su corazÃ³n se volviÃ³ aÃºn mÃ¡s joven y apretÃ³ inconscientemente la cinta de la mochila que cruzaba su pecho. AsomÃ³ por las ventanas y hubiese querido no hacerlo cuando se hizo consciente de los fantasmas en su cabeza al ver una escena tan familiar, tan grabada con fuego en sus memorias. Un balÃ³n en el aire, voleado con tanta estrategia, y el cuerpo Ã¡gil de una persona que parecÃ-a que volaba dirigiendo toda su fuerza a la palma de su mano para darle a esa pelota y enviarla directamente del otro lado de la red.

Un doble grito de emociÃ³n, y las gotas de sudor resbalando por el cuello de una muchacha alta de largo cabello naranja atada en una coleta alta.

Es la misma de la florerÃ-a.

HabÃ-an pasado varias semanas desde aquel entonces, pero no imagino volverla a ver a esa...copia.

No que tonterÃ-a...

Y se fue sin darse cuenta que a la que vio era a Harumi, pero claro, jamÃ¡s se imaginarÃ-a que era Natsumi la que pidiÃ³ gardenias aquel dÃ-a; y mucho menos que fueran hermanas.

Al llegar a su departamento se tirÃ³ encima del sofÃ¡, pensando lo complicado que era tener que a ver regresado a japÃ³n. Resignado mirÃ³ su pierna izquierda dando un largo suspiro, era molesto tener que volver a entrenar luego de un aÃ±o entero en rehabilitaciÃ³n. En los eventos pasados de su participaciÃ³n en las competencias mundiales, su equipo quedo en los cuartos de final y ese mismo aÃ±o, jurÃ³ llegar al campeonato para las prÃ³ximas grandes ligas, sin embargo ese accidente en carretera lo dejo ileso para participar. Ahora, tenÃ-a que ponerse en forma y pulir de nuevo sus habilidades pues sentÃ-a que por alguna razÃ³n necesitaba recordar viejas tÃ©cnicas, y por mÃ¡s entrenadores profesionales que habÃ-a tenido, percibÃ-a que algo faltaba. Quien sabe si seguÃ-a atado al pasado, pero reconocÃ-a la habilidad de los Ukai en cuestiÃ³n de voleibol y no supo donde mÃ¡s acudir.

Dos tazas de cafÃ© descafeinado aliviaron su ligera ansiedad, sentÃ-a que perdÃ-a el tiempo, necesitaba comunicarse con su ex-entrenador de la preparatoria y pedir que lo entrenara. Le pagarÃ-a, lo doble si fuere necesario, tenÃ-a el dinero suficiente luego de aÃ±os compitiendo en torneos del extranjero. Sumergido en su preocupaciones, aÃ±adÃ-a contra su voluntad la imagen de la chica en el gimnasio, y de un momento a otro, la larga cabellera se volviÃ³ corta y vio la imagen de aquel que abandonÃ³. Menos mal que lo atribuyo al mundo onÃ-rico o se podrÃ-a poner nervioso, pues se estaba quedando sobre el sofÃ¡ que de manera extraÃ±a le comenzÃ³ a parecer incÃ³modo, asÃ- que apagÃ³ la tele y se fue a su

habitaciÃ³n.

Muy temprano, casi al despertar, sonÃ³ insistentemente su celular; alivio fue para Ã©l saber que Ukai lo llamaba personalmente. Kageyama no reconocÃa su voz pero al parecer aquel sÃ, y le dio gusto saber que se acordara aÃºn de Ã©l.

"Â¿QuÃ© tal si nos vemos la semana que viene? Voy a ir a la preparatoria a presentarme con los muchachos nuevos del club, no estarÃa nada mal que recuerdes viejos tiempos Â¿He?"

"Si, por que no"

Y asÃ, los hilos del destino se empezaban a tejer.

-o-

"Shoyo, el departamento deportivo del distrito quiere empezar un programa de becas a nivel medio superior para los deportistas que juegan en representaciÃ³n a su escuela estatal"

"Â¿En serio?"

"SÃ, querÃa saber si en la preparatoria en la que asistes a los entrenadores hay chicos o chicas que sean excelentes candidatos, sÃ© que supervisas directamente a los chicos de voleibol masculino y femenino Â¿buscarÃas algunos?"

"Cuenta con eso, aunque te aclaro que mis hijas entraron este aÃ±o a Karasuno, y ya sabes, por cuestiÃ³n de Ã©tica profesional a ellas les van a asignar a otro colega, asÃ que para que no haya algÃºn mal entendido, de plano te digo que ellas no entran al programa por buenas deportistas que sean, gracias a Dios nos les hace falta nada"

"Bien, entre tu trabajo en la escuela de Shiratorizawa, tus entrenamientos con el club y la asesorÃa en Karasuno Â¿TendrÃ¡s tiempo?"

Hinata mostrÃ³ una amplia sonrisa.

"Kindaichi, parece que no conoces mi pasiÃ³n para todo lo relacionado con el deporte"

El mencionado lo mirÃ³ poniendo toda su confianza en Ã©l. Â¡CÃ³mo se notaba esa perfecta mezcla de madurez y energÃa jovial en Shoyo!

Las gemelas habÃan conseguido sus hojas de inscripciÃ³n para el club de voleibol, en el proceso conocieron a las de primer aÃ±o que deseaban ingresar igual. Una chica de cabello castaÃ±o llamada Hikaru que era libero, y a una chica alta (tan solo un poco mÃ¡s que ellas) de ojos miel y cabello oscuro llamada Midori,la cual aÃºn no se decidÃa que posiciÃ³n querÃa tomar, las dos muy amigables y con un gran interÃ©s en ese deporte. Los dÃas pasaron tranquilos, con excepciÃ³n que uno que otro roce que Harumi tenÃa con Daisuke, hasta que llegÃ³ el dÃa de presentarse con los miembros de su nuevo club.

"Miren nada mÃ¡s, las seÃ±oritas ansiosas por entrar a jugar. Les

considero que tengan cuidado, el balÃ³n pega fuerte"

"Este idio..." Natsumi tuvo que agarrar del uniforme a su gemela para que esta no olvidara que traÃ-a falda y se fuera a pelear con el alto muchacho, quien haciendo para atrÃ¡s su cabellera rubia les dedicÃ³ una sonrisa necia y se fue por los pasillos.

"Â¡Un dÃ-a de estos le voy a dar un maldito remate en la cara! Â¿Saben que me dijo el otro dÃ-a cuando le pregunte si era cierto que entrarÃ-a al equipo de voley masculino?... que de que me sorprendÃ-a, si Ã©l era ace en ese deporte, que siendo yo una jugadora debÃ- notarlo, Â¡Por favor! y siguiÃ³ con el lujo de decir, o mÃ¡s bien de insinuar que era ruidosa cuando de seguro alardeaba Â¡AsÃ- que lo retÃ© a un partido! "

"Â¡Â¿QuÃ© tu quÃ©?!"

Harumi tenÃ-a esa especialidad de hacerse de rivales con facilidad, asÃ- que de la cabeza no se le salÃ-a la idea de un posible enfrentamiento entre el equipo masculino y el femenino.

Mientras tanto precisamente ese dÃ-a, Shoyo estaba hablando con el director dentro de la sala de maestros y no era sorpresa que estuviera en la escuela sin que las pelinaranjas lo supieran. Ã‰l estaba ahÃ- por el asunto de las dichosas becas y querÃ-a ver a Ukai para que le comentara, e igualmente al entrenador de las chicas.

"TodavÃ-a no hemos buscado a un entrenador para el club femenil, la persona que estaba antes reciÃ©n se retirÃ³ y el aÃ±o pasado ellas estuvieron sin guÃ-a experimentada"

"Yo las entrenarÃ-a, pero sabe que con los horarios del trabajo en Shiratorizawa y los entrenamientos del deportivo no me resta tiempo"

"AdemÃ¡s que tus hijas estÃ¡n en el club, se que no lo harÃ-as, pero no quisiera que se armen malos entendidos por favoritismos. De todas maneras, ayer Ukai me dijo que un viejo conocido suyo le estaba pidiendo un favor, asÃ- que el muy abusivo planea cobrÃ¡rselas pidiÃ©ndole que este con las muchachas un par de meses entrenÃ¡ndolas mientras conseguimos a alguien fijo"

"Â¿Y quiÃ©n es?"

"No me dijo nada mÃ¡s, tan sÃ³lo que lo presentarÃ-a luego"

Con el asunto aparentemente resuelto luego de varios minutos de plÃ¡tica, Hinata quiso ir a conocer a los nuevos integrantes del club de voleibol masculino. Le encantaba ver a los chicos nuevos con entusiasmos, y sobretodo animar a los que aÃºn no lo estaban del todo. Se dirigiÃ³ al gimnasio y dentro encuentro a los de tercer y segundo aÃ±o, a la manager y a los reciÃ©n iniciados cuervos.

"Â¡Hinata-sensei! " SaludÃ³ el capitÃ¡n del equipo en cuanto vio entrar al pelinaranja.

Â¿QuiÃ©n serÃ¡?

Se preguntÃ³ internamente Daisuke, quien ya estaba realizando calentamientos con sus otros compaÃ±eros. Luego de un rato entre plÃ¡tica y plÃ¡tica, el capitÃ¡n le quiso presentar a Shoyo los nuevos polluelos de Karasuno.

"Ã‰l es Higurashi Naoto, Masahiro Daigo y Tsukishima Daisuke de primer aÃ±o"

"Hola a todos, sean bienvenidos a la preparatoria Karasuno y al club de voleibol, mi nombre es Shoyo Hinata y voy a trabajar con ustedes de una manera importante que mÃ¡s adelante conocerÃ¡n cuando cada uno sea enviado conmigo " comenzÃ³ a decir el mayor, y por un segundo detuvo su mirada castaÃ±a en Daisuke "Â¿Tsukishima? Eres...pariente de Kei Tsukishima?"

Todos miraron a ver con curiosidad al rubio.

"SÃ, Kei es mi tÃo"

"Â¡Woah! Â¿Â¡Eres hijo de Akiteru!? "

"SÃ"

Al parecer existÃan muchas cosas que se heredaban, Daisuke era un amante del voleibol pero no solÃa expresarlo con tanta avidez. Hinata sonriÃ³ ante el recuerdo del nÃºmero once del Karasuno reciÃ©n salido de las cenizas. El sobrino de Kei tenÃa el mismo porte de este, muy alto y de expresiones serias. TendrÃa que comprobar si tenÃa el don del sarcasmo, y si no fuera por el cabellos lacio y con el flequillo algo largo, y la falta de anteojos, podrÃa jurar que era una copia idÃ©ntica de Kei Â¡QuÃ© ironÃa, que se pareciera mÃ¡s al tÃo y no al padre!

"Esto serÃ¡ interesante" susurrÃ³ Hinata.

-o-

"Llegas a tiempo Kageyama, "saludÃ³ el mayor en cuanto lo vio entrar a la sala de profesores

"Â¡Â¿Es en serio?!" Takeda, su ex-maestro, quien estaba ahÃ con un termo de capucchino en mano, mirÃ³ al reciÃ©n llegado con asombro. Hacia mucho que no sabÃa nada de Ã©l, Kageyama bien podrÃa haber ganado un poco mÃ¡s de altura eso era mÃ¡s que obvio, poseÃa aÃºn ese semblante de cuando era adolescente, su cabello oscuro y lacio relucÃa tan bien cuidado cÃ³mo siempre lo tuvo, y la bondad de una vida atlÃ©tica, lo mantenÃan con una apariencia joven y atractiva.

"Le estaba comentando a Takeda de tu llegada "dijo Ukai "Y, tambiÃ©n lo sorprendido que estaba al recibir tu llamada, es decir, estoy bien enterado que eres un jugador con buena fama Â¿QuÃ© te trae de vuelta por aquÃ?"

"Yo, Â¡quiero quiero que me entrene Ukai-san!"

"Vamos, vamos Â¿QuÃ© estas diciendo?" ComenzÃ³ a carcajearse el contrario recibiendo una mirada algo severa de parte de Takeda, quien a diferencia de Ukai, de inmediato captÃ³ la profundidad de la peticiÃ³n aquel muchacho.

"Chico, estoy seguro que tienes a tu disposiciÃ³n entrenadores mÃ¡s reconocidos y no es que no quiera, pero Â¿Por que yo? "

"Por que...por favor, confÃ³rmese con saber que es el mejor que yo he conocido, sÃ³lo recuerde todas esas victorias cuando yo estaba en esta escuela, ademÃ¡s le pagarÃ© bien por su tiempo"

"El dinero se oye interesante" Takeda le dio un ligero codazo para que Ukai se dejara de tonterÃas "Pero, aprovechando que quieres un favor, quiero cobrÃ¡rtelo con otro si no, no hay trato"

Kageyama se mostrÃ³ algo confuso.

"Quiero que por un tiempo, tambiÃ©n seas un entrenador...

* * *

><p><em><strong>NA:** LleguÃ© de mi trabajo a las doce de la noche, y me puse a actualizar (mÃ¡s bien a darle un Ãºltima revisada) Se los dejo, espero que les guste. _

_Juguemos a adivina, adivinador...Â¿QuÃ© empleo creen que tiene Hinata? Pista, no es profesor (aunque le digan sensei) ni es entrenador. _

_Ahora caerÃ© cÃ³mo Zombi en mi hamaca jejejjeje Nos leemos en la prÃ³xima actualizaciÃ³n (donde les darÃ© de nuevo las respuestas a cada comentario) Nos vemos ! _

_-RavenAkiteru- _

_Tiene sueÃ±o...ZZZZzzzz _

_XD_

9. Decisiones improvisadas

**Estuve ausente mucho tiempo, y regreso con el capÃtulo nueve de esta peculiar historia. Perdonen faltas de ortografÃa y pues ya saben que ninguno de los personajes me pertenecen pues son propiedad de Furudate. A excepciÃ³n de Harumi y Natsumi que son de mi autorÃa. **

**PequeÃ±o resumen: **

**Kageyama abandonÃ³ una relaciÃ³n con Hinata 15 aÃ±os atrÃ¡s prefiriendo sus ideales. Ahora tras un descenso en su carrera regresa nuevamente a Sendai para buscar a Ukai y pedirle ayuda en cuanto a entrenamiento. Las cosas se le complican pues nunca contemplÃ³ que el pasado tiene repercusiones en el futuro, porque ahora no serÃ¡ fÃ¡cil reconocer lo que perdiÃ³. **

Capitulo IX

Decisiones improvisadas. Destino o IronÃas.

El primer dÃa de clases fue emocionante, eso no lo podÃan negar. Estar en Karasuno era de las cosas mÃ¡s geniales que pudieran

experimentar en la vida. Los aÃ±os en la secundaria pasaron volando a causa de sus deseos impertinentes de pisar el suelo de aquel instituto. No pararon de hablar de los dÃ-as maravillosos que seguramente vendrÃ-an a partir de ahora, de los partidos, de sus compaÃ±eras, y sÃ-, hasta la menciÃ³n de cierto rubio necio que conocieron.

"Es sobrino de Kei" Menciono Shoyo

"Oh, lo recuerdo "dijo Natsume "Hace un par de aÃ±os en tu oficina Â¿no papÃ¡? Esa fue la Ãºltima que lo vi y se fue enojado"

"Supongo" dijo Shoyo suspirando listo para evadir el tema al acordarse de esa vieja rencilla.

"Como sea, seguramente es igual de bueno que su tÃ-o"

"Tsk, vaya, nada de que sorprenderse" mascullÃ³ Harumi.

_Ya veremos quiÃ©n es mÃ¡s fuerte. _

Cuando llegaron a la casa unos ladridos agudos hicieron eco por todo el Hall, Shoyo pareciÃ³ ponerse algo alerta mÃ¡s cÃ³mo un relÃ¡mpago, un gran perro pasÃ³ a su lado y se abalanzÃ³ sobre
Natsumi.

"Â¡Bonnie! "

La otra gemela comenzÃ³ a acariciar a la canina que lamÃ-a alegremente la cara de su hermana, al verla el animal recargÃ³ sus patas delanteras en el pecho de Haru y tambiÃ©n le daba la bienvenida moviendo su cola regalÃ¡ndole lamidas. Del otro extremo se escuchÃ³ un silbido, la perrita moviÃ³ sus orejas y fue al reencuentro de su dueÃ±a dando felizmente vueltas alrededor de ella hasta sentarse tranquilamente a su lado.

"Â¡TÃ-a Natsu!" Las gemelas aventaron sus mochilas y fueron corriendo a abrazar a la mujer frente a ellas.

"Chicas, perdÃ³n por no ir a buscarlas en sus primeros dÃ-as en la preparatoria. El aviÃ³n se retrasÃ³ justamente ese dÃ-a por mal tiempo, hubo lÃ-o en los reembolsos, en fin" RespondiÃ³ sonriente acariciÃ¡ndole la cabeza a ambas.

"Lo importante es que ya estÃ¡s aquÃ-" Aquella chica reciÃ©n llegada le dirigiÃ³ una tierna sonrisa a su hermano y le extendiÃ³ los brazos. Aquel captÃ³ el mensaje devolviÃ©ndole el gesto y fue directo a estrecharla contra sÃ-. HacÃ-a dos aÃ±os que Natsume se fue al extranjero por una maestrÃ-a y solo mantenÃ-a contacto con su hermano y sus sobrinas por online asÃ- que, el encuentro fue mÃ¡s que grato.

"Vaya que han crecido bastante, muchachas" Ante el comentario ellas la abrazaron de nuevo. Al darse cuenta de las maletas a un lado de la gran escalera pegaron grito de la emociÃ³n.

"Â¡Â¿La tÃ-a Natsu sÃ© que quedara con nosotros?!"

"AsÃ- es "tomÃ³ la palabra el hombre entre ellas "Yo me irÃ© dos semanas a Wisconsin"

"Â¡Â¿Queeee!?

Tan natural la sonrisa de su padre, podrÃa decirse que le gustaba a veces fastidiarlas (en el buen sentido) como todo un padre jovial y algo bromista. No era novedad que Shoyo viajara pues era parte de su profesiÃ³n, lo Ãºnico que no le gustaba era tener a sus dos hermosos tesoros lejos de sÃ, aunque cada dÃa se daba cuenta que poco a poco dejaban de ser las tiernas bebes que una vez fueron para convertirse en unas jovencitas fuertes que podÃan cuidarse por sÃ mismas.

"No es justo "Hizo mohÃn Haru "te vas justo cuando comienzan las clases Â¿Por quÃ© no en vacaciones para acompaÃ±arte?"

"No te preocupes Haru , solo serÃ¡n un par de semanas. Procuro cubrir todo porque quiero estar presente a mitad de su curso escolar en los torneos que vendrÃ¡n"

"Â¿Lo prometes, papÃ¡?"

"Claro que sÃ Natsu"

"El equipo femenino aÃºn ni tiene entrenador" alegÃ³ Harumi con algo de desconfianza en su voz.

"No te preocupes, estoy seguro que Ukai conseguirÃ¡ uno lo mÃ¡s pronto posible si no Ã©l mismo las entrenarÃ¡. AdemÃ¡s ustedes no se rendirÃ¡n tan fÃ¡cilmente Â¿verdad? Ya les di mi palabra de estar ahÃ presente en cada paso hasta su victoria. "

Haru volteÃ³ a ver a su reflejo y pensÃ³ que si papÃ¡ prometÃa algo, de seguro lo cumplÃa. SonriÃ³ satisfecha y ambas abrazaron a su progenitor.

_Haz crecido tÃº tambiÃ©n, Hermano. _

PensÃ³ Natsume al ver a su pequeÃ±a familia en un abrazo tan cÃ¡lido.

_**-0-**_

Las chicas tenÃan una energÃa casi infinita como su padre, a las cinco de la maÃ±ana ya estaban de pie para recorrer trotando los alrededores del campo de girasoles cerca de su casa a las afueras de Sendai. Experiencias como estas pocas personas tenÃan la dicha de saborearlas; el cielo despertaba, la luz del sol comenzaba a colorearla y el aire impregnado con las Ãºltimas gotas de rocÃo acariciaba la piel con una frescura gentil. La vida deportiva de ambas comenzÃ³ desde corta edad, en sus recuerdos su padre y su madre las sacaban siempre juntos a correr y asÃ todas las cosas relacionadas con esos recuerdos crearon asociaciones positivas con el hÃ¡bito de estar siempre activas.

"Â¿QuÃ© sucede Natsu?" PreguntÃ³ Haru deteniÃ©ndose, trotando en su lugar.

"Nada" RespondiÃ³ la chica tomando una bocanada de aire para recuperarse de la distancia que ya habÃan cubierto "Es solo que recordÃ© a mamÃ¡" terminÃ³ diciendo con una sonrisa.

Ellas tenÃ-an ocho aÃ±os cuando la perdieron, y hasta el momento, como parte de una promesa seguÃ-an recorriendo el mismo camino a diario hasta que aprendieron a amar de verdad ese campo de girasoles que siempre le gusto a su madre Natalia.

En fin, esto es lo que solÃ-a suceder en las primeras horas del dÃ-a de aquella familia.

Para las siete de la maÃ±ana ellas ya estaban listas en el auto de su padre para ir a la escuela. SerÃ-a un dÃ-a con muchas actividades pues oficialmente empezarÃ-an con las actividades del club de voleibol, y por la tarde irÃ-an al aeropuerto todos juntos para despedir a su padre. El viaje fue planeado en un par de dÃ-as, ya Natsume se habÃ-a instalado en el espacioso cuarto de huÃ©spedes y Haru, tenÃ-a planeado el uno a uno contra Daisuke.

"Que tengan buen dÃ-a"

Lejos de ahÃ-, y despuÃ©s de haberlo pensado la noche entera, Kageyama supuso que no tenÃ-a mÃ¡s opciÃ³n que ceder a la peticiÃ³n de su antiguo entrenador. En verdad necesitaba descubrir el factor ausente en su carrera deportiva. El jugador probÃ³ todo lo que pudo, desde reconocidos fisioterapeutas, consejeros tÃ©cnicos, doctores, hasta excelentes entrenadores.

Pero nada de eso le dio resultado.

Desde aquel accidente en carretera ya no contaba con esa misma precisiÃ³n sobrehumana en sus pases, su coordinaciÃ³n se afectÃ³ (aunque de manera muy ligera) y su confianza, aunque Ã©l no lo reconociera, empezaba a mermarse de una forma irregular y poco explicable. Ni siquiera el sillÃ³n incÃ³modo de su sala lo dejÃ³ tener la tranquilidad suficiente para despabilarse esa noche sobre esta decisiÃ³n. No querÃ-a estar por ahÃ- rondando Karasuno y mucho menos todo Sendai, no fuera a ser queâ€¦el pasado lo atrapara.

A pesar de todo, a primera hora ya estaba de pie (gracias a su acostumbrada vida de deportista) se dio una ducha, se afeitÃ³ la milimÃ©trica barba que segÃºn Ã©l ya sentÃ-a muy notoria y tras un desayuno bien planeado saliÃ³ rumbo a sus retos de aquÃ- en adelante. Las canciones en la radio tranquilizaban un poco a su mente que vacilaba aÃºn la decisiÃ³n Â¿QuÃ© serÃ¡ lo que sucederÃ¡ de ahora en adelante?

Al bajarse de su auto en el estacionamiento de la escuela atisbÃ³ nuevamente el fugaz y travieso naranja, casi a la carrera puso la alarma a su vehÃ-culo e inconsciente y apresuradamente alcanzÃ³ a la persona a unos metros de Ã©l.

Era esa chica de la florerÃ-a (segÃºn Ã©l) tambiÃ©n la misma que vio en el gimnasio.

Los segundos bastan para crear un espacio temporal bastante particular en donde la mente puede recrear todo una vida, y en este caso, lo ojos castaÃ±os lo regresaron en el tiempo haciendo a su corazÃ³n estrujarse ante un sentimiento extraÃ±o formando una chispa de desesperaciÃ³n en su interior. El rojizo naranja natural de esos cabellosâ€¦

"Â¿Le puedo ayudar en algo?"

Kageyama saliÃ³ de ese recuerdo y se percatÃ³ de su imprudencia, delante de Ã©l habÃ-a una chica, no aquel fantasma de hace 15 aÃ±os.

"Â¿Sabes dÃ³nde puedo encontrar a Keishin Ukai?" improvisÃ³ rÃ¡pidamente.

"Ah, a ese viâ€¦digo el entrenador Ukai. Debe estar holgazaneandoâ€¦.digo, debe estar en el cubÃ-culo de profesores" RespondiÃ³ seÃ±alando el edificio enfrente de ellos.

"Gracias" ContestÃ³ Kageyama con su acostumbrada educaciÃ³n ante los desconocidos.

Ese tipo me parece familia Â¿DÃ³nde lo he visto antes?

"Â¡Haru!"

Minutos despuÃ©s, luego de que Kageyama entrara al edificio, su hermana la alcanzÃ³ reclamÃ¡ndole de haberla abandonado tras bajar del auto.

"Â¿Estas molesta con papÃ¡ verdad?"

Haru respondiÃ³ tras un breve silencio. Ciertamente sentÃ-a algo de incomodidad ante el hecho que Shoyo se fuera sin ellas a AmÃ©rica, pero mÃ¡s grande era la molestia causada a que Ãºltimamente ya no jugara con ellas como solÃ-a hacerlo hace un par de aÃ±os. ComprendÃ-a que su trabajo le absorbÃ-a bastante, pero ella solo querÃ-a ser tan buena como Ã©l.

"PrometiÃ³ que estarÃ-a para la eliminatoria de la Inter-High. Eso es lo que importa Natsu"

La mencionada le correspondiÃ³ la sonrisa y tras el aviso de la campanada de la escuela, ingresaron al edificio.

"Â¿QuÃ© has pensado?"

"Yo nunca he entrenado a nadie" Dijo el pelinegro seriamente ante el peculiar recibimiento en cuanto atravesÃ³ la puerta en la sala de profesores.

"Vamos Kageyama, las chicas necesitan quien las dirija y tÃº, necesitas este favor"

"Lo sÃ©, por eso supongo que no tengo otra opciÃ³n"

Ukai sonriÃ³ triunfante pues simplemente el moreno era la mejor opciÃ³n que tenÃ-a hasta el momento para cubrir lo vago que habÃ-a sido durante las vacaciones al incumplir lo que le prometiÃ³ al director, bÃ¡sicamente su exalumno le estaba salvando el pellejo.

"Perfecto, te presentarÃ© con las chicas de una vez. HablarÃ© con los tutores para que las dejen salir unos minutos"

ComunicaciÃ³n aquÃ- y allÃ¡ y en un abrir y cerrar de ojos las chicas

nuevas ya estaban en el segundo gimnasio.

"Ukai-sensei, Â¿Usted nos entrenarÃ¡ verdad? " PreguntÃ³ Harumi con clara emociÃ³n en el rostro. Realmente esperaba que el legendario entrenador de Karasuno asesorara directamente al equipo de voleibol femenino Â¿Era tan malo querer tener uno de los factores que llevo a la victoria a los cuervos de Karasuno? Tal vez Hinata tenÃa la culpa por contarles tantas historias y lo cercano que la familia se volviÃ³ a los Ukai.

"Â¿Tu quÃ© crees?" Los ojitos de la pelinaranja parecieron brillar, sin embargo no era mÃ¡s que la vÃctima del humor del rubio que comenzÃ³ a reÃr.

"La ingenuidad adolescente de tu padre" Haru se cruzÃ³ de brazos haciendo un mohÃn.

"Hey, no te pongas asÃ y, Â¿a quÃ© viene lo de sensei? Si te la pasas discutiendo conmigo ja,ja,ja. Por cierto, Â¿y tu hermana?"

"La profesora Hillary dijo que cuando terminarÃ¡ de pasar asistencia dejarÃa que viniera"

"Bueno, en fin. Si llega tarde comparte la informaciÃ³n. NiÃ±as, les he traÃdo a alguien tan bueno como yo "

Â¿Y esa sonrisa arrogante?

"Â¿Acaso creen que no podÃa buscar a alguien competente? PreguntÃ³ Ukai al ver la cara acusadora de Haru.

No me sorprenderÃa viejo.

Ignorando la respuesta que le trasmitiÃ³ con la mirada la chica, Ukai prosiguiÃ³:

"Se trata de un egresado de esta preparatoria. Jugador de voleibol que ha sido campeÃ³n en nacionales y llegado a preliminares para juegos olÃmpicos"

"Â¿De verdad, alguien asÃ nos entrenarÃ¡?"

La respuesta ante el cuestionamiento de Hikaru se asomÃ³ con un _ disculpen la intromisiÃ³n. _Por el portÃ³n del gimnasio entrÃ³ un hombre de imponente perfil, apariencia joven de cabellos azabaches y pupilas profundamente azules.

"Justo a tiempo Kageyama. Â¿Por quÃ© te atrasaste?"

"Solo dije que iba a la maquina dispensadoraâ€¦

Ese tipo es aquel de esta maÃ±anaâ€¦se llamaâ€¦Kageyama Tobioâ€¦ La mente de Harumi hizo un 'click' al repasar ese nombre.

"Â¡Eres el _setter _ titular de la selecciÃ³n japonesa del equipo Suntory Sunbirds* ! Â¿Cierto?

El mencionado se sorprendiÃ³ al ver la imagen de Haru _ Â¿Ella tambiÃ©n practicaba voleibol? _ Y, Â¿CÃ³mo rayos sabÃa de Ã©l?

"Veo que estas bien informada" dijo Ukai.

"Haru conoce bien las cosas en mi habitaciÃ³n"

Kageyama aÃºn no salÃ-a de su pequeÃ±a confusiÃ³n cuando sus oÃ-dos captaron una voz idÃ©ntica, cabe mencionar que no ocultÃ³ mucho su asombro al llevarse la mano a los labios lo mÃ¡s discretamente que pudo dando un pequeÃ±o salto en su sitio. Â¡Por Dios, eran idÃ©nticas! Como dos gotas de agua de la misma fuente. Absorto en su asombro estaba hasta que la otra ruidosa voz lo sacÃ³ de ahÃ-.

"Â¡No lo puedo creer! Â¿De verdad nos entrenarÃ¡? Â¡Natsu! Â¿No estas feliz?"

Todos miraron a la mencionada que apenas habÃ-a llegado, tenÃ-a una sonrisa simpÃ¡tica conteniendo su emociÃ³n.

"C-claro"

"Eres tÃ-mida hermanita, viejo Ukai perdono el hecho de no entrenarnos solo porque ha traÃ-do al jugador favorito de Natsu"

_Mocosa _fue todo lo que pensÃ³ el rubio al escuchar el adjetivo de 'viejo'

"Si hombre "respondiÃ³ al fin y al cabo orgulloso de sus improvisadas decisiones "Ã‰l va a ser su entrenador TEMPORAL" SiguiÃ³ diciendo con el Ã©nfasis en la Ãºltima palabra. Luego se dirigiÃ³ a su exalumno para comenzar a presentarle a cada una de las integrantes.

"Te informo que las tres personas de tercer aÃ±o que habÃ-a decidieron retirarse del club para poner mÃ¡s dedicaciÃ³n este aÃ±o en la preparaciÃ³n de los exÃ¡menes a las universidades. LÃ¡stima, pero que se le va a hacer. TendrÃ¡s que trabajar con la experiencia de las de segundo aÃ±os y las novatas de primero. Ahora solo tenemos dos jugadoras de segundo Akane Inori y Yuki Masai"

Las mencionadas, dos castaÃ±as de mediana estatura, sonrieron y saludaron.

"y, las integrantes de primer aÃ±o. Hikaru Rouse , Midori Azumane, la rui-do-sa Harumi y su hermana Natsumi Hinata"

_Â¡Â¿Hinata!? _ DebÃ-a ser una maldita coincidencia pensaba Tobio, o mÃ¡s bien querÃ-a pensar. La genÃ©tica se estaba burlando de Ã©l, si de verdad es lo que pensaba; ellas eran la copia idÃ©ntica de aquel individuo y sus desconciertos ahora cobraban sentido. Pero, Â¿No era demasiado joven para ser padre? Â¿No serÃ¡n mÃ¡s bien sus sobrinas? No, aquella tierna niÃ±a (la hermanita) en su memoria era aÃºn mÃ¡s pequeÃ±a. Hinataâ€¦ padre y no solo de una, sino de gemelas â€¦o Â¿si era coincidencia?

"Pareces sorprendido "hablÃ³ Ukai a un lado de Ã©l "Â¿No sabÃ-as que tu inseparable compaÃ±ero tuvo a estas dos chiquillas?" Dijo susurrante sin que nadie mÃ¡s lo escuchara, aprovechando la plÃ¡tica entre las muchachas.

"Entrenador, desde la graduaciÃ³n no volvÃ- a ver a ninguno de mis compaÃ±eros" respondiÃ³ secamente y cabizbajo el _setter _. Ukai

parpadeÃ³ confuso, hasta donde sabÃa esos tipos se llevaban muy bien y la noticia mÃnimo le hubiera causado cierta conmociÃ³n.

Definitivamente Ukai no conocÃa para nada los detalles.

"Ya veo, seguro se llevarÃ¡ una sorpresa de que tÃº estÃ©s entrenando a sus hijas" Kageyama se tensÃ³, nunca considerÃ³ la posibilidad de volver a ver a Hinata. Muy torpe de su parte pensar en eso cuando regresaba a la misma ciudad. Dentro de sÃ a lo mejor suponÃa que asÃ como Ã©l, Shoyo ya no vivÃa ahÃ.

Kageyama mirÃ³ a las chicas hablando entre ellas, Harumi y Natsumi eran bonitas y tan iguales a Ã©lâ€¦.

Su boca se convirtiÃ³ en un desierto, en todos estos aÃ±os sintiÃ³ que querÃa huir. QuÃ© vergÃ¼enza.

"No puedoâ€¦"

"Â¿Eh?"

"Disculpe, ahora que nos entrenaraâ€¦ Â¿le molesta que le pregunte algunas cosas?"

Tobio sintiÃ³ su corazÃ³n reclamarle el pasado, esa chica delante de Ã©l, con sus ojos luminosos y su piel pÃ¡lida parecÃan querer atormentarlo.

"Noâ€¦Yo me tengo que ir" y sin mÃ¡s se dio la media vuelta ignorando la valentÃa que Natsumi tomÃ³ para acercÃ¡rsele y saliÃ³ del edificio.

"Â¡Kageyama! Oi Oi, Â¿QuÃ© sucede?" PreguntÃ³ Ukai al alcanzarlo. El comportamiento de aquel no parecÃa normal, pareciera que recibiÃ³ una terrible noticia y terminÃ³ yÃ©ndose a paso de liebre. El mÃ¡s joven solo querÃa borrar de su mente los episodios de hace quince aÃ±osâ€¦ su parte egoÃsta fue la primera en surgir y no aceptaba que tras eso pareciera que Ã©l quedÃ³ en el olvido. Su habitual comportamiento dominante pareciÃ³ flaquear, esas chicas simplemente le movieron los recuerdos.

"Â¡No cuente conmigo para entrenarlas! Â¡No tengo tiempo para mocosas inÃºtiles de preparatoria! "

Mal, muy mal. Harumi tan inquieta que era, saliÃ³ tras Ukai para saber que pasaba al verlos salir corriendo del gimnasio, al escuchar esas palabras apretÃ³ los puÃ±os y su mente orgullosa lo interpretÃ³ a su manera.

No somos lo suficienteâ€¦

Nadie querÃa dedicarse a un grupo de chicas que no tenÃa antecedentes victoriosos como el club masculino de la escuela, ni Ukai, ni su padreâ€¦y ahora este tipo. Ah, de seguro era porque un 'profesional de elite' era demasiado bueno para quedarse con ellas. Â¡Ni quien lo necesitara!

Haru caminÃ³ de vuelta al gimnasio malhumorada sin que Kageyama ni Ukai notaran su presencia, incluso tras los cuestionamientos de su

hermana dijo que regresarÃa a su aula y mascullÃ³ algo acerca de no necesitar a nadie mÃ¡s

"Estas siendo muy arrogante Kageyama" RespondiÃ³ sin inmutarse Ukai "Ya te dije, no hay tratÃ³ si tu no me haces este favor"

"Ponga precio yoâ€¦"

"No estÃ¡s en posiciÃ³n de negociar" respondiÃ³ con severa seriedad el mayor "No sÃ© porque demonios quieres mi ayuda, pero sÃrvete saber que el dinero no consigue lo que estas deseando ya que estas acudiendo a mÃ. Tienes hasta el final de las clases para tomar una decisiÃ³n"

El pelinegro tragÃ³ grueso. Â¿QuÃ© obsesiÃ³n existÃa con que Ã©l entrenara a esas chicas?

Kageyama no querÃa ni por casualidad encontrarse con alguien que pretendiÃ³ olvidar hace muchos aÃ±os, pero estaba desesperado y Ukai era su Ãºltima opciÃ³n Â¿CuÃ¡l era la mejor decisiÃ³n?

Â¿Arriesgarse a enfrentarse al pasado? o resignarse y lo que quiera el destino con su carrera deportiva.

_Â¡MaldiciÃ³n! _

Kageyama decidiÃ³ ir a un lugar que a lo mejor calmarÃa su mente. Se dirigiÃ³ a su automÃ³vil y saliÃ³ del edificio rumbo a la carretera. Condujo unos kilÃ³metros hasta detenerse enfrente de un campo de girasoles. AhÃ se sentÃ³ en el parque de enfrente bajo un Ã¡rbol contemplando el cielo despejado y brillante que se extendÃa sobre las grandes flores amarillas.

Â¿Hinata seguirÃ¡ viviendo donde antes? Eso no se atreverÃa a averiguarlo. Â¿QuÃ© habrÃ¡ sido de Ã©l? Eso ni siquiera lo deberÃa de estar pensando. Â¿Lo recordara? Al parecer no y ademÃ¡s, ESO es lo que menos se debe preguntar, se supone que JAMÃ•S en la vida volverÃa a ese tema porque desdeâ€¦ese dÃa cada quien debiÃ³ construir su caminoâ€¦desde ese dÃa lo olvidÃ³, en ese aviÃ³n llevaba consigo solo recuerdos, nada mÃ¡s. Ahora Hinata vivÃa una vida normal seguramente a lado de su esposa y sus hijas, con un empleo o profesiÃ³n en un hogar cÃ¡lido. No era necesario la 'piedra en el zapato' en la vida actual, ni para Ã©l ni para Shoyo. SerÃa terriblemente incÃ³modo que de repente se encontraran luego de tantos aÃ±os y Â¿De quiÃ©n serÃa la culpa? Tobio no admitirÃa que de Ã©l por irse sin dignarse a decir adiÃ³s.

Â¿Por quÃ© la preocupaciÃ³n? Â¿Por quÃ© se sintiÃ³ decepcionado al imaginarse que Hinata siguiÃ³ sin Ã©l? Â¿No se supone que hace muchos aÃ±os le dejo de importar? Â¡Malditas preguntas!

_Simplemente no quiero acordarme de nada â€“_pensÃ³- _No sÃ© a quÃ© vine. Obviamente me estoy ahogando en un vaso de agua, yo no tengo nada que hacer aquÃâ€¦ Hace muchos aÃ±os que no pertenezco aquÃ.
_

AsÃ sin darse cuenta pasÃ³ una hora vagando en sus pensamientos. Esa zona era tranquila y perfecta para sumergir a cualquiera en el sopor, el aire entraba muy gentil asÃ que al final el pelinegro se durmiÃ³ ahÃ.

-o-

SÃ- de por si el sol de mediodÃ-a llega a ser fastidioso a pesar de la frescura del invierno, las inquietudes de un adolescente podrÃ-an resultar desastrosas. Haru no dejaba de lado su mal humor en las clases, zigzagueando su lÃ¡piz de un lado a otro y mordiendo de vez en cuando la punta del borrador.

"Resolvamos estos problemasâ€¦Harumi pasa al frente"

Si en algo (ademÃ¡s de muchas cosas) Haru se parecÃ-a a su padre era en lo torpe que era para resolver problemas o prestar atenciÃ³n a las instrucciones. Confundirse en los signos algebraicos era natural para cualquier estudiante pero ella no le hallaba ni principio ni fin al desfile de signos, nÃºmeros y hasta letras delante de ella. Si su hermana estuviera en la misma clase la guiarÃ-a un poco, ahora Â¿QuiÃ©n?

"Sensei, Â¿No cree que serÃ-a menos problemÃ¡tico que alguien con al menos los conocimientos bÃ¡sicos pasara al frente?"

"SeÃ±or Tsukishima Â¿Por quÃ© no pasa usted?" dijo la maestra con una vena a punto de saltar de su sien. Nunca se topÃ³ con la genialidad natural del sarcasmo y la sinceridad extrema.

El rubio pasÃ³ al frente y extendiÃ³ la mano frente a la muchacha.

"Â¿Te importarÃ-a?" le hablÃ³ con esa maldita sonrisa tranquila, burlonaâ€¦

Haru rechinÃ³ los dientes y casi le enterrÃ³ el plumÃ³n en la palma para luego dirigirse a su lugar. Era irritante, Daisuke era de lo mÃ¡s fastidioso. De acuerdo, no podÃ-a competir en el terreno acadÃ©mico pero en el deportivoâ€¦

A la hora del descanso Haru fue directo a lo que pretendÃ-a desde hace unos dÃ-as:

"Â¿Recuerdas el uno a uno que tenemos pendiente?"

"Â¿Me hablas a mÃ-?"

"Â¿Acaso estas huyendo?"

"Lo siento, no creo que lo que propones me ayude tan siquiera en una prÃ¡ctica."

Daisuke se levantÃ³ y camino inmutable sin hacerle mucho caso. Para ese entonces el humor de la pelinaranja estaba al lÃ-mite pensaba que era el colmo que absolutamente nadie la tomara en serio.

ParecÃ-a un polluelo revoltoso, ansioso por querer volar a pesar de los riesgos fuera del nido.

"Â¡Te reto!" Los alumnos a su alrededor comenzaron a murmurar. El rostro de Harumi reflejaba en ese momento una terquedad imparable y sus ojos miel oscuro se entrecerraban fulminando al rubio.

Daisuke ladeÃ³ el rostro y con una de sus mÃ¡s necias sonrisas le contestÃ³ que un caballero no pone en vergÃ¼enza a una seÃ±orita.

"Claro, en el terminÃ³ biolÃ³gico" AgregÃ³ antes de darle la espalda.

Mala idea. Natsumi quien llegÃ³ despuÃ©s lo vio venir, llevÃ³ su blanca mano a la frente cabizbaja rogando a los cielos que Haru noâ€¦demasiado tarde. El balÃ³n de vÃ³ley que su hermana traÃ-a en mano rebotÃ³ en la cabeza de Daisuke haciendo que estÃ© botara los libros que traÃ-a.

Se escuchÃ³ un "uuuuu" entre la gente entrometida.

"Esta mujer no tiene remedio"

"Â¿Por quÃ© no la detuviste?" CuestionÃ³ Hikaru que llegaba corriendo al ver que la chica saliÃ³ corriendo a buscar al alto chico.

"Â¡CrÃ©eme que es una necia y orgullosa de primera!"

Hikaru mirÃ³ alternativamente a las dos hermanas, a simple vista ambas parecÃ-an el reflejo de un espejo, sin embargo si las observabas a los ojos podrÃ-as leer que eran en realidad mÃ¡s distintas de lo uno pudiera imaginarse.

"Veo que de verdad necesitas que te dejen en vergÃ¼enza para que te comportes" susurrÃ³ Tsukishima mÃ¡s para sÃ- mismo que para que alguien mÃ¡s lo escuchara, se volteÃ³, actuÃ³ como si nada peinando sus flequillos para atrÃ¡s, una ligera curva se formÃ³ en la comisura derecha de sus labios y la contemplÃ³ frÃ-amente.

"ReÃºne a tus mejores cinco compaÃ±eras si quieres que al menos sea un juego decente"

Dijo el rubio mientras pasaba de largo para dirigirse al gimnasio con el balÃ³n entre manos que la chica le habÃ-a arrojado. Por el otro lado la sonrisa de aquella estaba llena de satisfacciÃ³n pues simplemente creÃ-a tener al fin la oportunidad para desquitarse.

"Mejor que un simple uno a uno. Natsumi, Hikaru, Midori vamos"

"Ya que" SusurrÃ³ su gemela rodando los ojos, Hikaru sonriÃ³ emocionada y Midori solo temblÃ³ en su sitio.

"Oye genio Â¿Piensan ser sÃ³lo cuatro en tu equipo? Harumi mirÃ³ a su alrededor al escuchar a su fastidioso rival cuando llegaron al gimnasio. Para su mala suerte sÃ³lo ellas cuatro estaban inscritas en el club femenil y para el colmo sus senpais, bueno ni las de segundo estaban por ahÃ- . Que mala suerte, justo ahora que tenÃ-a la oportunidad.

"Podemos jugar asÃ-"

"Me niego" dijo Daisuke "un juego limpio es un juego limpio. AsÃ- serÃ-a mÃ¡s miserable que una prÃ¡ctica Â¿acaso no te interesa esto tanto para hacerlo de la manera correcta?"

Natsumi mirÃ³ a su hermana algo preocupada, era cierto Â¿QuÃ© le sucedÃa? Su gemela no parecÃa considerar las cosas desde esta maÃ±ana.

"Yo jugarÃ© con ellas" La atenciÃ³n de todos la llevo una chica que era casi tan alta cÃ³mo el rubio, cabello largo de color almendrado peinado en una coleta, ojos esmeralda de mirada penetrante y de porte Ã¡gil. Tras de ella una de las chicas de segundo aÃ±o se uniÃ³.

"Me acabo de inscribir al club" anunciÃ³ la chica misteriosa con una muy hermosa y confiable sonrisa dirigida a Haru quien la veÃa con algo de confusiÃ³n al momento de que la desconocida se le acercÃ³.

"G-genial" Haru se dirigiÃ³ a Daisuke "Ya no mÃ¡s pretextos Â¡Comencemos!"

-0-

Que desperdiciÃ³ de tiempo, se quedÃ³ dormido sin darse cuenta de la hora. Ahora tenÃa que conducir algo apresurado de vuelta a Karasuno. Un semÃ¡foro en rojo. PrendiÃ³ la radio para tratar de que su mente no contrapusiera su decisiÃ³n ya tomada.

No podÃa quedarse en Sendai.

Una melodÃa bastante cargada de melancolÃa comenzÃ³ a reproducirse en la radio. MelancolÃa incluso por su estilo, incluso por su intÃ©rpreteâ€¦por todo. Al empezar a escuchar la letra de la canciÃ³n Kageyama frunciÃ³ el ceÃ±o y apagÃ³ el aparato de un botonazo.

_Parece una maldita broma. _

Se repetÃa asÃ mismo que era la mejor decisiÃ³n.

SegÃºn el _setter _ serÃa la Ãºltima vez que pondrÃa un pie en esa escuela. Antes de bajar de su coche casi por instinto mirÃ³ a los lados por si las dudas. No querÃa chocar con nadie indeseado. Para su suerte al primero que vio cruzar de lado del estacionamiento fue precisamente a Ukai.

"Â¿Y bien?"

"Lo siento. Gracias por considerar ayudarme pero no puedo permanecer aquÃ" Dijo Kageyama con una pequeÃ±a reverencia para evitar la mirada de su exentrenador.

"Realmente no se lo queâ€¦

Junto a ellos pasaron corriendo dos estudiantes diciendo entre ellos que el equipo varonil de voleibol no estaba teniendo piedad contra las chicas.

"Dios, Â¿ahora quÃ©?"

UkaiślecerÃ³ el paso seguido por su acompaÃ±ante (ya que su asunto no habÃa terminado) .Unos metros antes de llegar al gimnasio se escuchaba un barullo y al entrar ambos atisbaron que estaba lleno de

estudiantes y en el centro, el equipo varonil y femenil del instituto tenÃan un reÃ±ido encuentro. Kageyama por instinto mirÃ³ el marcador donde se leÃa: Chicos 10 - chicas 4

El sonido de un perfecto remate y el chirriar del tenis dirigieron la azul mirada al centro, el balÃ³n habÃa impactado en el suelo sin piedad alguna, un chico rubio era el causante y su mirada reflejaba una penetrante connotaciÃ³n de fuerza desprovista de cualquier vacilaciÃ³n.

Chicos 11 â€“ Chicas 4

"No se preocupen y concÃ©ntrense" se escuchaba decir a Natsumi y luego mirÃ³ a su hermana quien solo tenÃa la atenciÃ³n fija en sus oponentes. El sudor resbalaba por la pÃ¡lida mejilla goteando por su delicada barbilla. Los primeros puntos ya lo habÃan perdido era mÃ¡s que obvio, sin embargo ella no se darÃa por vencida. La sangre que corrÃa por sus venas, salvaje y valerosa, movÃan cada musculo de su cuerpo haciendo que batiera sus alas ansiosas de volar.

Luego la atenciÃ³n se la robÃ³ un remate preciso, especial sincronizado perfectamente con el levantamiento de su gemela. La postura de Haru en el aire y su cabello en movimiento recordaron tanto a Ukai como a Tobio la vieja imagen de Hinata. El pelinegro recordÃ³ lo que se sentÃa ver que una persona pudiera volar y que tÃº fuiste parte de ello. A lo lejos los iris azul oscuro seguÃan registrando el veloz pase rÃ¡pido entre ambas jugadoras y necesito otros dos segundos para percatarse que aquel movimiento les habÃa permitido subir a cinco en el marcador. Su corazÃ³n pareciÃ³ detenerse en el momento en que ellas anotaron ese punto.

"Â¡Una vez mÃ¡s!"

La voz de esa chica, la mirada de su hermana, las expresiones de sus compaÃ±eras.

Las gemelas intentaron de nuevo el pase rÃ¡pido pero fueron bloqueadas de inmediato por aquel rubio y otros mÃ¡s.

_Una vez mÃ¡s Â¿Eh? _

Kageyama moviÃ³ los labios, al escuchar la oraciÃ³n que saliÃ³ de ellos Ukai sonriÃ³ como si un plan maestro y malvado se hubiera ejecutado a la perfecciÃ³n. DespuÃ©s de todo no fue mala idea detener el encuentro.

Remates, bloqueosâ€¦

El marcador que revelaba la enorme diferencia entre lo que podrÃa ser la experiencia, el talento, la concentraciÃ³n, la rapidez o la fuerza.

Chicos 25 â€“ Chicas 10.

Â¿Acaso el tiempo se habÃa retrocedido?

"Antes de que puedas decir que tienes la fuerza suficiente, procura conseguirla primero"

Daisuke se acercÃ³ a la red y la mirÃ³ fijamente.

"Cuando lo consigas tal vez valga la pena practicar"

Y se retirÃ³ del lugar.

"Â¡Bien regresen de una vez a sus aulas, si se quedan en el gimnasio los pondrÃ© a hacer calistenia holgazanes!" VociferÃ³ Ukai para que los demÃ¡s alumnos salieran de ahÃ-. Haru permanecÃ-a cabizbaja frente a la red aferrado sus dedos en ella.

"Haruâ€¦" Ni siquiera le respondÃ-a a su hermana

"Â¿QuÃ© rayos crees que haces?" Dijo Ukai "El que hayas jugado voleibol desde que empezaste a caminar no significa que te andes midiendo sin consideraciÃ³n con cualquiera"

Ella apretÃ³ los dientes.

"Comprendo" Fue todo lo que dijo y saliÃ³ corriendo de ahÃ-.

Su hermana quiso correr tras ella pero el rubio la tomÃ³ de la muÃ±eca.

"Tiene que aprender a asimilar sola las derrotas. Â¡Cielos! Â¡Es tan terca como su padre!"

Kageyama no sabÃ-a exactamente que fue todo eso, parece que su mente le daba alucinaciones y sin decir nada siguiÃ³ a Haru al creer ver el reflejo de Shoyo yÃ©ndose por el pasillo.

"Entrenador" hablo Hikaru "Supongo que comprendo cÃ³mo se siente Harumi. Nosotras no tenemos ni siquiera Senpais con experiencias que nos guÃ-en. Es como tratar de seguir una luz a ciegasâ€¦"

"No se preocupen, es normal que para llegar a ser alguien astuto y fuerte tuviste que ser torpe y dÃ©bil. Y quien mejor que alguien que fue un perfecto idiota les enseÃ±e el camino para llegar a ser muy astutas en la cancha"

Las chicas miraron a Ukai sonreÃ-r confiado.

-o-

"Â¿Tienes algÃºn asunto conmigo?"

Ella definitivamente notÃ³ que alguien la siguiÃ³. Aunque sinceramente no se esperaba que fuera aquel sujeto. De acuerdo, ellos no comenzaron con el pie derecho, sobre todo por lo que Kageyama dijo tan toscamente delante de ella donde cualquiera pudo haberse ofendido (tal vez no cualquiera pero hablamos de una jovencita orgullosa). Haru cargaba con un humor que ni ella misma se lo aguantaba y todo por el asunto con Daisuke. Al voltear su mirada tenÃ-a el mensaje claro de 'No quiero escuchar a nadie' sin embargo no contaba con la necedad de Tobio.

"Solo quiero informarte que mientras yo sea su entrenador no quiero berrinches como este"

Harumi dejo ver algo de sorpresa en sus orbes

"No me digas" sonriÃ³ enseguida con un sublime pero sutil sarcasmo "Â¿somos ahora las acogidas para tu acciÃ³n altruista que compartirÃ¡s luego en una famosa revista?"

A Kageyama le palpitÃ³ una vena en la sien _Â¿QuÃ© sucedÃ-a con esa actitud? _ Esa chica era hija de Hinata o deâ€¦Tsukishima Kei. Â¡Diablos! Â¿De dÃ³nde saco ese semblante altanero?

"Oi, ese no es asunto tuyo"

"Tu decisiÃ³n era otra "respondiÃ³ seria "no nos subestimes"

Ella le dio la espalda y comenzÃ³ a caminar sin preocupaciÃ³n alguna en direcciÃ³n contraria.

"Lo vas a seguir intentando Â¿cierto?" La chica detuvo su andar y Kageyama prosiguiÃ³:

"Lo harÃ¡s una y otra vez sin importar que te lastimes, sin importar nada. Puedes tardar aÃ±os en dominarlo pues el voleibol no es un deporte sencilloâ€¦la derrota ahÃ- fue clara e inminente porque todavÃ-a no tienen lo necesario"

El mismo sabÃ-a que no era del todo verdad, presenciÃ³ que ambas poseÃ-an un talento natural muy buen aporte de la herencia de genes quizÃ¡ (sonriÃ³ por alguna razÃ³n orgulloso como en aÃ±os atrÃ¡s cuando veÃ-a a Hinata) ademÃ¡s lo mÃ¡s probable es que _Ã©l _le enseÃ±ara a jugar. Y no solo eran ellas, las chicas del equipo parecÃ-an tambiÃ©n ser buen material.

Por su parte, la pelinaranja apretaba los puÃ±os. QuerÃ-a ser fuerte, realmente lo anhelaba. Desde pequeÃ±a se maravillÃ³ con los relatos de las nacionales de Karasuno, era feliz al practicar con su padre y ver lo grandioso que Ã©l era, querÃ-a demostrarle lo que podÃ-a hacerâ€¦ ahora que Ã©l casi no entrenaba con ellas.

"Puedes hacerlo por tu cuenta" ProsiguiÃ³ el hombre tras no recibir respuesta "oâ€¦puedes tomar lo que este a tu alcance para crecer"

El silencio tan solo durÃ³ unos segundos, pero fueron los suficientes para que Haru tomara una decisiÃ³n, sin saber la razÃ³n las palabras de aquel la llenaban de determinaciÃ³n, tan firmes como las de su padre. Â¿QuÃ© mÃ¡s daba? DespuÃ©s de todo Ã©l era un campeÃ³n internacional y era seguro que era fuerte y lo reconocÃ-a aunque le carcomiera la altanerÃ-a con la que las rechazÃ³ al principio.

"Como sea" dijo al fin la voleibolista "Si querÃ-a un sermÃ³n, se lo hubiera pedido a mi padre. Total, la Ãºnica contenta de tenerte aquÃ- serÃ¡ mi hermana. Ella es fan de los Suntory Sunbirds desde hace aÃ±os y ha visto todos los partidos"

Kageyama suspirÃ³ con un gran peso encima cuando decÃ-a esto la chica dirigiÃ©ndose de vuelta al gimnasio. Minutos despuÃ©s el pelinegro reaccionÃ³ ante lo que habÃ-a hecho. Era demasiado tarde para arrepentirse. A paso presuroso se dirigiÃ³ a donde estaban los cubÃ-culos de profesores para saber los horarios que tendrÃ-a que cubrir.

Â¿QuÃ© era lo que le esperaba de ahora en adelante?

N/A:

_No querÃ-a aburrirlos con la explicaciÃ³n de mi ausencia al principio pues querÃ-a que mejor disfrutaran de esta continuaciÃ³n. _

_Ay, me llovieron bastantes problemillas __ que cambio de trabajo, que las deudas con Coppel, jajajaja que acumulaciÃ³n de materias, rencillas en casa. Y me dejo con estrÃ©s inaguantable. Lo bueno es que ya estÃ¡ medio pasando y en un respiro ya la inspiraciÃ³n la retomÃ© de nuevo. _

_Tal vez la continuaciÃ³n no era todo lo que esperaban pero Â¿It's something? _

Curiosidades:

"_Cuando los Cuervos migran" Es el Ãºnico tÃ-tulo del cual me siento orgullosa y segÃºn yo el mÃ¡s ingenioso._

Aclaraciones: _Suntory Sunbirds * es un equipo de __ voleibol__ masculino __en JapÃ³n,__ con sede en __Mino.__ Ocupan la primera divisiÃ³n de los japoneses en la __Liga .__ (DarÃ© mÃ¡s informaciÃ³n luego) _

10. Vinculos

**AclararÃ© una vez mÃ¡s que la trama original de Haikyuu le pertenece a Furudate y escribo este fanfic con Ãºnicamente fines de ocio. **

**Las advertencias creo que ya se las saben, semi Au, yaoi, oc y posible ooc (aunque este Ãºltimo espero que no tanto) **

**En fin, mis notas de autor o cualquier otra cosa van de Ãºltimo para no entretenerles mÃ¡s e ir directamente a lo que vienen, la continuaciÃ³n de esta historia. **

**Â¡DisfrÃºtenla! **

Capitulo X

VÃ-nculos

"Ellas tienen el hÃ¡bito de dormir temprano, excepto los fines de semana cuando se divierten mirando alguna pelÃ-cula; salimos a comer o practicar voleibol en el patioâ€¦"

Su hermana dejÃ³ escapar una pequeÃ±a risa diciÃ©ndole lo enternecedor que le resultaba ser testigo de aquel comportamiento paternal.

"No digas eso, si te encantaba que yo fuera asÃ- contigo" ContestÃ³ el mayor revolviÃ©ndole los cabellos a su hermana recibiendo de parte de ella, en secreto, una triste sonrisa. La peculiar escena fue interrumpida al abrirse la puerta de un coche seguido por el ruido de las rÃ¡pidas pisadas hacia la entrada principal. Definitivamente Shoyo extraÃ±arÃ¡ ese momento del dÃ-a en el cual a travÃ©s de esa puerta crucen las dos razones de su existencia estrujÃ¡ndolo entre

sus brazos. Wisconsin se sentirÃ¡ solitario.
>"Parece que tuvieron un buen dÃ-a"
"Algo asÃ-, lo que pasÃ³ fue que..."
>"Shoyo, vas a perder tu vuelo"
"Estoy a tiempo Tanaka" RespondiÃ³ el mencionado interrumpiendo asÃ- lo que Harumi iba a decir "Conejas, vayan a cambiarse por favor que en 30 minutos salimos para el aeropuerto"
>"De acuerdo" Haru forzÃ³ una sonrisa siendo solo su hermana la Ãºnica en percatarse.<p>

Una vez en la habitaciÃ³n, Natsume comenzÃ³ a interrogar a su gemela acerca de lo anterior. InsistiÃ³ tanto que su hermana terminÃ³ por confesarle acerca del enojo que su padre le provocaba Ãºltimamente por prestar mÃ¡s atenciÃ³n a las cosas relacionadas con su trabajo.

"Estas siendo muy dura hermanita. Es la primera vez que papÃ¡ esta tan ocupado por este proyecto a su cargo y ha estado tan contento al involucrarse en ello, que se la pasa hablando de cada detalle"

"Lo sÃ©, lo sÃ© y me encantan todas sus observaciones acerca de los avances con el equipo de las universidades, es solo queâ€¦"

"Haru, esta Ce-lo-sa â€¦"

"Â¡Eso no es cierto! " ContestÃ³ la chica totalmente sonrojada aventÃ¡ndole una almohada a su hermana al escucharla canturrear.

"Ja,ja,ja Haru esta celosa porque papÃ¡ pasa mÃ¡s tiempo con los chicos y chicas de otras escuelas que con ella, y los adula mÃ¡s"

"Â¡Tonta! Â¡No los adula! A ti no te afecta claro, como toda tu atenciÃ³n la tendrÃ¡s puesta Kageyama Tobio ji,ji,ji,ji uuuuu"

Natsu se sonrojÃ³ hasta las orejas.

"Â¡Vaya, vaya! Â¡Te gustan los hombres mayores! Je, je, je" SonriÃ³ con malicia "Maldita suertuda, en cambio yo Â¿CuÃ¡ndo tendrÃ© la fortuna de conocer al vocalista de _Spyair? _Â¡QuÃ© injusticia!
"

"Â¡N-no! Â¡Te equivocas! "DecÃ-a ella agitando los brazos "Y-yo siento algo mÃ¡s complicado"

"Â¿Eh?"

Natsu parecÃ-a haber tomado el control de sÃ- misma, con una sonrisa llena de paz y con la mirada dirigida al techo, como si estuviera viendo la imagen del _setter, _ respondiÃ³ tranquilamente:

"Siento una profunda admiraciÃ³n"

Haru parpadeÃ³ incrÃ©dula al escuchar a su hermana decir algo con tanta seguridad. Â¿AdmiraciÃ³n? Supuso que le entendÃ-a, ella admiraba (aunque no siempre lo dijera en voz alta) a su padre porque era la persona mÃ¡s genial para ella, su lÃ³gica era: Â¿PodrÃ-a existir alguien mÃ¡s especial?

"Oi Natsu, Â¿lo admiras mÃ¡s que a papÃ¡?"

"Es diferente. Cuando conoces a alguien sin lazos sanguÃneos, y tiene todo lo que te gustarÃa ser, sientes la necesidad de saber todo acerca de cÃ³mo llegÃ³ hasta ahÃ. PapÃ¡ es fuerte sin duda, lo admiro, pero incluso Ã©l no tiene todas las fortalezas del mundo. Sonara extraÃ±o, pero creo que si Tobio-san y papÃ¡ se conocieran se llevarÃan muy bien. Es como si sus personalidadesâ€¦encajaran y yo tuviera una visiÃ³n mÃ¡s amplia de lo que quiero en mi vida"

"Wow que profundo"

"Haru no te burles ja, ja, ja "

"Seguramente papÃ¡ a escuchado de Ã©l, ya que Suntory Sun Birds es famoso, espera, Â¿cÃ³mo es que hace un par de aÃ±os cuando trabajaba con el equipo no te mencionÃ³ su nombre?...Ey Â¿QuÃ© es tan gracioso?"

"Es que ja, ja, ja Veo que te quedaste con la imagen del poster en la puerta de mi armario. Esa foto fue cuando Kageyama pertenecÃa a la selecciÃ³n japonesa. Actualmente juega para Estados Unidos en el equipo que originalmente lo reclutÃ³ cuando saliÃ³ de la universidad"

"Friki-Tobi, te dicen ja, ja, ja"

"Â¡Natsu, Haru! Â¿Ya estÃ¡n listas?"

"Â¡Ya vamos!

Mientras tanto, por los pasillos de la escuela ya escasos de estudiantes, Kageyama se dirigÃa a los cubÃculos de profesores. Estaba harto de esperar durante una hora y media a Ukai.

TardarÃ© 15 minutos
>Fue lo que dijo ese rubio.<p>

"MaldiciÃ³n ni ya con mÃ¡s aÃ±os encima cambia" y mascullando estaba el pelinegro cuando sonÃ³ su mÃ³vil.

"_Â¿Kageyama? Oyeâ€¦no voy a regresar a la escuela tengo compromiso en 1 horaâ€¦pues entonces si te diste cuenta que tardaba Â¿Por quÃ© no te fuiste? â€¦ya hombre, Â¡Que poco paciente! Â¡No cambias!... Por cierto Kageyama, maÃ±ana empezare a trabajar contigo. Seis de la maÃ±ana en el gimnasio de la preparatoria. "
><em>"De acuerdo, espere, antes de colgar quiero pedirle un favorâ€¦

-o-

"Regreso en tres de semanas"

Tanaka y Shimizu le desearon buen viaje y le prometieron, como siempre, que cuidarÃan de sus gemelas. Con ternura, las chicas abrazaron a su padre no queriendo ni separarse de Ã©l y luego con una sonrisa melancÃ³lica, veÃan al adulto abordar el aviÃ³n sacudiendo la mano a lo lejos. De verdad lo extraÃ±arÃan pero cuando regresarÃ¡ les demostrarÃan lo mucho que podrÃan avanzar en tan casi un mes.

"Bueno, ahora que su papÃ¡ se fue Â¡A desvelarse hoy con soda, pockys y palomitas!"

La tÃ-a Natsu era un desmadre, considerar aquello era una alternativa.

"No celebren tanto "La voz de Ukai parecÃ-a de esas emergentes desde las sombras para arruinar el buen momento, sin exagerar, ese era el entrenador que ademÃ¡s de segundo, mÃ¡s bien tercer tÃ-o adoptivo, venÃ-a a poner las cosasâ€¦mÃ¡s o menos en orden. "Se-Ã±o-ri-tas maÃ±ana van a empezar el entrenamiento con su nuevo entrenador y mÃ¡s vale no tener desperdicio de energÃ-a"

"Â¡Oh, vamos viejo Ukai!" Dijo con una gran sonrisa la tÃ-a Natsume dÃ¡ndole una palmada reacia en el hombro quitÃ¡ndole la anterior seriedad "Apuesto que mi hermano nunca las deja divertirse"

_Â¿Viejo? Ahora veo de donde la mocosa saca esa idea _ pensÃ³ resignado el rubio _Â¡Ni siquiera_ _llego aun a los cuarenta!_

Entre las risas de todos por la escena, tan tÃ-pica dentro de esa no tan convencional familia, Tanaka preguntÃ³ acerca del entrenador de las chicas, y estaba Natsumi a punto de decÃ-rselo con gran emociÃ³n cuando Ukai inmediatamente tomÃ³ la palabra respondiendo algo totalmente distinto, haciendo que las gemelas se miraron una a la otra totalmente confundidas guardando silencio.

"Es un joven reciÃ©n egresado de la Universidad de Tohoku y estudiÃ³ entrenamiento fÃ-sico. Como jugÃ³ voleibol varios aÃ±os en la preparatoria me pareciÃ³ idÃ³neo para enseÃ±arle a las chicas"

"Ya veo"

"Deben estar contentas" le sonriÃ³ Shimizu a las gemelas.

"Ehâ€¦"

Ukai volteÃ³ a mirarlas con una sonrisa sÃºper forzada, escrito en toda la cara _Â¡Vamos! Â¡Luego les explicarÃ©! Si no me apoyan, jurÃ³ que se quedan sin entrenador._

"Â¡Por supuesto!" contestaron al unÃ-sono.

"Es una pena que Shoyo ya se fuera" ProsiguiÃ³ la esposa de Tanaka dirigiÃ©ndose a Ukai "preguntÃ³ por ti"

"Me enfrasquÃ© en una llamada telefÃ³nica algo larga y tediosa. Francamente me vi obligado a estacionarme para atenderla"

Flashback

"_De acuerdo, espere, antes de colgar quiero pedirle un favorâ€¦_

"Â¿De quÃ© se trata?"

"_Vine a Sendai bajo el permiso de mi mÃ©dico-terapeuta: Retiro temporal de actividades fÃsicas para prevenir el Burnout* fue lo que dijo, y convenciÃ³ al cuerpo tÃ©cnico del equipo estadounidense para dejarme venir tanto tiempo sin perder mi puesto de titular."_

"Entiendo."

"_Por lo tanto, si se supiera que estoy rompiendo la condiciÃ³n y estoy involucrÃ¡ndome en actividades de alto rendimiento, no serÃa para nada coherente mis sÃntomasâ€¦_

"Espera, Â¿Acaso mentiste?" PreguntÃ³ Ukai sorprendido.

"_No del todo, es decir, realmente tiene importancia mi asunto y no me permite jugar como antes. El punto es, no quiero que nadie sepa que estoy aquÃ, ningÃºn viejo conocido a excepciÃ³n del profesor Takeda y usted. Por favor."_

El mayor suspirÃ³ resignado tamborileando sus dedos en el volante, pensando en cÃ³mo hacer el favor. HabÃa egresados de esa generaciÃ³n que aÃºn acudÃan a Karasuno.

"_En especial, Hinata"_

Ukai abriÃ³ los ojos aÃºn mÃ¡s confundido.

"_Kageyama, Â¿Te peleaste con tus amigos antes de irte al extranjero?" _

PreguntÃ³ seriamente Ukai, interpretando el silencio de su exestudiante cÃ³mo la veracidad de su suposiciÃ³n.

"_SÃâ€¦"_

"Ya veo la razÃ³n por la cual no querÃas entrenar a las muchachas, no lo sabÃa. Ã‰l va seguido a Karasuno. No querÃa ponerte en una situaciÃ³n incÃ³moda. Â¿Puedo saber el motivo de esa pelea?"

"_Cosas de adolescentes"_

"Ciertamente ninguno de ustedes lo es ahora. Si es asÃ, me gustarÃa que esos problemas de adolescentes quedarÃ¡n en el pasado, ademÃ¡s Ã©l podrÃa ayuâ€¦"

"_Por favor, si no de verdad, a pesar de todo, yo no podrÃ© seguir aquÃâ€¦"_

"Â¡Bien! Â¡Cielos! Â¡Nunca entenderÃ© a mocosos cÃ³mo ustedes!" GritÃ³ Ukai sobÃ¡ndose las sienes "Como sea, estÃ¡ bien no le dirÃ© a nadie de ti _Lonely Boy_"

"_Â¡Se lo agradezco!"_

Fin del flashback

Mientras caminaban fuera del aeropuerto Harumi casi se cuelga de la manga de Ukai halÃ¡ndolo hacia ella y su hermana sin provocar que los demÃ¡s de delante se dieran cuenta.

"Â¿Tobio ya no nos entrenarÃ¡?"

"Haru, mÃ¡s respeto"

"Shhh, Natsu. Â¡El muy mentiroso huyÃ³!"

"DÃ©jate de suposiciones loca muchachita" entonces Ukai les contÃ³ rÃ¡pida y prudentemente sin revelar los verdaderos propÃ³sitos de Kageyama el porquÃ© del engaÃ±o, tapÃ¡ndolo con otra mentira piadosa.

"Por lo tanto, Ã©l prefiere trabajar con ustedes de manera tranquilaâ€¦"

"Â¿QuiÃ©n necesita trabajar de manera tranquila?" Los tres brincaron del susto al escuchar la voz de Natsume entrometerse en la conversaciÃ³n. Tan ensimismados estaban en su plÃ¡tica que no se percataron de la inquieta pelinaranja separÃ¡ndose de Tanaka y su esposa para sorprenderlos.

"Nada TÃ-a"

"Â¿QuiÃ©n mÃ¡s? Pues nadie en especial."

"Pues, un estudiante que quiere ir a ver las prÃ¡cticas de la preparatoria" Los tres rieron estÃºpidamente evadiendo a la contraria.

"Â¿TÃ-a ya viste en esa tienda? Acabo de ver un collar hermoso para Bonnie" hablÃ³ Natsumi mientras los otros dos tragaban grueso esperando que no viniera un interrogatorio.

La mencionada los miraba seriamente con sus penetrantes ojos ambarinos oscuros, sin embargo, realmente su personalidad extrovertida salÃ-a a flote y enseguida volteÃ³ a donde apuntaba y con sus ojos mÃ¡s risueÃ±os exclamo: _Â¡Wonderful! _ Y fue hacia la tienda diciendo que en un momento regresaba dejÃ¡ndolos suspirar para liberarse del anterior estrÃ©s.

"Esa chicaâ€¦bien, ya no hablemos de esto. AsÃ- que ni modo, Natsu, tendrÃ¡s que aguantar esa emociÃ³n de decirle hasta a tu papÃ¡ sobre esto."

"Ya veo" Ella pareciÃ³ algo triste.

El resto de la tarde no se hablÃ³ mÃ¡s del asunto, una cena improvisada en la casa de Tanaka y Shimizu, junto con la _pijamada _planeada de Natsume, tomÃ³ su lugar.

-0-

Nuevo dÃ-aâ€¦ Â¿Nueva vida? Bueno, al menos por los prÃ³ximos cuatro meses. DespertÃ³ tratando de traer encima todo el positivismo que su manera de ser le permitÃ-a para concentrarse en el entrenamiento madrugador de Ukai. Apenas se desvanecÃ-a la negrura de la madrugada mientras Kageyama caminaba hacia el estacionamiento vestido con sus pants y chamarra azul rey con lÃ-neas delgada a los costado de color limÃ³n.

"Me alegro de que el hÃ¡bito madrugador no desapareciÃ³"

"Es algo muy necesario" AgregÃ³ el _setter_ ante el recibimiento del rubio quien ya estaba colocando la red en medio de la cancha. El pelinegro fue por la cesta de balones mientras trataba de concentrarse mentalmente en la actividad que estaba por realizar.

"Â¿QuÃ© sucede?" preguntÃ³ Tobio al regresar al lado de su entrenador y verlo pensativo con los brazos cruzados mirando el techo.

"Me estaba preguntando como rayos comenzar tu entrenamiento. Eres un profesional de nivel olÃ-mpico y yo un entrenador por aficiÃ³n a nivel preparatoria"

"A nivel nacional"

"Pero de preparatoria, no internacionales. Hombre, me pones en una posiciÃ³n algo difÃ-cil, he entrenado y sigo dando lecciones gracias a mi experiencia como jugador, pero esto."

"Entiendo" Kageyama lo miraba a los ojos con determinaciÃ³n teniendo una idea mÃ¡s clara de lo que el mayor trataba de expresar "De nada ha servido que mis entrenadores de la unidad tÃ©cnica Americana me digan que hacer, aÃ±os de estudio universitario, tÃ-tulos de fisiologÃ-a hasta pocos ex â€" jugadores de ligas mayores; no logran lo que la experiencia y la pasiÃ³n mezclada hacen juntos. No, no estoy diciendo que estudiar el deporte a modo de ciencia sea inÃºtil, sin embargo, compete a cada individuo volverse sabio de la manera que pueda en el lugar irrepetible que le corresponde en la vida, cada quien se compromete a distinto nivel, y cada quien ve lo que el otro no puede."

Ukai comenzÃ³ a reÃ-r.

"Â¡Vaya Kageyama!" continuaba riÃ©ndose ante el sonrojo del mÃ¡s joven "Â¿QuiÃ©n dirÃ-a que maduraste y que un dÃ-a trataras de levantarme los Ã¡nimos?"

"Casi tengo treinta y dos aÃ±os de edad, obviamente lo tenÃ-a que hacer" le contestaron al rubio evadiÃ©ndole la mirada con un resoplo de fastidio.

"De acuerdo, entiendo tu discurso, hare todo lo posible para apoyarte" Ukai le sonriÃ³ levantÃ¡ndole el pulgar para reafirmar su compromiso.

DespuÃ©s de las diez de la maÃ±ana dejaron todo el entrenamiento y Kageyama pasÃ³ el resto del tiempo en casa, al menos hasta llegar la hora de ver a las muchachas cuando terminaran sus clases, aproximadamente, a las dos de la tarde.

Llegada la hora bajÃ³ del auto, inhalÃ³ profundo (en su posiciÃ³n requerÃ-a valor, o eso consideraba) y fue directo al gimnasio.

"Como ya sabrÃ¡n, mi nombre es Kageyama Tobio y a partir de hoy serÃ© su entrenador temporalâ€¦"

Le hubiera gustado al menos que las expresiones delante de Ã©l fueran de pÃ³ker; pero un par de ojos castaÃ±os mirÃ¡ndole con desapruebo llamaban su atenciÃ³n pasando por alto otros idÃ©nticos que parecÃ-an

escudriÃ±arlo con mucho interÃ©s, a otros verdes viÃ©ndole con desconfianza y varios con extraÃ±ezaâ€¦

"Â¿Temporal eh?, supongo que es mejor que nada"

"Haru, Shhh"

Kageyama ignorÃ³ el comentario y prosiguiÃ³.

"Bien NIÃ‘AS, el encuentro que tuvieron ayer con los chicos me fue Ãºtil para hacerme una idea de sus potenciales y de las Ã¡reas de oportunidad necesarias para reforzar. Tienen una ofensiva mÃ¡s o menos buena sin embargo la defensa deja mucho que desear. Veamosâ€¦ Â¿Te llamas Hikari verdad? "

"Eee Â¡SÃ-! "

"Muy bien Â¿CÃ³mo es la posiciÃ³n de recepciÃ³n?"

La chica flexionÃ³ un poco las rodillas, juntÃ³ los brazos uniendo a la vez las manos con los pulgares a la par posicionando los hombros un poco por delante. Kageyama caminÃ³ hacia ella, pareciÃ³ observarla y dijo:

"Primer error tÃ©cnico, para que el balÃ³n pueda tomar la direcciÃ³n deseada tiene que golpearse con una superficie lo mÃ¡s plana posible, poner los brazos en esta posiciÃ³nâ€¦" SeÃ±alÃ³ la forma en las que Hikari los tenÃ-a "provocarÃ¡ que la pelota rebote con irregularidad y aunque lo hayan devuelto con fuerza no funcionarÃ¡."

Hikari pareciÃ³ sonrojarse y bajar la mirada.

"No siempre cometes este error" Se dirigiÃ³ Tobio a ella al notar su vergÃ¼enza "En el juego solo lo hiciste un par de veces, pero tu oponente se dio cuenta y por eso mandaba los saques directo a ti, si eres libero tienes que trabajar con eso"

Quien no conoce lo suficiente a Kageyama Tobio podrÃ-a sentirse intimidado u ofendido por la manera tosca con la que se expresaba. Su voz firme, sin vacilaciones y con un tono inadecuadamente desaprobatorio ocultaba en muchas ocasiones la intenciÃ³n, preocupaciÃ³n o su deseo Ãºnico para que las cosas se hicieran correctamente.

"Tus saques Midori, necesitan mÃ¡s fuerza"

"Jum, Â¿Por quÃ© no nos dices de una vez que no servimos para esto y punto?"

Y Harumi estaba en plan de tomar todo lo que provenÃ-a del mayor como una ofensa.

"CrÃ©eme que lo harÃ-a. No pienses que les pasarÃ© por alto un detalle"

Los iris azul y castaÃ±o debatieron en silencio durante segundos formando una tensiÃ³n en el aire que podrÃ-a rebanarse con cuchillo.

"Bueno seÃ±oritas, de aquÃ- en adelante cuando llegue las quiero ver

calentando. No quiero que me esperen llegar. Â¿Correcto? Bien, vamos a ver el potencial en sus saques Â¡Vamos!"

Caucho contra la duela una y otra vez se escuchaba llenando los ecos del gimnasio. El sudor resbalando por los delicados rostros de las jÃ³venes, y sus respiraciones vaporizÃ¡ndose ante su mÃ¡ximo esfuerzo, ponÃan a Kageyama en posiciÃ³n optimista para observar a cada jugadora e intentar buscar algÃºn punto clave en sus tÃ©cnicas.

Era alentador verlas esforzÃ¡ndose y de algÃºn modo, que ni el propio Tobio se daba cuenta, comenzaba a disfrutar aquello. Literalmente, por esta tarde, terminÃ³ absorto en la tarea de enseÃ±arles sin siquiera permitirle a algÃºn tipo de pensamiento preocupante entrar en su cabeza. AsÃ fue como terminÃ³ su primer dÃa como entrenador temporal, silencioso guardÃ³ las cosas mientras las muchachas se despedÃan de Ã©l a excepciÃ³n de Haru.

PrÃ¡cticamente al dÃa siguiente volviÃ³ a suceder algo similar con ciertas variaciones. Tobio podrÃa acostumbrarse y encontrar lo que buscaba en Sendai sin ningÃºn percance. En su tercera tarde como suplente, al terminar el entrenamiento, fue directo a su auto con la intenciÃ³n de irse al supermercado primero para llenar su alacena en su departamento.

Mientras tanto en el estacionamiento general de la preparatoria, un auto fue a recoger a las gemelas.

"Â¿No vas a ir con nosotras, Natsu?"

"Tengo trabajo en equipo. IrÃ© a casa de una de mis compaÃ±eras, solamente estoy esperando que salgan las demÃ¡s"

"Â¿Hasta quÃ© hora?" PreguntÃ³ su tÃa.

"Puesâ€¦pretendemos terminar todo hoy para que no se nos acumule con los parciales de la prÃ³xima semana. Tal vez hasta las siete de la tarde"

"Rayos, a esa hora me puse de acuerdo con un contacto para ver si me hacÃan una entrevista de trabajo. Â¿Tienes quiÃ©n te lleve a la casa?"

Natsume no estaba segura de eso pero no queriendo preocupar ni a su tÃa ni a su gemela les mintiÃ³ asintiendo con la cabeza. A veces, tan solo pensaba que serÃa bueno no verse tan indefensa, que a pesar de todo podÃa cuidarse sola.

AsÃ, Natsu se quedÃ³ esperando en la entrada de la escuela una vez que el Porsche clÃ¡sico, color negro, de su tÃa se marcharÃ¡.

En poco tiempo el cielo pareciÃ³ opacarse dando paso a piezas grises amontonÃ¡ndose y ella, bajo un Ã¡rbol frondoso con toda la paciencia del mundo escuchando en sus audÃfonos _untitled _de Muse, esperaba a sus compaÃ±eras.

Cuando la aguja grande marcÃ³ las 5 y la pequeÃ±a el nÃºmero 6 la pelinaranja comenzÃ³ a caminar hacia al edificio dispuesta a buscar a sus compaÃ±eras, sin embargo una de ellas, apresurada, casi sin aliento, saliÃ³ a su encuentro disculpÃ¡ndose de mil maneras por el

retraso y por no haberla buscado antes para avisarle acerca de la cancelaciÃ³n de la reuniÃ³n, debido a una emergencia familiar.

Que mÃ¡s daba, Natsu tan amable le dijo que no se preocupase y una vez ya lejos su amiga, se acordÃ³ de dos cosas importantes: no traÃ-a su monedero pues lo olvidÃ³ en la mochila de su hermana y la baterÃ-a de su celular anunciaba desde hace unos momentos un penoso dos por ciento.

_Â¡Demonios!. Olvide el cargador en mi habitaciÃ³n. _

En auto para ir a casa, sin trÃ¡fico, tomaba unos 30 minutos. Bastante lejos y no obstante, la chica sin pensarlo mucho reuniendo algÃºn tipo de valor en los puÃ±os enganchÃ¡ndolos alrededor del asa de su mochila, dio los pasos mÃ¡s firmes que pudo en direcciÃ³n a su hogar.

DespuÃ©s de media hora las solitarias calles se pintaban de gris y para ese entonces, Kageyama conducÃ-a bajo la lluvia torrencial que se desatÃ³. Mentalmente repasaba una y otra vez sus movimientos en las sesiones con Ukai de los Ãºltimos tres dÃ-as, para Ã©l sus pases seguÃ-an siendo tan precisos como siempre y a la vez no; tan diferentes y similares a la vez. Cansado de pensar, encendiÃ³ la radio para traer su mente al presente, en una estaciÃ³n noticias, comercialesâ€¦

Y ahora un clÃ¡sico para nuestra secciÃ³n "Los inolvidables"â€¦no dejen de escuchar la estaciÃ³n 2.0 con los Ã©xitos internacionales, aquÃ- su amigo locutor Kyle Shintaro esperando que revivan un muy agradable recuerdoâ€¦

Â¡Â¿Era en serio?! Aquella melodÃ-a inundÃ³ su auto y maldijo al tal Shintaro. Pero que letra tanâ€¦odiosa, y Â¿Por quÃ© era odiosa? Tal vez porque describÃ-a tan bien la vida que eligiÃ³. Era la segunda que vez en su vida escuchÃ¡ndola y como en la ocasiÃ³n anterior, tras solo escuchar las primeras estrofas, fulminÃ³ el botÃ³n de apagado.

Resoplando dejando ir su malhumor, por casualidad atisbÃ³ en el siguiente paso del semÃ¡foro una Ãºnica silueta empapada de la cabeza a los pies, con los brazos cruzados sobre su pecho en un intento por resguardar su calor corporal. Se detuvo ante la luz roja y escudriÃ±ando un poco mejor, notÃ³ la cabellera naranja entre los tonos grises del panorama. No dudÃ³ en lo que pretendÃ-a hacer a continuaciÃ³n.

"Sube"

Al escuchar la conocida voz el corazÃ³n de Natsume regresÃ³ a su ritmo normal luego del susto que le pegÃ³ el hecho de que un carro frenara enfrente de ella y bajarÃ¡ su cristal polarizado.

"E-entrenadorâ€¦no se preocupÃ© yo, lo Ãºnico que arÃ© es arruinar el interior de su vehÃ-culo"

"Â¿Piensas seguir mojÃ¡ndote aquÃ- en la intemperie y faltar a las prÃ³ximas practicas?"

Natsu apretÃ³ los labios y arrugÃ³ la nariz ante la preocupaciÃ³n

anticipada de que eso pudiera suceder. Sin decir mÃ¡s se adentrÃ³ al coche con la cabeza baja y el vehÃculo suavemente se puso en marcha.

"Â¿Natsume, y tu hermana? PreguntÃ³ el pelinegro tras un silencio de varios minutos.

"Ella se fue con mi tÃa porque yoâ€¦espere, Â¿CÃ³mo supo que yo era Natsume?"

"Cuando te vi lo Ãºnico que recordÃ© fue tu apellido, y que eres una de mis jugadoras, te reconocÃ cuando hablaste. Tu hermana me hubiera ignorado y seguirÃa caminando bajo el aguacero, sin haberme dicho un par de insultos antes, claro"

_Se detuvo sin importarle cuÃ¡l de las dos podrÃa ser. Le importÃ³ incluso, si era alguien que cualquiera podrÃa pensar ni le agradaba. _

"Bueno ella es de difÃcil carÃ¡cter"

"Necia dirÃa yo"

_En ese aspecto demasiado parecida a Ã©l. _

Ella le contÃ³ el pequeÃ±o percance y la razÃ³n de su osada caminata bajo la lluvia.

"Debes ser mÃ¡s precavida. Andar sola bajo la lluvia, aunque sea temprano, es peligroso. Las calles estÃ¡n muy solitariasâ€¦llegamos Â¿es aquÃ verdad?"

Kageyama conocÃa muy bien ese lugar, aunque fingiÃ³ desconocer las calles por las que tantas veces transitÃ³ al lado de una persona incansable de intentar tomarle de la mano. LucÃa totalmente diferente, era enorme, quizÃ¡ el doble de grande y con un diseÃ±o muy elegante.

Â¿Tan diferente era todo ahora?

"Muchas gracias y disculpe la molestia"

"Esperare hasta que entres"

Natsume entrÃ³ por el portÃ³n corriendo bajo las pesadas gotas de agua y llamÃ³ varias veces a la puerta pero nadie la abriÃ³. Maldijo el hecho de no cargar su propia llave e inmediatamente se alejÃ³ un poco de la puerta mirando hacia arriba corroborando que los ventanales lucÃan oscuros. Obvio, nadie estaba en casa.

De repente el cielo fue atravesado por una Ãºnica lÃnea de luz destellando los alrededores, ella presurosa regresÃ³ al auto tocando con cierto desespero el cristal.

No muy atento a este gesto, Kageyama se acercÃ³ a la manija de la puerta. Otro flashazo cegador iluminÃ³ los alrededores dejando todo cuerpo echo una sombra, solo que esta vez, le siguiÃ³ inmediatamente un estruendo ensordecedor haciendo vibrar el cristal del auto.

"Mierda, ese rayo cayÃ³ bastante cerca"

Natsumi se quedÃ³ estÃ¡tica en el asiento del auto en cuanto entrÃ³ presurosa azotando la puerta sin querer. No dijo nada, sus finos labios temblaban y sus manos se entrelazaban entre sÃ- con fuerza en su regazo, mirando hacia delante, fijamente.

"Oi, Â¿estÃ¡s bien?"

La lluvia cayÃ³ mÃ¡s fuerte y otro esplendor iluminÃ³ el cielo, Natsu dio un salto y automÃ¡ticamente lÃ¡grimas silenciosas resbalaron por sus pÃ¡lidas mejillas.

"N-no hay nadie e-enâ€¦ casa"

Kageyama apretÃ³ los labios, la mirÃ³ seriamente unos pocos segundos. Â¿QuÃ© mÃ¡s podrÃ-a hacer? Nada que pudiera decir era idÃ³neo porque no era nada cercano a ella, la razÃ³n de esas fugaces lÃ¡grimas no era su problema Â¿De verdad serÃ-a tan miedosa? O Â¿HabÃ-a cierto recuerdo vivido ante estos escenarios? No, no era su problema. EncendiÃ³ suavemente el motor comprendiendo de antemano que no podÃ-a dejarla sola en medio del aguacero, mÃ¡s tarde la regresarÃ-a a su casa. Bien, no era gran cosa, cuando llegaran a su departamento le prestarÃ-a el telÃ©fono para comunicarse con alguien.

"Aquel dÃ-a parecÃ-a un verdadero diluvioâ€¦entre abrÃ- los ojos en la oscuridad y solo escuchaba el dÃ©bil sonido de la sirena, el murmullo y pisadas rÃ¡pidas por la escalera"

Natsumi hablaba bajo, cabizbaja trayendo claramente recuerdos a su memoria. Una lÃ¡grima tras otra caÃ-a.

"Lo siento, entrenador Kageyama" MusitÃ³ chillonamente llevando el borde de su camisa al rostro, inclinÃ¡ndose suavemente y limpiar sus lÃ¡grimas lo mÃ¡s silenciosamente que podÃ-a.

"EstÃ¡ bien" le respondieron por parte del adulto sin que este quitara la vista de la carretera. Â¿Por quÃ© ahora tendrÃ-a que lidiar con esto? Â¡Cielos!. Pero simplemente no pudo dejar a la chica sola en la calle, por asÃ- decirlo al ayudarle, era responsable de ella ahora.

El camino transcurriÃ³ en silencio, algo incÃ³modo por cierto, mÃ¡s para Kageyama que para la joven. Natsu desabrochÃ³ su cinturÃ³n de seguridad mientras el pelinegro estacionaba el auto una vez arribando su departamento, este saliÃ³ primero con un paraguas que habÃ-a en el asiento trasero del auto, hasta llegar a la segunda puerta y cubrir a la chica.

El departamento de Tobio era modesto y de buen tamaÃ±o, de estilo minimalista, esa simplicidad que mostraba la sofisticaciÃ³n y su buen gusto, refinamiento acompaÃ±ado de la monocromÃ-a absoluta en los suelos, techos y paredes donde al final, eran los accesorios los que le daban un toque de color al espacio creado por el deportista.

"Se parece un poco a casa"

"Â¿En serio?"

"Mmmh, no."

Kageyama rodÃ³ los ojos y se adelantÃ³ al interior de la casa diciÃ©ndole a la chica que permaneciera ahÃ-. No tardo mucho, y regresÃ³ con una bolsa transparente y una toalla.

"Esta maÃ±ana lo comprÃ© asÃ- que supongo que no te incomodara. Pensaba usarlo solo aquÃ- en casa, pero dadas las circunstancias te servirÃ¡. Al fondo del pasillo estÃ¡ el baÃ±o, anda, si permaneces asÃ- pescaras un resfriado y no quiero que faltes a los entrenamientos"

Natsu dudÃ³ un poco pero enseguida agradeciÃ³ el acto y tomÃ³ lo que le ofrecÃ-an para dirigirse al baÃ±o.

Kageyama deseÃ³ que la lluvia pasarÃ¡ pronto, y mÃ¡s importante que no fuera el padre de Natsu quien la tuviera que venir a buscar o peor aÃºn, tener que llevarla y encontrarlo.

"Muchas gracias, entrenador"

Natsu ya habÃ-a caminado al pasillo con la camisa de algodÃ³n que le quedÃ³ enorme y los shorts que le llegaron hasta la rodilla.

"No hay de quÃ©"

"Â¿Puedo usar su telÃ©fono?"

"Adelante"

BuzÃ³n de voz, ese molesto mensaje. Seguramente su tÃ-a estaba en su reuniÃ³n y Haru muy probablemente estarÃ-a en casa del tÃ-o Tanaka, tal vez enfrascados en un duelo de videojuegos pues su celular timbraba y timbraba sin ser atendido.

"Nadie contesta, rayos. Si papÃ¡ estuviera en la ciudad sin duda vendrÃ-a por mi"

"Â¿Tu papÃ¡ viaja? " Le preguntaron con cierto alivio y bastante curiosidad germinando, aunque claro, no se atreverÃ-a a preguntar mÃ¡s.

"Se fue por un proyecto que tiene en su trabajo"

"Ya veo"

Solo habÃ-a silencio entre las dos personas ahora sentadas frente a frente en la sala, cuyo espacio nada mÃ¡s les dividÃ-a una mesita de cristal.

"Me gusta la decoraciÃ³n de los muebles, Â¿DÃ³nde los comprÃ³? "RompiÃ³ el silencio la joven que sostenÃ-a una taza de leche tibia, cortesÃ-a de su anfitriÃ³n.

"Me encarguÃ© de escoger el tapizado en internet antes de viajar." RespondiÃ³ Tobio tranquilamente.

Kageyama preferÃ-a no tener que cruzar palabras innecesarias con ella. Saber que aquella pelinaranja compartÃ-a genes con _esa persona_ era mÃ¡s que suficiente; no pretendÃ-a saber nada.

"Â¡Cielos! DebiÃ³ haber sido cansado venir desde AmÃ©rica Â¿No es verdad? "

"Algo" Le respondiÃ³ el pelinegro tratando de limitar la comunicaciÃ³n lo mÃ¡s posible ante la intenciÃ³n de la muchacha de no dejar espacio alguno para permitirlo. Ella pensaba que cuando estas con alguien los silencios podrÃ-an ser incomodos aunque su padre varias veces le habÃ-a dicho que en una plÃ¡tica eso no era necesariamente verdad y mucho menos negativo.

"Cuando nosotros viajamos es una odisea porque nos pasa de todo" sonriÃ³ la chica "Pero sucede que luego queremos regresar Â¿Usted tenÃ-a muchas ganas de volver a Sendai?"

"Algo asÃ-"

"Ya veo" prosiguiÃ³ Natsu con sus inocentes preguntas "Â¿Es bonita cierto?"

"Â¿QuÃ© cosa?"

"Sendai"

"SÃ-" AdmitiÃ³ el deportista con un deje de nostalgia.

"Sobre todo la festividad de las estrellas**"

"Cierto"

"Â¿CuÃ¡ndo vivÃ-a aquÃ-, asistÃ-a?"

Sin duda alguna la joven sabÃ-a muy bien cÃ³mo desarrollar una conversaciÃ³n y mÃ¡s aÃºn, con ese carÃ¡cter entusiasta, dulce, inocenteâ€¦tan familiar.

Esperen, Â¿No le estaba atribuyendo demasiadas cosas ajenas? CaracterÃ-sticas que seguramente ni le pertenecÃ-an a ella y que por culpa de (una vez mÃ¡s) los archivos en su memoria, llenaba de prejuicios la impresiÃ³n adquirida de esta desconocida. Porque eso es lo que era, no sabÃ-a nada de ella mÃ¡s que era hija de _Ã©l_.

PatÃ©tico, seguramente en otra dimensiÃ³n muchos se estarÃ-an riendo de los tan profundos dilemas mundanos sin resolver de Kageyama Tobio.

"Muchas veces, creo, no recuerdo."

"Me imagino que con su familia."

"Mis padres viajaban constantemente, en especial en esas fechas."

"Bueno, con los amigos era divertido, supongo."

El setter suspirÃ³ entrelazando sus manos y apoyando su peso en los antebrazos sobre sus rodillas, mirando hacia arriba como si viera la nÃ-tida imagen de los fuegos artificiales sobre el mar oscuro que adornaban aquellas lejanas noches de julio. En su ensoÃ±aciÃ³n casi

podÃa percibir el olor de la comida y traer al presente los diversos sonidos originarios de una gran celebraciÃ³n; las risas, los murmullos de cientos de personas platicando, los aplausos, la mÃºsica; todo le dibujaron una sutil sonrisa en los labios que Natsume, tan perspicazmente notÃ³, provocÃ¡ndole cierta benevolencia.

En los recuerdos del mayor se establecieron los sentimientos que le hubieran gustado perduraran para siempre, donde todo era mÃ¡s fÃ¡cil, donde todo parecÃa eterno , donde lo Ãºnico que importaban eran los sueÃ±os ambiciosos de adolescente. Los amigos, los que cursaban en la preparatoria y estaban en el mismo equipo de voleibol, iban con sus yukatas oscuras a vivir un dÃa mÃ¡s la deliciosa libertad de la juventud y sus diferentes matices.

Matices que eran flexibles y a la vez tan reacios, en algunas ocasiones frÃos y en su justo tiempo tan cÃ¡lidos. Y mÃ¡s, el cariz romÃ¡ntico teÃ±ido de pasiÃ³n que sometÃan a aquel puro corazÃ³n.

"Entrenador" InterrumpiÃ³ la chica al notar que la ligera seÃ±al de felicidad de hace unos momentos se esfumÃ³ de aquel rostro.

"Disculpa solo recordÃ© aquellos momentos de joven en la preparatoria"

"Me imagino que son recuerdos valiosos"

"SÃ, lo son" RespondiÃ³ Tobio viÃ©ndola a los ojos tras un breve silencio.

"Mi familia aun va cada aÃ±o. Recuerdo que cuando Ã©ramos pequeÃ±as, mi hermana y yo escogÃamos la yukata de mamÃ¡ y papÃ¡, siempre procurÃ¡bamos una combinaciÃ³n perfecta para que lucieran geniales"

Â¿CÃ³mo reaccionar ante esto? Una persona adulta, responsable, con prioridades claras en la vida hubiera sonreÃdo, no solo por fuera, si no por dentro al escuchar tan inocente anÃ©cdota; pero la mayorÃa de las personas adultas, responsables y con prioridades claras jamÃ¡s llegan a comprender la verdadera utilidad del pasado y la importancia indispensable del presente: Lecciones de aprendizaje que no tienen por quÃ© perjudicar tu vida actual y, en lo que concierne a la actualidad, la Ãºnica oportunidad de manejar tu vida.

Bueno, eso es lo ideal. De lo contrario, que estÃºpido e innecesariamente doloroso se convierte el persiste pensamiento sobre algo no resuelto, sobre lo que pudiste serâ€¦

"Haru siempre escogÃa la yukata de papÃ¡ y yo la de mamÃ¡, y asÃ acudÃamos a ver los fuegos artificiales"

"Es, un buen recuerdo" contestÃ³ apenas el mayor.

"Lo es" La chica ladeÃ³ el rostro con una sonrisa melancÃ³lica "A Haru y a mÃ siempre nos pareciÃ³ como un cuento el matrimonio de nuestros padresâ€¦a pesar de todo, hasta ahoraâ€¦"

_Â¿QuÃ© carajos? Â¿Por quÃ© tengo que escuchar esto? No tiene sentido

el cÃ³mo estoy reaccionando con asuntos que no tienen nada que ver conmigo._

"Disculpe debo ir al baÃ±o"

RÃ¡pidamente Natsu se levantÃ³ y corriÃ³ al lavabo sin que Kageyama se percatara tan siquiera en la ruptura que hubo en la voz de la adolescente. Tan ensimismado en sus propias resistencias, que no fue capaz de ver el temblor en las castaÃ±as pupilas.

Natsume una vez encerrada en el baÃ±o se empapÃ³ el rostro en agua frÃ-a y permaneciÃ³ con la cara entre las manos por unos segundos. Nunca le gustÃ³ el reflejo en el espejo despuÃ©s de estas cosas porque, aunque el agua se confundiera con las lÃ¡grimas derramadas en sus mejillas, el delicado borde de sus parpados inferiores lucÃ-a enrojecidos y ligeramente hinchados. Respirando profundamente tomÃ³ un paÃ±uelo de papel mojÃ¡ndolo nuevamente con agua frÃ-a presionÃ¡ndolo con suavidad contra sus parpados. Siempre le servÃ-a en estos casos, para que nadie notara que habÃ-a llorado.

Mientras tanto Kageyama, sin sorpresa de que cortara abruptamente sus hilos de pensamientos una vez que ya eran problema para Ã©l, golpeÃ³ la puerta del baÃ±o preguntando por el bienestar de su invitada Â¿QuÃ© mÃ¡s iba a obtener mÃ¡s que un _estoy bien, gracias_? Si la voz de la seÃ±orita era la de toda una actriz en su papel mÃ¡s natural dentro de sus mejores dÃ-as, y como Tobio ni le habÃ-a puesto la suficiente atenciÃ³n, por el momento se creyÃ³ la mentira.

"Â¿No quieres intentar llamar de nuevo a tu casa?"

"SÃ-, ya voy"

"Â¿Haru?...soy Natsu" Hablaba la chica una vez al telÃ©fono "Â¿DÃ³nde estÃ¡n? Fui a la casa pero todo estaba cerrado y no carguÃ© las llavesâ€¦Tranquila no me empapÃ© en la lluvia estoy bajo techoâ€¦en la casa del entrenador Kageyamaâ€¦ Â¡Shhh! Haru no seas escandalosa Ã©l amablemente me resguardÃ³ de la lluviaâ€¦ja,ja,ja basta, tus delirios no tienen fundamentoâ€¦Â¡SÃ-! EstarÃ-a bien que vinieran por mÃ-.

"Natsume" interrumpiÃ³ Kageyama contemplando anticipadamente la posibilidad de que algÃºn viejo conocido pudiera ir por ella. "Diles que no se preocupen, yo te llevo a tu casa apenas pase la lluvia"

"De acuerdo"

"Disculpe por causarle bastantes problemas entrenador"

"No te preocupes"

"Â¿Los amigos con los que usted acudÃ-a al festival, aÃºn viven en Sendai?"

"No lo sÃ©"

"Â¿Los visitarÃ¡?"

Demasiado aferro a sus antiguos hÃ¡bitos era el llevar su mano derecha a la cabeza de la chica y presionarla infantilmente en modo

de venganza. La risa de la muchacha le hizo darse cuenta de su atrevimiento.

"Auch, pensÃ© salvarme de ese castigo al irse papÃ¡ de viaje"

Que sorpresa. Pero eso no quiere decir que Hinata hiciera eso solo porque en el pasado aquel acto fue recurrente de su parte.

"Â¿VendrÃ-a tu hermana sola a buscarte?" CuestionÃ³ Kageyama

"Mi tÃ-a"

"Â¿Tu tÃ-a? Menos mal que le ahorramos el viaje"

Para ese entonces la lluvia comenzÃ³ a bajar de intensidad y con eso Kageyama considerÃ³ un buen momento para conducir a la casa de su alumna, le indicÃ³ que su uniforme estaba listo en la secadora para que se cambiara.

Lo mejor era mantener una conversaciÃ³n que estuviera al margen de la vida familiar de Natsumi, solamente para evitar el silencio incÃ³modo.

"Entrenador, Â¿vamos a participar en la inter-high?"

Ese tema estaba mucho mejor.

"Es cuestiÃ³n de que ustedes asÃ- lo deseen"

"Haru ha tenido siempre eso en mente"

"Â¿Y tÃº?"

"TambiÃ©n" respondiÃ³ vacilante.

"De acuerdo. Si las demÃ¡s tienen la misma convicciÃ³n, entonces es un hecho. Eso significarÃ¡ un duro entrenamiento" puntualizÃ³ el mayor mirÃ¡ndola directamente con esa sonrisa que guardaba la emociÃ³n ferviente de la rivalidad en el contexto deportivo.

"Eso no serÃ¡ problema para Haru y las demÃ¡s" Dijo Natsume con una risilla armÃ³nica.

"Â¿Te das cuenta de los que estÃ¡s diciendo?" Kageyama, cuando no estaba dentro de sus dilemas personales, mostraba el desarrollo (para el colmo inconsciente) de sus habilidades competentes de escucha activa, de entender la prosodia de la persona con la cual hablaba, de su lenguaje no verbalâ€¦ Â¡IronÃ-a! Hubiera sido muy Ãºtil que desarrollara esa habilidad quince aÃ±os atrÃ¡s.

Natsu guardÃ³ silencio ante el comentario Â¿QuÃ© habÃ-a de malo en sus palabras? SintiÃ³ que se le abriÃ³ una vieja herida Â¿Por quÃ©? Uno de los detalles era el contenido de esa clase de pregunta, detalles que su padre a veces veÃ-a y trataba de escudriÃ±ar en ella. Se supone (segÃºn pensaba ella) que para saber tanto de una persona, debiÃ³ uno estudiar tanto como su padre Â¿o es que era una habilidad innata?

Por alguna razÃ³n, los adolescentes tienen la tendencia a proyectarse

con cualquier relaciÃ³n que establezcan (aunque tambiÃ©n los adultos, a su justa medida) y parecen buscar en ello lo que no hay en otra. Sin darse cuenta sucede y con Natsume Hinata sucedÃa algo mÃ¡s o menos similar. La pelinaranja querÃa creer que las personas que formulaban ese tipo de preguntas era porque tenÃan interÃ©s genuino en una persona, de hermandad, de bondad; asÃ que no le pareciÃ³ mal compartir con su nuevo entrenador el sentimiento de inseguridad que a veces sentÃa cuando jugaba voleibol con su hermana y que quizÃ¡ esa era la razÃ³n por la cual su lengua no articulaba un "nosotras" ya que ella no sabÃa si en realidad podÃa con el reto o incluso si podÃa compararse con su gemela.

"Si piensas mucho en algo terminaras por no hacerlo" le respondiÃ³ el pelinegro al escucharla atentamente "Solo tÃº tienes la respuesta"

Era muy repetitivo y posiblemente irrisorio el asunto, pero el problema que Kageyama vivÃa ahora simplemente no podÃa evadir el desfile de imÃ¡genes que venÃan a su mente al hablar con Natsume, esos recuerdos que lo ataban al pasado. La joven apariencia del Hinata de su Ã©poca, esa cuando se desanimaba y como por arte de magia, volvÃa a todo su esplendor.

"Siempre habrÃ¡ alguien mÃ¡s fuerte, siempre existirÃ¡ un reto mayor. Pero el verdadero rival siempre serÃ¡s tÃº misma. Al final verÃ¡s que tu propia fuerza en la que siempre te sacÃ³ adelante, la fuerza para confiar, para intentarlo una vez mÃ¡s... Al final sonreirÃ¡s frente a lo que un dÃa te hizo llorar." FinalizÃ³ Kageyama mientras seguÃa conduciendo.

_Mientras yo estÃ© aquÃ tÃº serÃ¡s el mÃ¡s fuerte. _

Con el paso de los aÃ±os Kageyama se dio cuenta del egoÃsmo contenido en esa frase tintada de apoyoâ€¦la verdad era que nadie deberÃa aferrarse a alguien para volverse fuerte. Las personas eran capaces por sÃ mismas.

Shoyo Hinata al parecer lo habÃa logrado. Dos hermosas seÃ±oritas que empezaban a conocerse a sÃ mismas era una de las evidencias suficientes para creerlo.

Llegaron a su destino antes que Kageyama pudiera decir algo mÃ¡s , Natsu, quien se habÃa quedado callada ante esas palabras con tanto efecto en su alma, rÃ¡pidamente se quitÃ³ el cinturÃ³n de seguridad agradeciÃ©ndole a su entrenador lo que hizo por ella.

"Lamento no pasar a saludar y explicarle la situaciÃ³n a tu tÃa, pero aprovecharÃ© a acudir a una reuniÃ³n que tengo pendiente" MintiÃ³ Kageyama anticipando cualquier encuentro.

Del peculiar suceso, quedÃ³ Ãºnicamente el sonido del arrancÃ³n que dio el auto y lo apresurado que Natsumi golpeÃ³ la puerta para que le abrieran, siendo esta su hermana quien lo hizo en el acto recibiÃ©ndola y colgÃ¡ndosele encima interrogÃ¡ndola sobre el suceso.

Definitivamente serÃa algo que le recordarÃa siempre y claro, Natsu hasta el cansancio le repetirÃa la admiraciÃ³n que solo le inspiraba el _setter_.

Tres dÃas pasaron entre prÃ¡ctica y prÃ¡ctica luego de ese suceso, hasta el momento no se habÃa tocado el tema de las interhigh. Kageyama solo observaba los movimientos y las jugadas naturales de las chicas que tenÃa a su cargo corrigiÃ©ndolas de vez en cuando. Eran hÃ¡biles, pero seguÃan siendo diamantes en bruto aÃºn por pulir. La observaciÃ³n le permitÃa al mayor conocer la manera en la que llevarÃa a cabo sus estrategias Â¿CuÃ¡l serÃa el hito que las empujara, por ellas mismas, a desear fervientemente el combate en la interhigh?

La iluminaciÃ³n llegÃ³ de pronto a su cabeza.

"Sigan practicando lo indicado, enseguida vuelvo." Aprovecho Tobio a ir a ver a Ukai.

"Â¿Crees correcto que los chicos compitan de nuevo contra las chicas?"

"Â¿Por quÃ© no lo serÃa?"

"Cielos no lo sÃ©" Le contestaron con cierta preocupaciÃ³n "En especial porque la altura de la red es distinta para ambos gÃ©neros. Si ponemos la red a la de la altura de las chicas los varones tendrÃ¡n una excelente ventaja, y si ocupamos la altura de los chicos, bueno es probable que ellas se vean afectadas"

"Â¿En serio estÃ¡ preocupado por las diferencias de gÃ©nero en este nivel? No nos compliquemos tanto por un partido que de ser oficial entre escuelas, tendrÃamos que debatir hasta el cansancio si es plausible o no. Es un partido de prÃ¡ctica, dejemos que lo intenten"

"No pensÃ© que llegara el dÃa en que usarÃas mÃ¡s variedad de palabras"

"Ukai" reprendiÃ³ Takeda al escuchar el comentario del rubio "De acuerdo Kageyama, creo que no he tenido mucha perspectiva en este caso."

"A mÃ me parece buena idea" hablÃ³ Ukai "Se lo comunicarÃ© hoy mismo a los muchachos"

-o-

"SeÃ±oritas, dentro de una semana" anunciÃ³ con son una sonrisa autosuficiente el pelinegro "tendrÃ¡n un partido de prÃ¡ctica"

"Â¿Contra cuÃ¡l escuela?"

"El propio Karasuno, Hikari. Me pareciÃ³ interesante y fructÃfero que quemaran cierta rivalidad que tienen con el equipo de voleibol masculino" finalizÃ³ Kageyama mirando a las gemelas en especial a Harumi quien mantenÃa los labios apretados y los ojitos enmarcados de sorpresa Â¿Alguien ademÃ¡s de ella consideraba esa revancha importante? A la pelirroja le estaba recorriendo la alegrÃa y tranquila, sin ese aparente embargo emocional empezÃ³ a preguntar por los detalles. No tenÃa la intenciÃ³n de que Kageyama supiera que la habÃa hecho feliz, muy feliz.

"Dentro de semanas, para el sÃ¡bado, ocho en punto de la maÃ±ana para comenzar con el calentamiento, se jugarÃ¡ a dos set y niÃ±as, es un juego interno asÃ- que nada de pÃºblico"

"Haru, para ese dÃ-a papÃ¡ ya deberÃ-a haber regresado de AmÃ©rica" SusurrÃ³ Natsume y ambas sonrieron.

"Ahora, veamos quÃ© tan interesante serÃ¡ Â¡A entrenar seÃ±oritas!" Dijo Kageyama y empezÃ³ a platicarles de las tÃ¡cticas que tenÃ-a en mente.

Al final de la tarde, Kageyama se encontraba preparando las cosas en su mochila para irse, pensando en lo que harÃ-a para cenar. De momento, tuvo la sensaciÃ³n de que estaba rodeado y siendo observado. VolteÃ³ crispado e ingenuo esperando que fuera su imaginaciÃ³n pero terminÃ³ encontrÃ¡ndose con esas sonrisas coquetas, inocentes, frescas y traviesas que solo las mujeres pueden tener y que son tan diferentes a las hermosas y sinceras de los hombres.

"Entrenador" hablÃ³ Natsume "le invitamos a comer con nosotras"

"Se nos ha hecho costumbre ir a los puestos de oden, comprar bollos de carne y sentarnos en el parque" agregÃ³ Midori algo tÃ-mida pero sonriente.

"Me encantarÃ-a, sin embargoâ€¦"

"Â¿Ven? Se los dije" MurmurÃ³ Harumi cruzada de brazos rodando los ojos liberando su sarcasmo.

"No me dejaste terminar HA-RU-MI. Me encantarÃ-a ir, sin embargo serÃ¡ rÃ¡pido porque tengo un pendiente mÃ¡s tarde"

"Resulta"

"Haru, basta" susurrÃ³ Natsu por millonÃ©sima vez en su vida.

"Bueno Haru" tomÃ³ la palabra Ninoshka (la chica alta de ojos verdes que compitiÃ³ con ellas contra los varones) "De todas maneras se cumpliÃ³ lo que querÃ-as, con esto le expresas al entrenador tu agradecimiento, Â¡auch!" La mencionada le jalÃ³ la coleta a la chica desviando su mirada orgullosa guardÃ¡ndose el ligero sonrojo.

La atmosfera era bastante energÃ©tica, entre todas _molestando _a la pelinaranja, provocando en el joven entrenador una pacÃ-fica sonrisa.

"Muy bien seÃ±oritas entonces vÃ¡monos" Caminaron al estacionamiento una vez ordenado el gimnasio, eran demasiadas para que Tobio las llevara en su auto, asÃ- que a pie fueron colina abajo.

"Â¡Ese es mÃ-o! "

"Yoâ€¦lofi, primeghroâ€¦"

"Haru, por Dios mastica y traga primero tu comida antes de ponerte a pelear" dijo Akane, la chica de segundo aÃ±o, quien ya se habÃ-a vuelto cÃ³mo una madre para las demÃ¡s del club.

"Pides milagros, Akane-chan" Todas ellas reÃan, imposible que la armonÃa no se le contagiara al hombre que las acompaÃ±aba.

"Por cierto" Se sentaron en el parque con una bolsa de comida cada quien "Â¿serÃ¡ que podamos ganarles a los chicos?"

Haru pareciÃ³ querer decir algo inmediatamente tras lo que Yuki dijo, pero se habÃa metido nuevamente a la boca la mitad de su pan al vapor.

"Haru Â¡trÃ¡gate eso primero!" La fulminÃ³ con la mirada Akane.

"Veremos quÃ© podemos hacer con dos semanas de prÃ¡ctica" dijo Kageyama.

"Â¡Pero por supuesto que ganaremos! Â¿No es verdad? Â¿Natsu, Hikari, Midori, Ninoshka?"

Las mencionadas asintieron inocentes y con caritas de entusiasmo.

"Todo por el coqueteo intenso de amor-odio entre Tsukishima-kun y Haru-chan" bromeÃ³ ahora con malicia Ninoshka provocando que Harumi escupiera a raudales su bebida de manzana.

"Tengo fuentes confiables de que asÃ es" seguÃa diciendo la de ojos verdes divertida por las reacciones de las personas a su alrededor.

"Demonios Â¿QuÃ© fuentes confiables?" se defendÃa la peli naranja tras las risas de su hermana y compaÃ±eras.

"Yo Â¡por supuesto! Ese dÃa notÃ© cierta tensiÃ³n queâ€¦"

"Â¡Ya! CÃ¡llate, cÃ¡llate, iuuuu que asco Â¡Ese tipo jamÃ¡s! Â¿Â¡Que cosas dices!? Â¡Aaaaahh! Â¿Â¡De quÃ© te rÃes Tobio!? "

_Â¿Tobio? Â¿Me llamÃ³ por mi nombre? _PensÃ³ el pelinegro tras ocultar la minÃºscula carcajada que se le escapÃ³ al ver la cara de Harumi tras escuchar a la castaÃ±a.

"De cÃ³mo te pones nerviosa"

"Â¿Â¡Veeess!? Hasta Ã©l lo notÃ³"

"Tsk, ni novia a detener para ser capaz de notar esas cosas"

"Entrenador Kageyama Â¿Usted es casado?" PreguntÃ³ Akane de repente haciendo que la atenciÃ³n de todas se volvieran a Ã©l ignorando las protestas de Harumi.

"Akane-chan Â¿CÃ³mo preguntas esas cosas?" Dijo Midori

"Si no es nada malo."

_Â¿QuÃ© sucede con este ambiente? _se preguntÃ³ el armador.

"No" contestÃ³ tranquilamente Kageyama.

"Â¿Tiene novia?" secundÃ³ Yuki, poniendo mÃ¡s nerviosas a las menos extrovertidas del grupo.

"Haceâ€¦mucho tiempo, tuve a alguien importante." contestÃ³ el pelinegro casi de manera automÃ¡tica, aunque se asustÃ³ un poco al hacerlo viendo como las chicas lo miraban con extrema curiosidad, en especial las gemelas.

"Nos desviamos del tema seÃ±oritas. Ya estÃ¡ cayendo el atardecer. MaÃ±ana realmente empezara lo intenso".

Con la curiosidad dejo a las muchachas y mejor cada quien se fue por su lado a casa. La cuenta regresiva para el esperado encuentro habÃa comenzado.

**Y tambiÃ©n comenzÃ³, sin planearlo, un vÃnculo con esas jÃ³venes que posiblemente, mÃ¡s adelante, no podrÃa dejar tan fÃ¡cilmente.
**

-o-

Dos dÃas despuÃ©s

"Â¿CÃ³mo? Â¿No regresabas en dos semanas?"

"_EstarÃ© en Wisconsin una semana mÃ¡s. Una colega necesita ayuda en algo muy importante dentro del campo del deporte y me he ofrecido a ayudarla" _

"Pero papÃ¡, te tenÃamos una sorpresa para el sÃ¡bado de tu llegada" protestÃ³ Haru andando de aquÃ y allÃ¡ con el telÃ©fono, siendo perseguida por su gemela que intentaba escuchar la conversaciÃ³n.

"_PerdÃ³name cariÃ±o, pero esto es realmente importante, vendrÃ¡n buenas cosa con esto." _

"Â¿Nosotras no somos importantes?"

"Haru, dÃ©jame hablar con papÃ¡"

"Espera Natsu"

"_Haru, ustedes son lo mÃ¡s importante en mi vida, nena solo serÃ¡n diez dÃas mÃ¡s. Para la Interhigh estarÃ© ahÃ" _

"Haru, pÃ¡same el telÃ©fono"

"Â¡Esta sorpresa era especial! La hemos estado preparando con arduo trabajo.

Del otro lado de la lÃnea Shoyo mordiÃ³ ligeramente el borde de su labio tentado en sucumbir al capricho de su hija, no obstante, quererlas sin consentirlas en todo, era su estilo de crianza y vaya que daba resultado al tener ellas tal grado de independencia.

"_Ese trabajo duro no serÃ¡ en vano por el hecho de que yo no estÃ© presente. Es un trabajo por y para ustedes seguramente Â¿no es asÃ?"
_

Shoyo mirÃ³ los ojos miel frente a Ã©l, la cÃ¡lida sonrisa bajo de ellos le transmitÃ-an comprensiÃ³n.

"Â¡Si tan solo te parecieras un poco mÃ¡s a nuestro entrenador y te importarÃ¡ nuestro esfuerzo!" y colgÃ³ tajante el auricular sentÃ¡ndose en el borde de su mullida cama.

"Â¡Harumi!" ProtestÃ³ enojada su gemela.

Muy lejos de ahÃ- Hinata solamente suspirÃ³ resignado ante la terquedad de su primogÃ©nita (llevado el derecho por segundos) Una mano delicada y gentil se posÃ³ en su hombro apretÃ¡ndolo con suavidad.

"Hinata, no te preocupes. TÃº has de saber que sus sentimientos son los que te respondieron ahora"

"Lo sÃ©, es solo que no me gusta que se sienta asÃ-. Ãšltimamente me exige mÃ¡s atenciÃ³n"

"Es normal"

"Lo sÃ©, cuando son adolescentes tienden a pensar queâ€¦"

"Dime que no razonas asÃ- en la vida real Â¿DÃ³nde quedÃ³ el tontuelo pelirrojo de la preparatoria?" TerminÃ³ riendo suavemente la mujer frente a Ã©l "El que solamente tenÃ-a voleibol en la cabeza"

"No lo sÃ© ja, ja, ja Tal vez cuando supe que los sueÃ±os pueden crecer aÃºn mÃ¡s. Â¡Hey! AdemÃ¡s de Natsumi, Harumi y mi Ã¡ngel de la guarda en el cielo, el vÃ³ley esta en mi cabeza todos los dÃ-as"

"Â¿La extraÃ±as?, Â¡oh! Vaya, que pregunta tan necia "se disculpÃ³ aquella dama cubriendo con algo de vergÃ¼enza sus labios pintados de carmesÃ-.

"EstÃ¡ bien" le devolvieron la sonrisa "SÃ-, Natalia es la persona mÃ¡s especial que he tenido dentro de mi corazÃ³n"

Los ojos ahÃ- lo miraron con cierta pena, no por creer que mentÃ-a, ella estaba segura que el amor que el pelinaranja profesaba por su querida esposa era genuino. La pena venÃ-a por lo que ella misma sentÃ-a, de no haber tenido la posibilidad de ocupar en ese noble corazÃ³n un lugar como el de Natalia y el deâ€¦

"AsÃ- debe ser pase lo que pase" espetÃ³ la rubia ahÃ- sentada, luciendo tranquila sin recordar nada de hace mucho tiempo "quiero imaginarme a tus hijas, la Ãºltima vez que las vi tenÃ-an meses de nacidas. Tan hermosas y delicadas que lucÃ-an"

"Â¿A dÃ³nde se habrÃ¡ ido esa delicadeza? "BromeÃ³ el hombre sacando su billetera para mostrarle a la contraria la foto de sus hijas.

"Sacaron todo de ti Â¡cielos! No, espera, de Natalia una tiene la mirada inocente, y la otra la sonrisa"

"Y la manera de ser, Harumi tiene ese terquedad que Natalia a veces

tenÃ-a y Natsumi esa ingenuidad y transparencia"

"QuÃ© bonita familia Hinata" sonriÃ³ ella con delicadeza acomodando el mechÃ³n de su rubio cabello detrÃ¡s de su oreja "Me hace querer visitar a mi madre"

"Cuando acabes tu proyecto podrÃ¡s Â¿no?"

"Si, me la llevarÃ© de vacaciones."

"Â¿A dÃ³nde? "

"A nuestra ciudad de origen, Hinata, a Sendai"

Ambos sonrieron, ella feliz de tenerlo ahÃ- y platicar en persona con Ã©l desde hace tanto tiempo.

**Tal vez ella se atreverÃ-a a luchar, una vez mÃ¡s, por las cosas que desea, tal como Ã©l se lo enseÃ±o hace muchos aÃ±os.
**

**Aclaraciones finales: **

_**SÃ-ndrome Burnout**__***: **__El sÃ-ndrome de burnout, tambiÃ©n conocido como sÃ-ndrome de desgaste ocupacional o profesional, es un padecimiento que se produce como respuesta a presiones prolongadas que una persona sufre ante factores estresantes emocionales e interpersonales relacionados con el trabajo. Es un sÃ-ndrome, que se da tambiÃ©n en el contexto deportivo. _

_**Festividad de las estrellas****__T__anabata o Festividad de las estrellas es una festividad japonesa derivada de la tradiciÃ³n china Qi xi (__ä¸ƒå¤•__"La noche de los sietes")__ï¼Ž_

La fiesta celebra el encuentro entre Orihime (Vega) y Hikoboshi (Altair). La VÃ-a lÃ¡ctea, un rÃ-o hecho de estrellas que cruza el cielo, separa a estos amantes, y sÃ³lo se les permite verse una vez al aÃ±o, el sÃ©ptimo dÃ-a del sÃ©ptimo mes lunar del calendario lunisolar. Ya que las estrellas sÃ³lo aparecen de noche, la celebraciÃ³n suele ser nocturna. Se celebra en varios distritos de JapÃ³n y uno de ellos es Sendai.

**Notas del autor: **

**No tengo justificaciÃ³n para tanta ausencia, bueno sÃ-, pero es la verdadera razÃ³n no son justificaciones TTnTT **

**La escuela, el trabajo, el estrÃ©s, la depresiÃ³n XDDD **

**Solo quiero agradecer mucho, mucho sus reviews, todos son hermosos, y tratarÃ© de contestar cada uno :3 AprovecharÃ© que son vacaciones para actualizar el capitulo 11, el 12, y los que pueda. **

**Â¿Les gustÃ³ este? **

**Ya sÃ© que quieren el momento intenso, lo que todos esperan, y vendrÃ¡ en el prÃ³ximo capÃ-tulo, lo prometo.
**

RavenAkiteru

End
file.